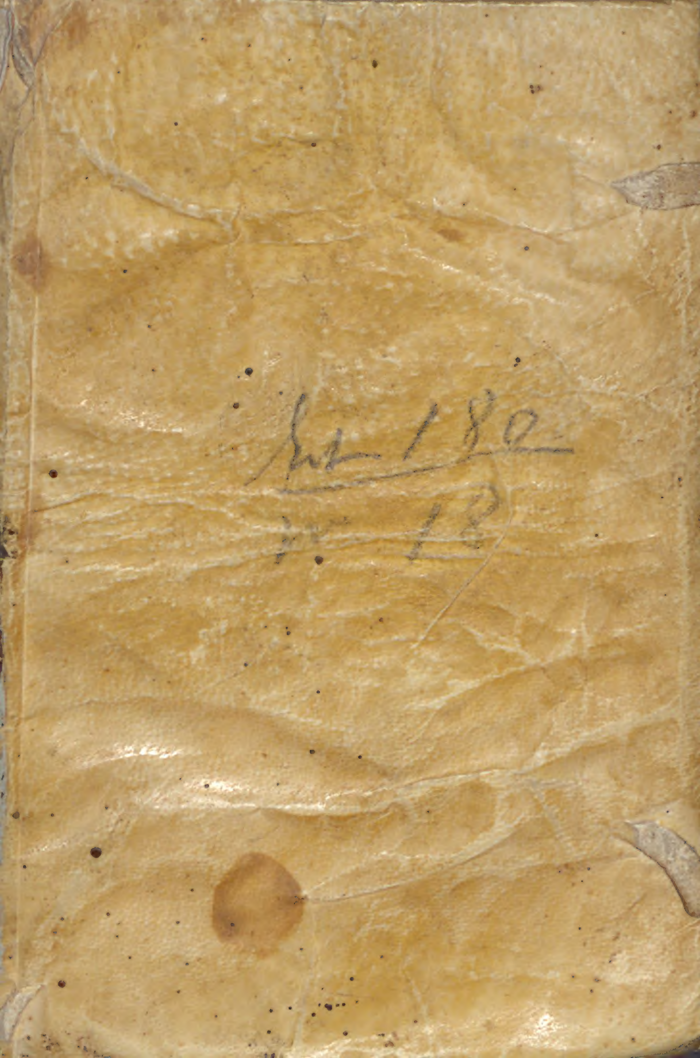


UIA PARA



D.

Administrador de las Reales Almonas, y
que se administra por cuenta
Arzo

2

A Vso del S. fr. Sylvestre de Villanueva Cap.no

anco de Xabon Blando, y Duro de esta
Excelentisimo Sr. Duque de Medina
ado de Sevilla, y Obispado de Cadiz.

✠

EL DEVOTO DEL SAGRADO CORAZON DE JESVS.

INSTRUIDO

EN VARIAS PRACTICAS DE piedad mui oportunas, para excitar un ferviente amor à Jeſu Chriſto, y reparar las injurias, que de nueſtra ingratitud recibe, particularmente en el adorable Sacramento de la Euchariſtia

POR EL DOCTOR D. BASILIO Sotomayor.

Con licencia: En Sevilla, por *Joſeph Padrino*, en calle Genova.

LICENCIA DEL Sr. PROVISOR.

EL Lic. D. Joseph de Aguilar, y Cueto, Racionero entero de la Sta. Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General de ella, y su Arzobispado por el Emo. Sr. D. Francisco por la Divina Misericordia de la S.R.I. Presbytero Cardenal de Solis, Arzobispo de esta dicha Ciudad, y Arzobispado, del Consejo de su Magestad. &c. mi Señor.

Por el tenor de la presente, y lo tocante á esta Jurisdiccion, doi, y concedo licencia, para q se pueda imprimir, è imprima el Papel titulado: El Devoto del Sagrado Corazon de Jesus, instruido en varias practicas de piedad, su Autor el Dr. D. Basilio de Sotomayor: atento á que por Censura del Sr. Dr. D. Martin de Arenzana, Prebendado de la Santa Iglesia Patriarchal de esta Ciudad, ha constado no contener cosa alguna contra Nra. Sta. Fè, y buenas costumbres; y con tal de q al principio de cada Exemplar se ponga esta mi Licencia. Dada en Sevilla â veinte, y siete de Junio de mil setecientos sesenta y quatro años.

Lic. D. Joseph de Aguilar, y Cueto,

Por mandado del Sr. Provisor,

Augustin de Loaysa.

LICENCIA DEL SEñOR JUEZ de Imprentas.

DON Vicente de Baraez, Caballero del Orden de Santiago, del Consejo de su Mageſtad, ſu Oidor en la Real Audiencia de eſta Ciudad, Juez Subdelegado de la Comiſſion de Imprentas, y Librerias de ella, y ſu Partido.

Doi Licencia, para que por una vez ſe imprima un papel intitulado: El Devoto del Sagrado Corazon de Jeſus, inſtruido en varias practicas de piedad, ſu Autor el Doctor Don Baſilio Sotomayor, en atencion â que haviendo ſido viſto, y reconocido por Comiſsion de eſte Juzgado, no parece contiene coſa alguna contra las buenas coſtumbres, y Pragmaticas de ſu Mag. y con tal de que al principio de cada Exemplar, que ſe imprima, ſe ponga eſta mi Licencia, fecha en Sevilla à veinte y dos de Junio del año de mil ſetecientos ſeſenta y quatro.

Don Vicente de Varaez.

Por mandado de ſu Señoria,
Juan Tortol. ro.

PRO-

PROLOGO.

NO te ofreſco, Lector mio, en eſte libro coſa nueva, que no eſté ya eſcrita, é impreſſa en varios idiomas. Mi animo ſolo ha ſido el formar un Promptuario, ó Manual, en q̃ tengas recogidas aquellas practicas mas conducentes, para dár el debido culto à el ſagrado Corazon de Jeſus, q̃ ſe hallan eſparcidas en varios Tratados, que no ſin mucho diſpendio, y trabajo pudieras adquirir.

Sobre la ſolidiſsima, y utiliſsima Devocion del ſagrado Corazon de Jeſus eſcribieron dos Obras excelentes los RR. PP. Juan Croiſet, y Joſeph de Gallifet, de la Compañia de Jeſus. El P. Croiſet diô à luz ſu Obra en Francés, en dos Tomitos con el titulo de: *La Devocion al ſagrado Corazon*

de

de Jesus, los quales se hallan traducidos à nuestro idioma por el R. P. Pedro de Peñalosa de la misma Compañia. El P. Gallifet, Asistente de Francia en Roma, escribiò, é imprimiò en aquella Corte un Tomo en Latin con el titulo: *De cultu Cordis Dei, ac Domini nostri Jesu Christi*, dedicado al Señor Benedicto XIII. como memorial, para obtener de su Santidad la Institucion de la Fiesta, y Oficio proprio del sagrado Corazon en toda la universal Iglesia.

Una, y otra Obra son tan nobles, y acabadas en la linea, que á mi corto juicio no puede decirse mas, ni promoverse el assumpto con mayor energía, claridad, y solidéz: y cõsiguientemente deben ser miradas como dos Obras maestras; como dos minerales preciosos de doctrina; como dos fer-

ti-

tiles almacigas de practicas santas, y como dos fuentes copiosas de afectos encendidos á el amabilissimo Corazon de Jesus.

Este mi dictamen lo hallo comprobado por los mismos Autores, que despues han escrito sobre esta Devocion, no solo en nuestra España, sino en los Reinos estrangeros; pues de las Obras del P. Croiset, y Gallifet es, de donde han tomado, y extractado lo precioso, que en varios libros han dado à luz en esta materia, con notable aprovechamiento de las Almas; añadiendo tal qual practica, segun que à cada uno le dictò su fervor.

De los varios tratados, que he leído, me pareciò formar el presente Manual, é Instruccion. Imito à el curioso Jardinero, que tomando diversas flores de distintos arriates, compone un

un agradable ramillete; en que se logran juntas la fragrancia, suavidad, y belleza, que sería preciso mendigar en muchos quadros.

Por este medio pretendo, que el Devoto del sagrado Corazon de Jesus facilmente, y à poca costa quede instruído en la practica de una Devocion tan util para la perfeccion, y salvacion de su Alma, teniendo à mano diversos Exercicios piadosos, en que emplear su fervor. Aquel amabilissimo Corazon, por cuya gloria emprendo este trabajo material, se digne de bendecirlo, é inflame el corazon de todos los mortales, para que correspondan con los mas finos obsequios de gratitud, y amor á quien tanto deben.

Amen.

***

EL

✠

JHS.

EL DEVOTO DEL SAGRADO Corazon de JESUS inſtruído.

PARTE I.

DE LA NATURALEZA, y progreſſos de la Devocion al Sagrado Corazon de Jeſus.

§. I.

QUE COSA SEA LA DEVOCION al Sagrado Corazon de Jeſus?

NUNCA podrá practicarſe el Exercicio de una Devocion con el fruto, que correſponde, ſino ſe ſabe, lo que es, y en lo que conſiſte. De eſta falta de conocimiento, ſino me engaño, han dimanado las contradicciones, que

la del Sagrado Corázon de Jesus experimentó, y todavia experimenta aun de personas tenidas por doctas, y espirituales; las que, no haviendo llegado á formar una justa idèa de la naturaleza, y circunstancias de semejante Devocion, reprobaron, y reprochan aquello mismo, que despues de conocida su solidez, y utilidad, abrazan, y promueven.

Por esto, el verdadero Devoto del Sagrado Corazon de Jesus, debe ante todas cosas enterarse bien, en lo que consiste la Devocion, que professa; no tanto para rebatir las oposiciones, que se suscitaren, ni solo para instruir à otros, quanto principalmente para practicarla con exactitud, y lograr los incomparables frutos, que de ella redundan. Qué cosa es, pues, la Devocion al Sagrado Corazon de Jesus?

Esta Devocion nobilissima no es otra cosa que: *Un culto particular, con que veneramos el Corazon Divino de Jesu-*

Jesu-Christo, considerado como el mas amante de los hombres, y al mismo tiempo el mas despreciado, y ultrajado de essos mismos hombres, á quienes tanto ama, y favorece. (Gallifet.) De manera, que el objeto de esta Devocion es el Corazon de Jesus, no tomado metaphoricamente, ó como symbolo del amor, sino el mismo Corazon real, y verdadero, parte nobilissima del Cuerpo de Christo Señor nuestro. Aquel mismo, que descubrió á su sierva Margarita: *Descubrióme*, dice esta, *su Sagrado Corazon; vés aqui este Corazon, que ha amado tanto á los hombres, &c.* (Languet in vit.) Aquel Corazon proprio, y natural, de que habló Jesus, quando pedia los especiales cultos, de que tratarémos despues.

Y semejantes Devociones, que miran à una parte sola perteneciente à Christo Señor nuestro, no son peregrinas en la Iglesia. Ella tiene instituidas varias Fiestas, que aunque es ver-

dad, que todas redundan, y se refunden en la Persona de el Salvador, son entre sì diversas, y en cada una damos culto, y veneracion particular à alguna cosa relativa à èl: v.g. la fiesta, y oficio del Corpus, en que se nos manda adorar la Carne Sacrosanta, y preciosa Sangre de Jesus. La fiesta de las Llagas, en que estas son precisamente el blanco de nuestra veneracion. La fiesta de la Cruz, en que tributamos cultos à el Sagrado Madero de nuestra Redempcion; sin agregar los demàs instrumentos de la Passion. Y estos Cultos se tributan, no à el Cuerpo Mystico de Jesus, ni á las Llagas metaphoricas, ni á la Cruz, en sentido figurativo; sino al Cuerpo de Christo real, y verdadero, á sus verdaderas Llagas, y á la verdadera Cruz, en que fué enclavado; objectos todos dignos de nuestro mayor respeto. No siendo, pues, el Divinissimo Corazon de Jesu-Christo menos apto, que

las cosas dichas, ni menos acreedor á un culto especial, con mucha razon, á el Corazon proprio, natural, y verdadero del Salvador, es à quien se dirigen los honores, cultos, veneraciones, y piadosas practicas de esta Devocion.

Y mas quando lo que adoramos con estos exercicios de Religion, no es un Corazon inanime, y destituido de todo sentimiento, sino un Corazon vivo, que siente, y conoce, como quiera que está inseparablemente unido a el Alma de Jesus, y con su Divina Persona. De manera, que el conjunto admirable del Sagrado Corazon de Jesus, de su bendita Alma, de la Persona del Hijo de Dios, y de todas aquellas gracias, perfecciones, virtudes, y afecciones proprias de este Corazon Sacrosanto, es el objeto, que veneran sus Devotos.

Siguense de aqui tres cosas mui dignas de notarse. La primera, que todo el

el culto, que se dà al Sagrado Corazon de Jesus, se refunde en la Persona de Christo, y viceversa, en el Corazon redundan todos los honores, que á la Persona se tributan. Al modo, que la reverencia, y acatamiento, que hacemos á un hombre vivo, no se hace solamente â el Alma, ni solamente á el Cuerpo, sino á ambas partes; porque una, y otra, el Alma, y el Cuerpo estàn en el hombre vivo intimamente unidas, y coligadas.

La segunda cosa, que se sigue, y debe notarse, es, con quanta verdad, y propriedad se dice del Sagrado Corazon de Jesus, que ama, que siente pena, que padece injurias, sufre desprecios, &c.

La tercera, que con no menor congruencia podemos dirigir nuestras suplicas á este mismo Corazon; presentarle nuestras Oraciones, exponerle nuestras necessidades, tratar con él de los interesses de nuestras Almas, y

finalmente ; tributarle todos aquellos honores , cultos , y veneraciones, de que es capàz la Divina Perſona , con quien eſtá unido.

Aora. El particular reſpecto , y la razon principal , que atendemos en el Sagrado Corazon de Jeſus , para darle eſte culto deReligion,es,por unaparte, el amor ardentiſsimo , que tiene à los hombres,y por otra, la afliccion extrema,que le cauſan(de ſuyo)las injurias, y deſprecios de eſſos miſmos hombres ingratos. A la verdad , él nos ama con aquel immenſo amor , que obligó á el Divino Redemptor nueſtro â executar los extremos de charidad , que ſabémos , haſta inſtituir el adorable Sacramento de la Euchariſtía , por quedarſe con noſotros. Podrà darſe razon mas poderoſa , para movernos á amar eſte Corazon Divino ? Lo cierto es , que aſsi como ſu infinita excelencia , y el enlace, que tiene con la Perſona de el Verbo , lo hace digno de ſer alabado,

y venerado de todas las criaturas; el amor indecible, que tiene à los hombres, lo constituye acreedor, à que los mismos hombres lo amen.

Pues què, si consideramos à este amantissimo Corazon afligidissimo, á vista de la ingratitud de los mortales? Por este segundo respecto merece (digamoslo assi) commiseracion, y lastima. Qué? No moverà à compassion el considerar, que aquel amor excessivo, que debia inflammar nuestros corazones, y unirlos á Jesus, sea con tanta frequencia desatendido? Y que la mayor parte de los hombres esté tan lexos de mostrarle el debido agradecimiento, que ni aun se digna de conservar una tierna memoria? Antes lo que vemos, es la dureza increible, con que á este Jesus Benefactor nuestro, que mora con nosotros en la Eucharistìa, lo injurian, desprecian, y ultrajan con mil irreverencias. Qué genero de desacato no se ha practica-

do con Jeſu-Chriſto en el adorable Sacramento de el Altar? Con què inhumana, y barbara indignidad no ha ſido tratado eſte Señor, yà por los Hereges, y yá por los malos Chriſtianos?

Pues aora, qué corazon Chriſtiano podrá mantenerſe indiferente, al conſiderar eſtos dos extremos; el Corazon de Jeſus inflammado en amor de los hombres, y los hombres inſenſibles, é ingratos, que le pagan con repetidas injurias? Quien no ſe compadecerá? Quien no ſe animarà á conſolar (por decirlo aſsi) à eſte Corazon afligidiſsimo, correſpondiendo á ſu amor con el amor mas tierno, y recompenſando ſus injurias con los honores poſsibles? Eſto es, lo que el miſmo Jeſus pidiô, y en lo que conſiſte la Devocion á ſu Sagrado Corazon. Quan excelente, ſolida, y util ſea, lo verémos en el parrafo ſiguiente.

§. II.

QUAN EXCELENTE, SOLIDA, y util sea la Devocion al Sagrado Corazon de Jesus.

QUIEN con atenta reflexion leyere, lo que acabamos de exponer, sobre la naturaleza de la Devocion al Sagrado Corazon de Jesus, es preciso confiesse, que apenas se halla en la Iglesia de Dios otra mas noble, ni mas excelente, ni mas solida, y util para el aprovechamiento de nuestras Almas. A la verdad, ella es como la nata, perfeccion, y compendio de todas las devociones. Todas las devociones, que tienen por objeto alguno de los Mysterios de nuestra Redempcion, son grandes, sin duda; son de una singular eficacia, y merito, por virtud de la Sangre preciosa del Salvador. Empero como estos Mysterios debieron su origen al Corazon de un Dios humanado, cuya eximia

charidad lo movió à executar finezas excessivas por los hombres ingratos; siguese, que todos los Exercicios piadosos, que se dirigen à corresponder, y honrar este Corazon Divino, tienen no sé qué de tierno, eficaz, y noble sobre las demàs practicas Christianas.

Las practicas Christianas, y Exercicios deReligion, tanto mas nobles,y solidas se reputan, quanto mas nobles, y excelentes son; lo primero,el objecto,que por ellas se venera;lo segundo, el motivo de venerarlo; lo tercero, el rito, modo, y medios, con que se venera; lo quarto finalmente, el fruto, y utilidad, que de tal practica se saca. En que alto grado possea la Devocion al Sagrado Corazon de Jesus estas quatro nobilissimas qualidades, lo examinarémos distintamente en los siguientes parrafos.

§. III.

EXCELENCIA DEL SAGRADO Corazon de Jeſus conſiderado en sì miſmo.

YA diximos, que el objeto de nueſtra Devocion es el Corazon real, y verdadero de Jeſu-Chriſto. Que es lo miſmo, que decir, la parte principal, y mas noble de el Cuerpo de Chriſto. Luego no haviendo entre las coſas corporales otra mas excelente, y divina, que el Cuerpo de el Señor, ſigueſe, que ſerá excelentiſsima, y nobiliſsima la parte principal de eſte Sagrado Cuerpo, qual es el adorable Corazon de Jeſus.

Mas. Segun el comun ſentir de los Philoſophos, el corazon humano es el principio de la vida natural del hombre: luego ſiendo, como es, la de Jeſus de un precio, y valor infinito, es conſiguiente, que el Corazon de Jeſus, principio de la vida natural

de

de este Hombre Dios, sea tambien de infinito valor, y precio.

Mas. El corazon humano es el receptaculo, y oficina, donde se forma, y perfecciona la sangre. Arguye por el precio de la Sangre de Christo Jesus, que nos redimió, qual será la dignidad de su adorable Corazon, y que no es menos acreedor al amor, y veneracion de Angeles, y hombres, que lo es su Sangre preciosa.

Mas. Este Divino Corazon, que nuestra Devocion adora, está intimamente unido con el Alma Santissima del Redemptor, de cuyas afecciones es Organo, é instrumento nobilissimo. De esta union estrechissima resulta, que casi toda la dignidad, y excelencia del Alma de Jesus, se refunde en su Corazon Sagrado. Mide, si puedes, la excelencia del Alma de Christo, y conocerás, quan grande es la de su adorable Corazon.

Añadese á esto, que el Sagrado

Corazon de Jesus està enlazado por medio de una union estrechissima, y substancial, qual es la Hypostatica, con la Persona del Verbo Divino, la qual lo deifica, y hace, que con toda propriedad se llame Corazon de Dios; que sea superior à todas las cosas criadas, y que todas sus affecciones, commociones, y (por decirlo assi) palpitaciones, sean de un valor infinito. Pues si qualquiera cosa, por vil, y despreciable que sea, con solo haver tocado la Persona de Jesus, adquiere una excelencia, y dignidad venerabilissima: Si no ay parte alguna, por minima que sea, en el Sacrosanto Cuerpo de Jesus, ni la menor gota de Sangre; ni el mas leve cabello, que no merezca adoracion: Si, finalmente, el hierro de la Lanza, por solo haver herido el Corazon del Señor, se condignificó tanto, que es venerado con publicos cultos; què concepto formarémos del mismo Corazon Sa-

tratiſsimo, que con ſu contacto pudo dár tan ſingular excelencia à un inſtrumento deſpreciable?

Ni es menor argumento de la del Sagrado Corazon de Jeſus, el empleo nobiliſsimo, para que fué formado, y deſtinado; conviene à ſaber, para que inceſſantemente amaſſe á Dios con un amor intenſiſsimo, y perfectiſsimo; como efectivamente lo practicó deſde el momento primero de ſu creacion, y lo practicará por toda la eternidad. El que comprehendiere la excelencia de eſte Amor Divino, facilmente harà juicio de la del Sagrado Corazon de Jeſus, formado ſingularmente para eſte fin.

Nada inferior es la prueba; que de eſta excelencia nos dà la Santidad propria de eſte Corazon amable. Digo propria, porque no hablo de aquella Santidad infinita, que tiene por razon de la union con el Verbo Eterno. Eſta Santidad es comun á todas las

partes del Cuerpo de Christo, que igualmente están unidas con la Divina Persona. El Sagrado Corazon de Jesus tiene otra Santidad peculiar suya, y es la que participa de su bendita Alma, con quien,à su modo,coopera en los afectos santos, que en él tienen su proprio asiento. A que se agrega ser este Corazon adorable el Throno, y domicilio del Espiritu Santo, que depositó en él sus mas excelentes dones (en quanto à los efectos sensibles, que producen.) Muchos Santos veneramos en la Iglesia, à quienes Dios elevò á un grado sublime de Santidad, enriqueciendolos con extraordinarios favores, infusiones, gracias, impressiones, y delicias de su Divino Espiritu, cuyos efectos sentian en el corazon, como ellos mismos nos lo asseguran. Pues haviendo sido el de Jesus enriquecido con tan singulares dones, y gracias del Espiritu Santo, que en su
com-

comparacion es nada, lo que ſabemos, y admiramos en los Santos, que debemos ſentir de la excelencia de eſte Corazon Divino, depoſito de tantos teſoros? O, ſi los hombres conocieſſen eſtas immenſas riquezas! O, ſi ellos entendieſſen el precio incomparable de eſtos dones; y quan copioſas ſon eſtas fuentes de ſantidad! Nada mas ſerìa meneſter, para evidenciarles la excelencia del Sagrado Corazon de Jeſus.

Omito por abreviar otras pruebas, y conſideraciones no menos eficaces, para confirmar la miſma verdad, y podrà verlas, quien quiſiere, en el Padre Gallifet. Otro argumento convincente de la excelencia de eſte dulce objeto de nueſtra Devocion hallarémos, ſi lo conſideramos por el reſpecto, y relacion, que dice à los hombres.

§. IV.

EXCELENCIA DEL SAGRADO Corazon de Jeſus, conſiderado reſpecto de los hombres.

AUnque es verdad, que ni en el Cielo, ni en la Tierra ſe encontrarà coſa mas ſanta, dulce, amable, y eficaz, para excitar nueſtra veneracion, que el Corazon Sacratiſsimo de Jeſus, centro de las mas heroicas virtudes, objeto de las complacencias del Eterno Padre, y depoſito de los mas ſublimes dones del Eſpiritu Santo, todavia, como ſomos tan miſerables, y mezquinos, quizàs nos harà mas impreſsion el contemplarlo, por lo que reſpecta à noſotros.

A la verdad, la viſta ſola de eſte Corazon Divino deſpierta la memoria del amor immenſo, que el Señor tuvo à los hombres. Nos recuerda los innumerables, é infinitos beneficios,

que

que ha hecho al linage humano, y los dolores, y penas, que por nueſtra cauſa padeció. Todo eſto ſe vé, en cierto modo, gravado, y eſculpido en el Sagrado Corazon de Jeſus.

Reconocemos en él el Corazon de nueſtro Dios, de nueſtro Criador, de nueſtro Redemptor, de nueſtro Rey, Hermano, Padre, Eſpoſo, cuya bondad ſe compadece de nueſtras miſerias, cuya generoſidad prefiriô nueſtro bien á ſu deſcanſo, cuya piedad nos trata con dulzura, y nos acoge en el ſeno de ſu miſericordia. Si no ſomos inſenſibles, eſto debe movernos mucho à practicar con él las mayores demoſtraciones de veneracion, y de reſpeto.

Pero no nos contentemos con una viſta ſuperficial: penetremos con la conſideracion mas adentro de eſte Corazon Divino, inflammado en amor de los hombres, commovido de ſus miſerias, amargamente ſentido por

ſus pecados. El es unCorazon,en quien ſe idearon los medios mas oportunos para el logro de nueſtra felicidad eterna: un Corazon, de donde como de ſu fuente, manaron todos los bienes, que gozan, y gozarán para ſiempre los mortales: un Corazon oprimido, por amor del hombre, de tantos quebrantos, dolores, y anguſtias, que con verdad puede afirmarſe, que él ſolo padeció por noſotros mas, que todas las reſtantes partes del Sacratiſsimo Cuerpo del Redemptor.

Ello es cierto, é indubitable, que la Paſsion interior de Chriſto fue mas cruel, y acerba, que la exterior; y aquella la ſufrió el Corazon ſolo: toda fue ſuya. En él, como en ſu centro, ſe juntaron todos los dolores del Alma. De ſuerte, que quanto de amargo, cruel, y terrible tuvo aquella triſteza mortal, el temor, tedio, pavor, y agonia del Huerto; quanto de ſenſible el deſamparo del Padre en la Cruz;

el

el peſo imponderable de nueſtros pecados, y los tormentos de ſu Paſsion: todo, todo fue el Caliz proprio del Sagrado Corazon de Jeſus. Aquella aſſombroſa inundacion de penas, en eſte Corazon Divino vino à parar. En las olas tempeſtuoſas de una immenſa, è imponderable amargura ſe viò ſumergido, ſin hallar, quien ſe condolieſſe, ni le procuraſſe el mas minimo alivio, como èl miſmo ſe quexa por boca de David en el Pſalmo 68. antes si por el contrario, huvo muchos, que añadieſſen llaga ſobre llaga, y dolor ſobre dolor.

Otro Corazon menos auguſto, y no tan intereſſado à favor nueſtro, huviera deſiſtido, y abandonado criaturas tan inſenſibles. El de Jeſus no. Aun continúa amandonos intenſamente: todavia conſerva los miſmos ſentimientos de piedad; ſiempre eſtà prompto à comunicarnos toda ſuerte de gracias, y bendiciones; ſiempre commo-

movido de nueſtra miſeria; ſiempre anſioſo de comunicarnos ſus Teſoros; ſiempre diſpueſto à recibirnos, y eſtrecharnos en ſu ſeno. Para que de eſto no ſe dudaſſe, diſpuſo, que herido cruelmente con una Lanza, quedaſſe abierto, y patente ſu Coſtado, por donde lograſſemos un aſylo ſeguriſsimo en nueſtros trabajos, tranquilo Puerto en las tempeſtades del ſiglo, y un retrete delicioſo, à que acogernos en nueſtros deſconſuelos, y aflicciones.

Con poca reflexion, que ſe haga ſobre eſtas verdades, es preciſo, ſe conoſca, y confieſſe la excelencia de nueſtra Devocion, por la nobleza del terniſsimo objeto, en quien ſe emplea, y á quien tributa los mas reverentes cultos de una religioſa veneracion. Veamos aora, ſi correſponden los motivos, y el fin, que nos mueve á eſta practica.

§. V.

EXCELENCIA DE LA Devocion al Sagrado Corazon de Jeſus, por el fin, y motivo de ella.

NO ſon de menos eficacia, para comprobar la excelencia de la Devocion al Sagrado Corazon de Jeſus, los motivos, y fines altiſsimos de ſu practica; pues ſegun el comun ſentir de todos, tanto mas noble, y excelente es una accion, quanto mas noble, y excelente es el fin, que ſe propone, el que la executa. Aora: El fin principal, que nos mueve à venerar con particulares cultos de religion al Divino Corazon de Jeſus, no es otro, que correſponder á ſu amor, y reſarcir las injurias, que recibe de los hombres, ſingularmente en el Auguſto Sacramento de la Euchariſtìa.

Para comprehender la alteza, y

excelencia de este fin, es necessario considerar atentamente dos cosas; conviene á saber, el amor de Jesus á los hombres, y lo mal, que los hombres corresponden á Jesus, pagandole con injurias las finezas, especialmente la que por ellos hace de continuo en el adorable Sacramento de el Altar. Si se comparan bien estos dos extremos, se verá claro, quan noble, santa, y digna de un Christiano es la practica de esta correspondencia, y reparacion. Considerémoslo brevemente.

En quanto á lo primero, queriendo Jesus declararnos la immensa charidad de su Eterno Padre para con los hombres, se explicó con estas palabras: *De tal manera amó Dios al mundo, que dió su proprio Hijo, para que todo el que creyere en él, no perezca, sino que logre la vida eterna.* Acomodemos nosotros á Jesus esta Divina Sentencia, pues creo, no se hallará otra mas aproposito, para explicar su indecible amor; y digamos: De

De tal manera amó Jesus â el Mundo, que se dió à sì mismo, para que el que creyere en él, no perezca, sino que logre la vida eterna. O, abysmo insondable de amor! El Hijo unico del Eterno Padre, igual en todo al Padre, Dios como el Padre, amó al hombre. ¿Al hombre, polvo, y ceniza por su naturaleza; enemigo de Dios, y esclavo del Demonio por el pecado, sumergido en un abysmo de ceguedad, y corrupcion, condenado à muerte eterna; gusanillo vil, y menos que nada, en su comparacion. No obstante esta indignidad, Jesus lo amó, Jesus lo libró de todos los males, y lo colmó de infinitos bienes, lo amó con eficacia, y ternura incomparable. Este amor lo obligó á executar tales excessos, que parecen indignos de una Persona Divina. Jesus hizo por el hombre, lo que ningun hombre ha hecho por otro, lo que un esclavo no haría por su Amo, ni un hijo por su Padre.

Los hombres enemigos de Dios; estaban sujetos à los rigores de su justicia. Jesu-Christo, por efecto de su charidad, se ofreció á pagar por estos malhechores, y á padecer en su Persona los castigos, que ellos merecian. El Padre aceptó, y Jesus cumplió, lo que havia ofrecido, de un modo, que assombró al Cielo, y la Tierra. El se sacrificó con una generosidad del todo Divina: antepuso la felicidad del hombre á sus riquezas, à su gloria, y dignidad, á su descanso, y à su propria vida. Baxó á la tierra, tomando forma de siervo, y vivió siempre en pobreza, trabajos, miserias, incommodidades, peligros, persecuciones, sin otra mira, que salvarnos. A este fin dirigiò todas sus acciones: de manera, que no habló palabra, no dió passo, no derramó lagryma, no dió un suspiro, ni respiracion, que no fuesse por amor de los hombres.

Y aun todo esto le parecció poco à

la infinita charidad de Jesus, passó à mayores excessos: diò la vida por los hombres con una muerte la mas ignominiosa, y acompañada de tales tormentos, afrentas, y dolores, que assombra. O, amor immenso de Jesus! O, fuerza increible del amor! O, charidad solo digna de Jesus! A esta charidad, á este amor debemos todos los bienes, que gozamos, y esperamos gozar para siempre. Si vivimos, si tenemos salud, si nos vemos libres de las assechanzas del Demonio, si vencemos las tentaciones, si no estamos en el Infierno, si Dios nos ama, si somos llamados hijos, y herederos suyos; y finalmente, si esperamos alcanzar la vida eterna, todo lo debemos à el amor, que Jesus nos tiene.

Y como corresponden los hombres à este amor? Què muestras de agradecimiento? Qué obsequios rinden á este amantissimo Redemptor, que por colmo de sus finezas se quedô con ellos

en la Sagrada Euchariſtìa? Què no ſolo mora entre noſotros, ſino que hecho comida, y bebida, ſe digna entrar en nueſtros pechos, para enriquecernos de Bienes Celeſtiales? El agradecimiento, y correſpondencia de la mayor parte de los hombres es(ò,abyſmo de ingratitud!) olvido, deſprecios, injurias, irreverencias. Por qualquier parte del Orbe Chriſtiano, que volvamos los ojos, no encontrarémos ſino infelices pruebas de eſta verdad.

Una gran parte del Mundo, envuelta miſerablemente en la Heregía, niega la preſencia real de Chriſto en el Sacramento, haciendole con eſto la injuria mas ſenſible para un Corazon amante, como es negar, haver recibido el beneficio. A eſta primera injuria ſe han ſeguido otras, que el referirlas ſolo, horroriza. No, no inſpiró jamás el Infierno à los Judios mayor odio, y furor contra Jeſu Chriſto, que el que han practicado los Hereges con

eſte

este Señor en la Eucharistía. No se contentaron con despojar, incendiar, y profanar los Templos, demoler las Aras, dàr muerte á los Sacerdotes, romper los Vasos Sagrados, derribar los Altares; sino que pusieron sus manos sacrilegas en el Sacrosanto Cuerpo de Jesu-Christo, y sacandolo de los Copones, y Custodias, lo arrojaron al suelo, lo pisaron, lo mezclaron con immundicias, lo dieron à comer á las bestias. Esta es la correspondencia, que el amabilissimo Jesus ha recibido de los Hereges. Y por ventura ha sido mejor la de los Catholicos, que lo creen, y conocen? Se estremece el corazon al solo pensarlo.

Si miramos las Iglesias de los Catholicos, donde tiene su morada este Dios Hombre, á quien deben todo quanto posseen, no parece la mayor parte de ellas Casa de Dios. Singularmente en los Lugares, en las Hermitas del Campo, y aun en muchas de

las mismas Ciudades, se halla el Señor miseramente alojado, peor sin duda, que la gente infima de la Plebe. Los Amos, y Patronos de estos Lugares viven en buenas casas, con apartamientos bien aderezados, y muebles ricos; pero poco se embarazan, en que la morada de su Dios estè, ó no esté decente siquiera.

Pues què diré del olvido, y abandono, con que el Señor está en los Templos? Respecto de la mayor parte de los Christianos, como si no estuviera. Tampoco piensan en él. Se visitan las personas del Mundo, á quienes se tiene algun respeto: se ván à vér los Parientes, los Amigos, los Benefactores, y Protectores, se hace corte à los Grandes, y Señores con mucha frequencia, mirandose estas visitas, y cortejos como indispensables. Jesu-Christo es Señor nuestro, Rey nuestro, Dios, Redemptor, Benefactor, Padre, y Amigo nuestro: por todos estos titulos me-

rece toda atencion : mora entre noſotros por nueſtro bien unicamente ; y no obſtante ſolo él es, el que ſe vé olvidado. Eſta ingratitud traſpaſſa el Corazon de nueſtro amabiliſsimo Jeſus. Y à la verdad, el vér, que ſe paſſan los dias, los meſes, y aun los años, ſin que muchos Chriſtianos le hagan ni una ſola viſita, no puede dexar de ſer mui ſenſible para un Corazon, que tanto nos ama.

Es cierto, que muchos ván à los Templos ; pero mas por coſtumbre, que por amor. El Cuerpo tiene mas parte, que el Alma, y Corazon. Por lo comun, no ſe adora en Eſpiritu, y verdad. No ſe hace demoſtracion alguna de verdadero amor : ninguna ſyncera accion de gracias por los beneficios recibidos : ninguna oracion llena de confianza filial, para alcanzar, lo que neceſsitamos.

Eſtando, como eſtá Jeſu-Chriſto, realmente preſente en nueſtras Igle-

ſias, era debido, que eſtuvieſſemos en ellas con ſummo reſpeto, y con una modeſtia digna de tal Mageſtad. No obſtante, ſe vén entrar (y ſe pueden vèr, ſin derramar amargas lagrymas?) muchos Chriſtianos en el lugar Sagrado, con menos reſpeto, que en la anteſala de un Gran Señor; y que á la preſencia de eſte Hombre Dios, á quien los Angeles adoran, ſe mantienen con menos compoſtura, que ante un Principe de la tierra.

Se eſtán con gran ſerenidad ſentados, ó ſe ponen en pie, de un modo deſcortés, é immodeſto: vuelven la cabeza à todas partes, regiſtrando, lo que paſſa, con un aire de diſsipacion, que mueſtra bien, quan lexos eſtà de Jeſu-Chriſto el eſpiritu, y el corazon. En el Templo ſe parla, ſe rie, ſe trata de negocios, como en un Mercado. Los Padres, y Madres vén, que ſus hijos cometen mil irreverencias, y no los corrigen; ſe conducen á la Igleſia

ſia perros, cuyas carreras, y ladridos turban el recogimiento, y la devocion de los Fieles. Apenas creerìan esto los Paganos. Ellos ſon mas religioſos en los templos de ſus falſas divinidades.

A el tremendo Sacrificio de la Miſſa la mayor parte de los Christianos aſsiſte con una tibieza, é indolencia increible. Qué Fè? Què reverencia? Qué devocion, y amor ſe vé en ellos? Ninguno. Eſtàn como por los cabellos, faſtidiados, diſtraidos. Media hora de tiempo, que dure el Sacrificio, les parece una dilacion inſoportable. Nunca para ellos es baſtantemente breve la Miſſa. Se procura aligerar con penſar en otra coſa, ó con dexar de oìr alguna parte. O, Dios!

Por lo que toca á la ſagrada Comunion, en que Jeſu Chriſto ſe nos comunica intimamente, para colmarnos de gracias, qué pocas veces nos acercamos à lograr los bienes de eſta Celeſtial Meſa? Y ſi nos llegamos á

ella, con qué nausea? Con qué hastío, y repugnancia llegamos? Ha sido preciso, para que los Fieles comulguen una vez al año, imponerles precepto con pena de Excomunion. Quantos hay, que no comulgan, sino para ultrajar à Jesu Christo con detestables Sacrilegios, renovando sin horror el delito del traidor Judas?

Si este Señor, Rey de Reyes, Dios, y Salvador nuestro, es conducido por las calles en Procesion, ó por Viatico à algun Enfermo, ved, que sequito lleva. Un puñado de gente de la Plebe. Quatro personas del Populacho apenas es todo su acompañamiento. Los Nobles, y Ricos no parecen. No se dirá, sino que se averguenzan de acompañar visiblemente à Jesu-Christo, á quien millares de Angeles ván invisiblemente asistiendo.

O, Corazon sacratisimo de Jesus, el mas noble, tierno, y generoso de todos los corazones! Qué dolor

ferà el tuyo, al vèr tu amor tan desf-preciado! Es este el fruto, que has facado de todos tus conatos, trabajos, incommodidades, y tormentos, el hacernos mas ingratos? O, si mis ojos se convirtieran en dos fuentes de lagrymas, para llorar dia, y noche dureza tan monstruosa, y la indignidad, con que se desprecia vuestro amor! Esto fué, lo que obligó à el amantissimo Jesus à quexarse con su fiel Esposa Margarita, y à encargarle los cultos de su adorable Corazon, como verémos despues, procurando por este medio, que se reparasse su honor, y que su amor tuviesse recompensa. Se podrà excogitar cosa mas justa, ni mas santa, ni mas digna de un pecho Christiano? Qué practica de virtud mas solida! Qué fin mas noble, que el amar á Jesus, y chancelar con nuestros obsequios las injurias, y deshonras, que recibe, especialmente en el adorable Sacramento de el Altar? Pues esso mismo es el

fin de la Devocion al ſagrado Corazon de Jeſus. Arguid de aqui, quan noble, y excelente ſerá ella.

§. VI.

EXCELENCIA DE EL FRUTO, y utilidad, que ſe ſaca de la Devocion al Sagrado Corazon de Jeſus.

EStos ſon, ultimamente, los dos Capitulos, por donde ſe conoce la Excelencia, y Santidad de un Exercicio de Religion. Poco nos detendrèmos en ſu ponderacion; pues de lo dicho haſta aqui facil es conocer, quan copioſos, y excelentes frutos ſon, los que el verdadero Devoto del ſagrado Corazon de Jeſus puede ſacar de la practica fiel de ſu Devocion. Solo diré, que por eſte medio llegará facilmente á una Santidad ſublime, ſe unirà eſtrechamente con ſu Dios, lograrà mu-

cho conſuelo en las tribulaciones, y congojas de eſta vida miſerable, alcanzarà todos los favores, y gracias, que neceſsitare, para vivir con perfeccion en el eſtado, en que Dios lo huviere pueſto, y por fin una muerte ſanta.

No ſon los Exercicios, y practicas de eſta Devocion meras ceremonias inutiles, ni obras hechas por vana oſtentacion, para adquirir aplauſo de los hombres. Todo es ſolido, ſanto, ſincero, y digno de Jeſu Chriſto. Se exercitan virtudes excelentiſsimas de Fé, de Charidad, de Religion, Gratitud, Confianza, &c. pues toda la Devocion conſiſte, en adorar frequentemente à Jeſu-Chriſto, amarlo con ternura, darle gracias, dolerſe de las injurias, que ſe le hacen, procurar por todos los medios poſsibles borrarlas, y compenſarlas, frequentando a eſte fin los Sacramentos, viſitando los Templos, orando con devocion, y recogimiento, &c. Quien no vé, quan efica-

caces ſon eſtos medios, para que nueſtra Alma ſe enriquezca de las mas nobles virtudes, y que nueſtro corazon ſe inflamme en un ardiente amor á Dios, y á ſu Bendito Hijo Jeſus, que es el Vinculo de la perfeccion?

Ello es cierto, que para lograr eſte amor importantiſsimo, dos ſon los medios, que hay; conviene á ſaber, la liberalidad de Dios, y el trabajo nueſtro. Que Dios quiera darlo gratuitamente, ó en premio de alguna obra buena hecha por ſu mayor gloria; ò que noſotros, ayudados de la Divina Gracia, pongamos aquellos medios, que conducen á el amor de Jeſus, y nos exercitemos bien en ellos. Uno, y otro medio nos facilita admirablemente la Devocion al Corazon de Jeſus; el de nueſtro trabajo, y el de la liberalidad de Dios; aquel, porque es un exercicio continuo de amor; eſte, por las reiteradas promeſſas, con que el Señor tiene empeñada ſu palabra. Oi-

gamos, lo que Christo Jesus dixo à la Venerable Margarita en la Revelacion de estos Cultos.

Yo te empeño mi palabra, que mi Corazon se derramará en copiosos influxos de su amor; llenando de celestiales gracias (la principal es el Amor suyo) *à quantos le rindieren este culto, y procuraren, que otros tambien se lo rindan.* Esta promessa la reiteró el Señor otras muchas veces, como se lee en la Vida de la Madre Alacoque, Discipula amada del sagrado Corazon de Jesus. (*Languet.*)

Pero demos, que no huviesse tales Revelaciones, ni tales promessas (que el dia de oy serìa temerario negar) tiene esta Devocion un no sè qué de tierno, eficaz, y agradable á Dios, que no puede dexar de empeñarnos en la virtud, y alcanzar de la liberalidad del Señor las gracias, que nuestra Alma necessita. Bien se sabe, que los que antes con suplicas fervorosas, y constan-

tes no havian podido conſeguir,lo que pedian , con la practica de eſta Devocion lo alcanzaron. Ella , dice un piadoſo Eſcritor , llena nueſtras Almas de tal conſuelo , y dulzura , que ſeria de eſtrañar , ſino ſe lograſſe una intima union con Dios.

Es, dice el Iluſtriſsimo Obiſpo de Soiſſons , una Devocion precioſa , que conduce al mas perfecto amor , à la practica de las virtudes mas ſublimes, y al cumplimiento exacto de nueſtras obligaciones. Pero oigamos, lo que la Venerable Margarita dice haver entendido del Señor.

„ Mi Salvador me dió à entender, „ que las Perſonas religioſas ſacaràn „ de aqui todos los ſocorros , que pi„ dieren : recuperaràn ſu primitivo „ fervor : obtendrán una éxacta regu„ laridad en ſus Comunidades , y el „ colmo de la perfeccion : y que tam„ bien alcanzarán el arte de mover los „ corazones mas endurecidos. Que

„ las

„ las Perſonas ſeglares, ſi huvieren
„ dexado el pecado, conſeguiràn por
„ eſta Devocion todos los ſocorros
„ conformes à ſu eſtado; eſto es, la
„ paz en ſus familias, conſuelo en las
„ mayores aflicciones, alivio en ſus
„ males, y bendicion del Cielo en to-
„ das ſus empreſſas. Alcanzaràn lo
„ que en vida pidieren por eſte Sa-
„ grado Corazon, y eſpecialmente á
„ la hora de ſu muerte.

Concuerda lo dicho con lo queSanta Metilde aſſeguró antes de morir, es á ſaber, que haviendo ella un dia pedido con inſtancia al Señor una cierta gracia para una Perſona, que ſe la havia encomendado, Jeſu Chriſto le dixo: „ Hija, di á la Perſona, por quien
„ me pides, que todo lo que ella deſea,
„ lo buſque en mi Corazon: que tenga
„ Devocion grande á eſte ſagrado Co-
„ razon, y que me pida en eſte miſmo
„ Corazon, como un Niño, que
„ no ſabe otro artificio, que el que le

„ dic-

,, dicta el amor, para pedir á ſu Padre
,, todo lo que quiere.

Y à la verdad, ſi tanto hizo Jeſus, porque le amemos, qué favores no hará, â los que viere anſioſos, y ſolicitos, en manifeſtarle ſu reconocimiento, y fidelidad, por cumplirle el deſeo ardiente, que tiene de ſer amado de los hombres? Ya lo declaró el miſmo Señor á ſu ſierva Margarita en una revelacion, que tuvo dia de San Juan Evangeliſta. ,, Deſpues me dió á conocer (dice) que el deſeo grande,
,, que tenia, de ſer perfectamente amado de los hombres, le havia hecho
,, reſolverſe á manifeſtarles ſu Corazon;
,, y darles en eſtos ultimos tiempos el
,, ultimo esfuerzo de ſu amor, proponiendoles un objeto, y medio tan
,, proprio á empeñarlos, en que lo
,, amen, y lo amen ſolidamente: que
,, en eſto les manifeſtaba todos los teſoros de amor, de gracias, de miſericordia, de ſatisfaccion, y de ſalud,

,,que

„ que encierra eſte Corazon, à fin, de
„ que todos, los que quiſieſſen tribu-
„ tarle, y procurarle el amor, y ho-
„ nor, que pudiſſen, ſean enriquecidos
„ con los teſoros, de que eſte Corazon
„ Divino es fuente fecunda, é inago-
„ table. (*Languet. in vit.*)

Eſto miſmo havia manifeſtado el Señor á Santa Metilde, ſegun ella miſma nos lo aſſegura en el libro 1. de ſus Obras por eſtas palabras: „ Yo vi un
„ dia al Hijo de Dios, que tenia en ſus
„ manos ſu proprio Corazon, mas
„ reſplandeciente, que el Sol, y que
„ eſparcia rayos de lùz à todas partes:
„ y entonces fue, quando eſte amable
„ Salvador me hizo ſaber, que de la
„ plenitud de ſu Divino Corazon re-
„ dundaban las gracias, que Dios
„ franquea inceſſantemente à los hom-
„ bres; à cada uno ſegun ſu capaci-
„ dad.

Es, pues, inconcuſo, que la Devocion à el ſagrado Corazon de Jeſus produce

en las Almas abundantiſsimos,y nobi-
liſsimos frutos de virtud, de ſantidad, de gracias, y dones celeſtiales: lo qual comprueba admirablemente, quan excelente es, quan sólida, á Dios agradable, y digna de un corazon Chriſtiano. ¡Ydeſpues de eſto habrà,quien la impugne? Quien la mire con indiferencia? Quien no la abrace con el mayor empeño, y fervor?

Roguémos al Eterno Padre, que abra los ojos á tantos ciegos mortales, y les haga conocer el teſoro incomparable, que pierden por ſu negligencia. ¡Y noſotros, á quienes el Señor ſe ha dignado dar alguna luz de ſu precioſidad, no la malogrémos con nueſtra tibieza. Entrémos en eſte Santuario de las Divinas Miſericordias: ſea nueſtra continua morada eſte Templo de la Divinidad, donde nos hagamos participantes de todas las diſpoſiciones ſantiſsimas, de todo el amor, y altiſsimas virtudes de eſte Corazon adorable, à

quien

quien todos los eſpiritus alaben, reverencien, amen, y bendigan por los ſiglos de los ſiglos.

Y ſi me preguntares, donde tuvo ſu origen eſta dulciſsima, y utiliſsima Devocion: por què conductos ha venido haſta noſotros: como ſe ha propagado tanto en el Chriſtianiſmo? Ya voi à ſatisfacer tu piadoſa curioſidad.

***

§. 7.

ORIGEN DE LA DEVOCION á el Sagrado Corazon de Jeſus.

SI ſe toma eſta Devocion ſantiſsima en toda ſu extencion, como un nuevo rito, y practica de piedad, circunveſtido de tales, y tales exercicios, aun no cuenta cien años de inſtitucion. Pero conſiderada en lo ſubſtancial, que

es la correſpondencia de amor, y com-paſsion á Jeſu Chriſto, entonces ſu Epoca debe calcularſe por ſiglos. Mui deſde luego el dulciſsimo Salvador, cuyo amor para con los hombres no tiene limites, comenzó á comunicar á las Almas puras, y predilectas los teſo-ros, que ſe encierran en ſu Corazon Divino, y ellas â correſponderle con ſingular adheſion, ſin ſaber hablar de él, ſino tranſportadas en afectos inefa-bles de amor, y de reconocimiento ázia aquel Corazon dulciſsimo, cuyo merito conocian, cuya ternura experi-mentaban, y de cuyo fuego ſe ſentian vivamente penetradas. Trasladarémos aqui para conſuelo, y exemplo de los Devotos algunos paſſages, que ſe leen en las Vidas, y Obras de algunos Santos, Santas, y Perſonas tenidas en grande opinion de virtud, las quales profeſſa-ron ſingular Devocion al ſagrado Co-razon de Jeſus, y cuyo lenguage pare-cerà extraordinario, pero ſolo à quien

no tiene amor, dice el Doctor melifluo.

San Bernardo año 1153.

Oid, como esta Lumbrera de la Iglesia, y amantissimo de Jesus paciente, se explica en varias partes de sus Obras, singularmente en el Tratado de la Passion.

„ O dulcissimo Jesus, exclama, qué
„ de riquezas encierras en tu Corazon!
„ Es possible, que sean tan insensibles
„ los hombres, que no os amen, ni
„ sientan, lo que pierden por la indife-
„ rencia, y olvido, que tienen de este
„ amable Corazon! Por lo que á mi to-
„ ca, no quiero omitir nada, por ga-
„ narlo. Yo le consagraré de aqui ade-
„ lante todos mis pensamientos. Sus
„ sentimientos, y deseos serán los
„ mios; y finalmente, yo daré todo
„ quanto tengo, por comprar este pre-
„ cioso tesoro. Pero, qué necessidad
„ hay de comprarlo, si en la realidad

,, es mio. El es de mi Cabeza: por ven-
,, tura lo que es de la cabeza, no perte-
,, nece à todos los miembros?

,, Eſte Sagrado Corazon ſerá de
,, aqui adelante el Templo, donde lo
,, adoraré ſin ceſſar, y la victima, que
,, yo le ofreceré, y el Altar, en que
,, haré mis ſacrificios: las miſmas lla-
,, mas de amor divino, que abrasò el
,, ſuyo, conſumira el mio: en eſte Co-
,, razon ſagrado encontraré modélo,
,, por donde arreglar los movimientos
,, del mio: un capital, para ſatisfacer á
,, la Divina Juſticia, y un lugar ſegu-
,, ro, donde pueſto á cubierto de los
,, naufragios, y tempeſtades, diré con
,, David: He hallado un Corazon,
,, que es mio, y por él invocarè à mi
,, Dios. He hallado el Corazon de mi
,, Rey, de mi Hermano, de mi Amigo,
,, el de mi amable Jeſus. Puedo por
,, ventura dexar de adorarlo, y de acu-
,, dir á él con mis ſuplicas?

,, Mio es, ó Jeſus, vueſtro Corazon,

„ y vueſtro el mio. Es eſto coſa eſtra-
„ ña? De la multitud de los primeros
„ Fieles ſe dixo, que no tenian mas que
„ un corazon. Unidme pues al vueſ-
„ tro, ò Salvador mio: introducidme
„ en eſſe Corazon dilatado por una
„ immenſa, é incomprehenſible chari-
„ dad. En él ſea yo purificado: en él
„ habite toda mi vida: en él eſtudie,
„ en él vea vueſtra voluntad, para con-
„ formar la mia con ella eternamen-
„ te.

„ Para franquearnos la entrada de
„ vueſtro Corazon, abrió puerta la
„ Lanza en vueſtro pecho amoroſo; y
„ tambien para moſtrarnos con eſta
„ herida, quan herido de amor eſtaba
„ vueſtro Corazon. De eſta herida
„ interior hablò, quando decia: *Her-*
„ *mana mia, Eſpoſa mia, herido haveis*
„ *mi Corazon, Vos lo haveis herido.* A
„ ſu Igleſia, à el Alma fiel hablaba
„ aſsi: llamabala Eſpoſa por ſu amor:
„ Hermana, por la pureza de eſte

„ amor; pero ella ha herido su Cora-
„ zon. Quien no amarà esta preciosa
„ herida? Quien no pagarà amor con
„ amor á este Esposo, que nos ha pre-
„ venido con tanta charidad, y nos di-
„ ce tambien estas palabras: *Decid á*
„ *mi Esposa, que desfallezco de amor.*
„ O Divino Jesus! (*dice en otra*
„ *parte*) vuestro Costado no fue heri-
„ do por otro fin, que para abrirnos
„ puerta à vuestro Corazon: ni este
„ Corazon Divino fue traspassado, si-
„ no para que pudiessemos con per-
„ fecta libertad morar en él, libres de
„ quanto puede turbar nuestro sossie-
„ go...... Este Corazon adorable fue
„ herido, para que por la herida visi-
„ ble conozcamos la invisible, que hi-
„ zo el amor. Ah! De qué otro modo
„ mas eficaz pudo mostrarnos Jesus
„ su amor, que sufriendo fuesse tras-
„ passado, no solo su Cuerpo, sino
„ tambien su Corazon? Quien podrà
„ no amar un Corazon herido de esta
„ ma-

„ manera por noſotros? Quien podrá
„ ſer inſenſible à ſu amor?

Santa Lutgarda año de 1246.

Aparecióſe à eſta regalada Eſpoſa ſuya Chriſto Señor nueſtro con elCoſtado abierto, por cuya herida ſe manifeſtaba el Divino Corazon, y la dixo: *Mira, â quien debes amar, y no á las criaturas: En mi Corazon hallarás las delicias puras del Divino amor.* En aquel punto ſe ſintió Lutgarda tan otra, que todo el Mundo le parecia nada. Entregòſe totalmente á Dios, de quien alcanzaba buen deſpacho en ſus peticiones. Un dia le preguntó Jeſus, ſi queria algo? *Lo que quiero, y lo que os pido*, reſpondió la Santa, *es vueſtro Corazon. Y yo*, replicó el Señor, *quiero el tuyo.* Eſtas palabras la llenaron de inexplicable jubilo, con que animada, *ſea en hora buena*, dixo, *toma, Señor, mi corazon, y purificalo con fuego de tu amor.*

Eſte Doctor Seraphico, contemplando el Coſtado herido de Jeſus, prorrumpe en eſtos afectos llenos de ineſable ſuavidad. „ O amable abertura!
„ Por ti es, por donde yo he entrado, y
„ llegado haſta las entrañas mas inti-
„ mas de la Charidad de Jeſu Chriſto:
„ aqui es, donde tengo mi morada......
„ Aqui es, donde encuentro tan gran-
„ de abundancia de conſuelos, que
„ no puedo explicarla. O ceguedad
„ de los hijos de Adàn, que no ſaben
„ entrar en Jeſu Chriſto por eſtas Lla-
„ gas! Eſtá patente la Bienaventuran-
„ za de los Angeles, roto el muro, que
„ la rodeaba, y os deteneis en entrar?
„ Creeme, ó hombre, que ſi te deter-
„ minares à entrar en Jeſus por eſtos
„ abugeros, no ſolo tu Alma, ſino tu
„ Cuerpo hallará una dulzura, y deſ-
„ canſo admirable. O, qué ſuavidad
„ ſiente el Alma, uniendoſe por eſtas
aber-

„ aberturas al Corazon de Jeſus! Yo
„ no puedo explicarlo con palabras:
„ haced voſotros la experiencia......
„ Abierta eſtà la puerta del Parayſo:
„ ya por medio de la Lanza de Lon-
„ ginos ſe quitó la eſpada de fuego...:
„ O bienaventurada Lanza, y bien-
„ aventurados Clavos,que merecieron
„ hacer tal abertura! O ſi yo huviera
„ logrado la fortuna de aquella Lan-
„ za! No huviera querido ſalir del
„ Coſtado de Jeſus, y diria: Eſte es mi
„ deſcanſo por los ſiglos de los ſiglos:
„ aqui habitaré, porque elegi eſta mo-
„ rada. O Alma, mira,como tu Eſpo-
„ ſo dulciſsimo por efecto de ſu ex-
„ ceſivo amor te ha abierto ſu Coſta-
„ do,para darte ſu Corazon. (*Stimul.*)

Santa Margarita de Cortona
año de 1297.

Se refiere en la Hiſtoria de ſu vida, que ſe le apareciô en una ocaſion Nueſ-

Nuestro Señor Jesu Christo, y abriendo la Llaga del Costado, le hizo vér en esta caberna de amor su sagrado Corazon, y como la tenia gravada en él. A tan dulce vista, inflamado el de Margarita con nuevos deseos, de unirse al de Jesus, quisiera salirse del pecho, è hizo los esfuerzos possibles. En aquel punto le pareció, que su Alma se separaba del Cuerpo, y se entraba por el Costado abierto del Redemptor; y de alli adelante no vivió Margarita sino en el Corazon amable de Jesus.

Santa Gertrudis año de 1320.

Esta Santa tan favorecida del Cielo no sabia explicar todas las gracias, que havia recibido, y hablando confiadamente con su Divino Esposo, dice assi: ,, A tantos favores añadisteis una ,, prueba inestimable de vuestra amis- ,, tad, y familiaridad, dandome de di- ,, versas maneras vuestro sagrado Co-

„ razon, para que fuesse copioso ma-
„ nantial de todas mis delicias. Unas
„ veces me lo dabais puramente como
„ un don gratuito: otras lo cambian-
„ teis con el mio. Por medio de este
„ sagrado Corazon me haveis mani-
„ festado vuestros mas intimos secre-
„ tos, y comunicadome las delicias mas
„ puras. . . . . Yo os doi, Señor mio, y
„ Dios mio, lo que es vuestro, y por
„ este Corazon Divino os ofrezco mis
„ adoraciones, y canto las alabanzas,
„ que se os deben.

En el capitulo 26. de sus Revelaciones se dice, que en medio de estos consuelos celestiales, se sentia la Santa tirar por un modo maravilloso á lo interior del Corazon de Jesus. Lo que alli encerrada en el seno de su Divino Esposo vió, lo que entendió, y conoció, solo ella podrá decirlo, ó aquel Señor, que se digró de elevarla á union tan sublime, y excelente.

En el capitulo 28. se refiere, que

moſtrando el Señor ſu Corazon à la Santa, le dixo: „ Mira mi Corazon, yo „ quiero, que eſte ſea tu Templo. Ha „ Señor, *exclamo Gertrudis* , yo ha„ llo en eſte Corazon, que tu llamas „ mi Templo, una tan dulce copia de „ bienes, que no me queda, que de„ ſear, ni buſcar en otra parte; porque „ fuera de eſte amable Corazon, no „ puedo encontrar deſcanſo algu„ no.

En el capitulo 25. ſe dice, que un dia, en que la Santa eſtaba orando, no obſtante que ſe esforzaba à hacerlo con atencion, padecia diſtracciones. Eſto le causô gran pena, y decia entre si: Ha! qué fruto puedo eſperar de un exercicio practicado con tanta evagacion de mente? Entonces Jeſu Chriſto, para conſolarla, le moſtró ſu Divino Corazon, diciendole. „ Mira mi Co„ razon, delicias de la Santiſsima Tri„ nidad, yo te lo doi à fin, de que te „ ſirvas de êl, para ſuplir, lo que te fal-

„ ta. Encomiendale confiadamente
„ todas tus acciones : él las harà per-
„ fectas á mis ojos : mi Corazon esta-
„ rá de aqui adelante prompto para
„ tu consuelo, y suplirá tus negligen-
„ cias.

Santa Methilde, año de 1340.

El Venerable P. Pedro Canisio dice de esta Santa, que fué una Virgen ilustrada por el Espiritu Divino, é instruida por medio de revelaciones. Que su eminente Santidad, y sabiduria la hicieron considerar, durante su vida, como un instrumento, que escogiò Dios, para enseñar, y manifestar cosas admirables. Ella professaba una gran Devocion al sagrado Corazon de Jesus, del qual hace mencion en muchas de sus Revelaciones. Yá dexamos citadas arriba algunas.

En una ocasion se hallaba la Santa aquexada de un violento dolor de cabeza,

beza, como ella miſma refiere, y apareciendoſele Chriſto Jeſus, le manifeſtó ſu amable Corazon herido, y le combidó, à que entraſſe en él, para lograr alivio.

Otra vez ſe le apareció el Hijo de Dios, y le mandó, que lo amaſſe con el mayor fervor, y que en quanto le fueſſe poſsible, honraſſe en el auguſto Sacramento ſu Divino Corazon: dióle eſte en prendas de ſu amor, para que en vida le ſirvieſſe de refugio, y en la hora de la muerte de conſuelo. Deſde entonces ſe ſintió la Santa penetrada de una extraordinaria Devocion al ſagrado Corazon de Jeſus; y fueron tantas las gracias, que de él recibió, que ſolia decir, que ſi huvieſſe de eſcribir todos los favores, y bienes, que por medio de eſta Devocion havia recibido, no havia libro, en que cupieſſe todo.

Santa

Se refiere en la historia de su Vida, que meditando un dia aquel versiculo del Psalmo, que dice: *Cria en mi, Dios, un corazon limpio*, se sintió animada de extraordinario fervór, y confianza, para pedir à Dios, que le quitasse el corazon manchado de culpas, y se lo purificasse. Entonces vió, que su Divino Esposo Jesus se encaminaba azia ella, y que tocandole el lado izquierdo, le sacaba el corazon del pecho, llevandoselo consigo. Assi vivió Cathalina muchos dias sobrenaturalmente; hasta que una mañana hallandose en la Iglesia en uno de aquellos extasis, que le eran frequentes, al volver en sí, se vió rodeada de una luz celestial, y en medio de ella á JesuChristo, que tenia en la mano un Corazon nuevo mui resplandeciente. A tal vision cayó en tierra la Santa temblando; y su Divino Esposo, abriendole

dole de nuevo el costado, le puso el nuevo Corazon, diciendole: Hija mia, yo te quité el otro dia tu corazon: ahora te doi en cambio el mio; y retirando la mano, cerró la herida, dexando una cicatriz al rededor, de que muchos fueron testigos. Enriquecida Cathalina con este precioso Tesoro, decia á su Confessor: ,, O, si tu pu-
,, dieras sentir, lo que yo hallo en es-
,, te nuevo Corazon, y si otros tam-
,, bien pudieran sentirlo! No ay Per-
,, sona, que no se enterneciera, é in-
,, flammara en su Divino Amor. Yo
,, siento dentro de mi el Corazon de
,, mi Salvador, lleno de tan gran fue-
,, go, y de un ardor tan violento,
,, que en su comparacion me parece
,, frio todo otro fuego material.

La Venerable Madre Ursola Benincasa, Fundadora de las Ursolinas, año 1537.

Refierese en la Vida de esta gran Sier-

Sierva deDios,que para hacerla digna de las muchas gracias, y favores, que recibió, le dió Jesu-Christo Señor nuestro un corazon semejante, al que en otra ocasion dió á Santa Cathalina de Sena, como acabamos de decir. Y estaba la Venerable Madre tan possèida de este santo Amor, que quando se le representaba el sagrado Corazon de Jesus, se le dilataba el pecho,como si no cupiesse en él el suyo.

Santa Maria Magdalena de Pazzis, año 1607.

Un dia,en que se le apareciò su Angel Custodio con Santa Cathalina de Sena, les rogó Magdalena, quisiessen ser testigos del presente, que de su adorable Corazon queria hacerle Jesus. Lo mismo pidiò à la Santissima Virgen Maria: y en aquel punto vió á su Divino Esposo, que venia á darle su Corazon. La Santa llena de una ale-

alegria inefable, abrió los brazos, y ſenſiblemente recibió la joya ineſtimable del Corazon ſacroſanto, quedando con tal jubilo, que parecia derretirſe en el fuego del amor.

La Venerable Madre Ana Margarita Clemente, año 1630.

Eſta Religioſa de la Viſitacion fue hija eſpiritual de San Franciſco de Sales, baxo cuya direccion facil es comprehender los grandes progreſſos, que haria en la perfeccion. Por orden expreſſo de ſu Confeſſor eſcribió las gracias extraordinarias, que recibia del Cielo, y en ſu relacion dice lo ſiguiente: ,, Jeſu-Chriſto por ſu im-
,, menſa bondad, no ſe cansó de obrar
,, en mi Alma nuevas profuſiones de
,, amor de una manera, que no pue-
,, do comprehender, y menos expli-
,, car. El me quitó el corazon del pe-
,, cho, puſo el ſuyo en él, de modo

„ que me parece, no tener otro Co-
„ razon, que el de Jesus. En fin, él
„ tomó el mio, y lo colocó tan aden-
„ tro en su Seno adorable, que yo no
„ alcanzo mas à verlo. O, qué perfec-
„ ciones, y qué santidad encierra en
„ sí este Corazon de mi Jesus! Este es
„ un abysmo de amor.

La Venerable Madre Maria de la Encarnacion, Fundadora de las Ursolinas de la Canada, año 1640.

Esta Santa Virgen, llamada con razon la Theresa de la Francia, passó con vocacion especial á la Canada, donde fabricó un Monasterio, para instruir en la Fé à las mugeres idolatras, en cuyo ministerio trabajô con un zelo verdaderamente Apostolico hasta la muerte. Fueron tan excelentes sus virtudes, y tan singulares las gracias, que recibió del Cielo, que sus Directores le mandaron escribir

ſu vida, por la qual ſabemos la gran Devocion, y afecto, con que veneró ſiempre el ſagrado Corazon de Jeſus en un tiempo, en que aun no ſe conocia en el Chriſtianiſmo tal practica. Pero la conoció la Sierva de Dios, por una revelacion, que refiere de eſta manera.

„ Crecia cada dia mas en mi eſte
„ vehementiſsimo deſeo de dilatar
„ el Reino de Jeſu-Chriſto, y no ceſ-
„ ſaba de tratar eſte negocio con el
„ Eterno Padre, ſuplicandoſelo ar-
„ dentiſsimamente. Sucedió pues
„ una noche, que tratando de eſte
„ aſſumpto en la Oracion ſegun
„ mi coſtumbre con el Eterno Pa-
„ dre, entendi por una repentina
„ iluſtracion, que no era bien oìda de
„ la Mageſtad Divina, y que Dios
„ Padre, contra lo que haſta enton-
„ ces havia practicado, no ſe movia
„ á mis ruegos..... Conocia yo, que
„ mis oraciones eran agradables á
„ Dios;

„ Dios; pero que faltaba algo, para ser
„ despachada favorablemente. Yo en-
„ tonces arrojandome à sus pies, su-
„ mergida en el abysmo de mi vileza,
„ deseaba vehementemente, que la
„ Magestad Divina me diesse, lo que
„ me faltaba, para ser oída. Al punto
„ sentí en mi Alma un rayo de Divi-
„ na luz, à que se siguiô esta voz: *Pi-
„ deme por el Corazon de mi amantis-
„ simo Hijo Jesus; por él te oirè, y al-
„ canzarás, lo que pides.* Desde aquel
„ momento, y hora el espiritu,
„ por quien se regia mi Alma, me
„ uniô à este Divino, y adorable Co-
„ razon tan estrechamente, que yá
„ no puedo ni hablar, ni respirar, si-
„ no es por él. (*Gallifet.*)

La Venerable Madre Clara Victoria, Fundadora de las Carmelitas de Regina Cœli en Roma, año 1680.

En el Capitulo 9. del libro 2. de su

 Vida,

Vida escribe esta gran Sierva de Dios à su Director lo siguiente: „ Yo entré „ en un profundo recogimiento, y „ me senti interiormente llevada à „ las Llagas de Jesu-Christo. En el „ mismo instante fui arrebatada en „ extasis.... Mi Alma se sentia tirada „ con suave fuerza al sagrado Costa- „ do de Jesus, y hasta su Corazon. „ Comprehendì, que este Corazon „ Divino estaba lleno de amor; pero „ de un amor tan puro, que no tengo „ palabras, para explicarlo. Yo vì mi „ Alma como sumergida en este Co- „ razon Divino, &c.

Omito, por no alargar, otras pruebas semejantes. Lo dicho hasta aqui basta, para conocer, quan antigua es la Devocion al sagrado Corazon de Jesus; las dulzuras inefables, que causa en las Almas, que con sincero amor se le dedican, la perfeccion, à que se vèn sublimadas, y los bienes, de que se enriquecen sus espiritus. La devocion de aque-

aquellos Santos no era mas, que una devocion particular comunicada por el Señor á pocas Almas ſus predilectas, oculta, é ignorada del comun de las gentes; pero podemos decir, que ella fué como el preludio del culto publico, y diſtinguido, que Jeſu-Chriſto queria eſtablecer en honra de ſu Corazon adorable.

Eſta gracia ſingular, que no ſe concedió à los paſſados ſiglos, eſtaba guardada para noſotros, queriendo Dios por ſu miſericordia, deſpertar á los mortales del letargo, en que eſtaban ſumergidos, con un medio tan eficaz, y oportuno, para avivar la charidad, que entre los Chriſtianos eſtaba caſi apagada: aſsi lo reveló à Santa Gertrudis. Quexabaſe eſſa Santa Virgen, de que el Evangeliſta San Juan no nos huvieſſe declarado las excelencias, riquezas, prerrogativas, y finezas del Corazon amantiſsimo de Jeſus, pues quando ſe recoſtó en ſu Divino Pecho,

las conoció diſtintamente. A eſtas amo-roſas quexas reſpondió el Evangeliſta: Que *eſto eſtaba reſervado por la Divina Providencia para los tiempos futuros, en los quales, oyendo los milagros de ſu amor, el Mundo envejecido ſe renovaſ-ſe, encendiendoſe ſu resfriada charidad en el ardiente fuego del Amor Divino.*

Eſtos afortunados tiempos futuros llegaron yá, y fueron los ultimos años del paſſado ſiglo, en que el miſmo Jeſu Chriſto manifeſtó al Mundo la Devocion á ſu Corazon adorable, de-terminó el culto, que ſe le havia de dár, preſcribiò el modo, y rito par-ticular, con que queria, le adoraſſemos, y veneraſſemos. Para eſto ſe valió de una gran Sierva ſuya, que fué la Vene-rable Madre Margarita Maria Alaco-que, Religioſa del Orden de la Viſita-cion en el Convento de Paray, Obiſ-pado de Autun en la Provincia de Bre-taña.

Eſta Venerable Virgen ſe havia

consagrado á Dios de edad de 20.años, y murió de 40. el de 1690. en gran concepto de Santidad. Favorecióla Dios con extraordinarias gracias, é ilustraciones del Cielo, acreditadas con muchos milagros en vida, y en muerte. Y para disponerla al cumplimiento del gran designio, que tenia formado su misericordia, le manifestó con luz infusa en la oracion la excelencia del Corazon Divino, sus virtudes, sus penas, sus riquezas, sus perfecciones. Estas luces la transportaron en afectos de admiracion, y la encendieron en un amor tan vivo, y penetrante, que andaba absorta, y fuera de sí. Sentia consumirse de un deseo vehemente, y continuo, de que fuesse conocido, honrado, y glorificado por todo el Mundo este adorable Corazon. No suspiraba, ni anhelaba sino por su gloria: no quisiera hablar, ni que se hablasse de otra cosa.

Hallandose assi preparada á la gra-

cia, que Dios queria hacerle, se le apareció un dia Jesu Christo, y le declaró el designio, que tenia de establecer en la Iglesia una particular Solemnidad en honra de su sagrado Corazon; añadiendo, que la havia escogido à ella para la execucion de este designio: Estas ultimas palabras la turbaron, y consternaron sobremanera. Sus pocos años, su timidez natural, su estado, su abstraccion, su incapacidad; y mas que todo, el baxo concepto, que tenia de sì misma, hicieron, que mirasse con un santo horror la eleccion, que Christo hacia de su Persona, sin atreverse à declararse con nadie sobre este assumpto.

Sin embargo, Dios le instaba vivamente por la execucion, y no cessaba de reprobarle su pusilanimidad, y falta de confianza. Estas reprehensiones le atravesaban el corazon, y la traian en una continua lucha, hasta que por fin, temiendo desagradar à su

Divino Eſpoſo, comunicó la revelacion â un ſabio, y prudente Director, que la Providencia le havia embiado. Fué eſte el Venerable Padre Claudio la Colombiere de la Compañia de Jeſus, Varon eminente en Virtud, modelo de Perſeccion religioſa, y à quien Dios havia dotado de una rara diſcrecion de eſpiritus para direccion de las Almas. Con eſte habil Director ſe confeſsó Margarita muchas veces el año 1675. y por ſu orden eſcribió, quanto le havia paſſado, tocante al nuevo culto del ſagrado Corazon de Jeſus, cuya principal revelacion explica ella en eſtos terminos.

„ Un dia de la infraoctava de la „ fieſta del Corpus, eſtando en oracion „ delante del Santiſsimo Sacramento, „ fui ſobremanera llena de celeſtiales „ gracias de mi Señor. Deſeando yo „ entonces ardientemente ofrecer al- „ go á ſu Mageſtad ſegun mi peque- „ ñez por tan inefables beneficios,

,, me dixo el Señor: Nada puedes ha-
,, cer, que me ſea mas agradable, como
,, executar, lo que tantas veces te he
,, mandado. Entonces deſcubriendo-
,, me ſu ſacroſanto Corazon, añadió:
,, Vés aqui mi Corazon, aquel Corazon
,, tan abraſado en amor de los hom-
,, bres, que no omitió coſa alguna, pa-
,, ra declararles ſu infinito amor, haſ-
,, ta agotar, y conſumir del todo ſus
,, fuerzas, y vitales eſpiritus. Pero la
,, mayor parte no ſolo no ſe mueſ-
,, tran agradecidos, ſino que me deſ-
,, precian, y laſtiman en eſte myſte-
,, río de amor con injurias, y afren-
,, tas: y mi mayor dolor es, que pa-
,, deſco eſtas injurias, y ultrages aun
,, de las Perſonas, que me eſtán eſpe-
,, cialmente conſagradas. Por tanto
,, te pido, que el Viernes immediato
,, á la Octava del Corpus ſe dedique
,, particularmente al culto de mi Co-
,, razon; en el qual dia comulgando, ſe
,, recompenſen de alguna manera las
,, in-

„ injurias hechas á miCorazon aman-
„ te en el Sacramento del Altar, eſ-
„ pecialmente en aquellos dias, que eſ-
„ toi expueſto á la veneracion de los
„ Fieles. Y te empeño mi palabra, que
„ mi Corazon ſe derramará en copio-
„ ſas influencias de ſu Amor, llenan-
„ do de celeſtiales gracias, à quantos
„ le rindieren eſte culto, y procura-
„ ren, que otros tambien ſe lo rin-
„ dan.

„ Pero, Señor, reſpondí yo à Jeſu
„ Chriſto, à quien eliges por inſtru-
„ mento de tus Divinos conſejos? A
„ una criatura vil, y pobre pecadora
„ como yo, cuya indignidad es capaz,
„ de impedir vueſtros deſignios? Mu-
„ chas Almas generoſas tienes, que
„ puedan executarlo. Chriſto entonces
„ me reſpondió: Pues acaſo ignoras,
„ imprudente, que es proprio de miSa-
„ biduria, valerme de perſonas flacas,
„ para confundir à los fuertes, en la
„ execucion de mis conſejos, y que
„ or-

„ ordinariamente en los pequeñuelos,
„ y pobres de espiritu hago brillar mi
„ Omnipotencia, para que no se los
„ atribuyan á sì?

„ Pues, Jesus mio, repliqué yo;
„ dadme el modo de hacer, lo que me
„ mandas. Acude, respondió el Señor,
„ á mi siervo N. (*erà el Padre la Co-*
„ *lombiere*) y le diràs en mi nombre,
„ que haga lo posible, por entablar
„ esta Devocion, y dàr este gusto à
„ mi Corazon, y que no desmaye por
„ los muchos embarazos, que ocur-
„ riràn; pues debe saber, que no ay
„ cosa imposible al que desconfiado
„ de sì, pone en mi toda su confianza.
Hasta aqui las palabras de Margarita, que se hallaron entre los Escritos del Padre Colombiere. (*Languet. vit.*)

Recibió este Venerable Padre con toda veneracion el mandato de Christo, y en el tiempo, que le quedó de vida, procuró cumplirlo, contribuyendo segun sus fuerzas, al establecimien-

to de esta Devocion. Consagrôse el primero al obsequio, y honor del Corazon sagrado de Jesus el dia 21. de de Junio de 1675. Jueves de la Octava de Corpus, y de alli à cinco años murió con fama de santidad. No por esso desamparò Dios la obra, que havia comenzado; antes bien desde entonces empezó á estenderse mas, y mas, como verémos en el parrafo siguiente.

§. VIII.

PROGRESSOS DE LA DEVOCION al sagrado Corazon de Jesus desde su Revelacion hasta estos nuestros tiempos.

NO tuvo el establecimiento de la Devocion, y Culto del sagrado Corazon de Jesus el prompto efecto, que se deseaba. Encontró muchos embarazos al parecer invencibles: Queria

el Señor triumphar con mayor gloría del corazon de los mortales. Apenas comenzó á oirse *Devocion al Corazon de Jesus*, se levantó contra ella tan cruda persecucion, que muchos por el bien de la paz tuvieron por mejor dexarla. Se decian, aun por Personas religiosas, tantos oprobrios, irrisiones, y blasphemias contra el nuevo culto, que no se pueden escribir sin horror. Los que lo practicaban, eran tenidos por una especie de Sectarios, capaces de turbar la Iglesia de Dios. Eran perseguidos, é impugnados de palabra, y por escrito con un descaro, y empeño indecible; pero toda esta tempestad de contradicciones pudo retardar, mas no impedir, los progressos de la Devocion sagrada. Dios era, el que queria, se estableciesse, y los hombres no pueden frustrar sus designios.

No tocó la menor parte de estas persecuciones à la Venerable Margarita, quien creian, ser la inventora de

esta

esta nueva practica. Yá desde sus principios havia tenido mucho, que padecer por causa de la Devocion del Corazon Divino; pero el año de 85. llegó à lo summo la tribulacion con motivo de una demonstracion, que hicieron sus Novicias. Ellas quisieron manifestar el cariño, que tenian à Margarita su Maestra, el dia de su Santa, que aquel año fue Viernes; pero ella les rogó, que tributassen al sagrado Corazon de Jesus los honores, que intentaban hacerle. Entonces las jovenes Novicias, delineando toscamente en un papel la Imagen del sagrado Corazon, formaron un Altarito en la sala del Noviciado, donde la colocaron con todo aquel adorno, que una simplicidad inocente podia idear, y precedidas de su buena Maestra, se postraron en tierra, y en voz alta se consagraron á su culto con singularissimo fervor.

Quando se supo, lo que havia pas-

ſado en el Noviciado , ſe ſublevò la Comunidad contra la Sierva de Dios. Las mas virtuoſas la condenaron de novelera , que pretendia introducir nuevas devociones contra las Reglas. Las menos devotas emplearon bien ſu genio , calumniandola de viſionaria, iluſa , ridicula : y tanto hicieron , y dixeron , que la Madre Melin Superiora , á peſar de ſu gran manſedumbre , y de la veneracion , que profeſſaba á Sor Margarita , huvo de prohibirle toda demonſtracion , que pudieſſe inſpirar Devocion al ſagrado Corazon de Jeſus , y renovar la inquietud, que la paſſada havia ocaſionado en la Comunidad.

Obedeció ſin replica Margarita, como havia ſufrido ſin quexa las reprehenſiones de unas , y las burlas de otras. Jeſu Chriſto era ſu unico refugio , y conſuelo , y en breve le hizo vèr la verdad de ſu promeſſa , de que reinaria, à peſar de quantos ſe le opu-

ſieſſen,

fiessen. Una de las que mas oposicion havia hecho en el Convento á la Devocion del sagrado Corazon, era Sor Maria de Ecures, Religiosa de gran merito, y virtud, cuyo caracter era la exacta observancia de las Reglas, y assi miraba las practicas de Margarita como contrarias al espiritu del Instituto, y por esso las desaprobaba. Esta misma fuè, sin embargo, de la que se valió Dios, para entablar en el Monasterio la Devocion à su sagrado Corazon.

El ultimo dia de la Octava de Corpus del año de 1686. se halló esta Religiosa tan vivamente assaltada de un movimiento extraordinario del Divino Espiritu, que interiormente le hizo conocer el error, en que hasta entonces havia estado, y le daba prisa à reparar la falta, y reconocer la utilidad de la Devocion, que hasta entonces havia desatendido. En vano quiso resistir á la inspiracion: triumphò la

gra-

gracia de ſus repugnancias, y temores tan de lleno, que ſe reſolvió á recompenſar ſu incredulidad con una demonſtracion tan ruidoſa, como lo havian ſido ſus contradicciones. Aquella tarde pidió preſtada á Margarita una Miniatura del ſagrado Corazon de Jeſus, que algunos meſes antes le havia regalado la Madre Greffier Superiora, que havia ſido ſuya, y mui opueſta á la Devocion de la Sierva de Dios.

Al dia ſiguiente Viernes deſpues de la Octava de Corpus, y el ſeñalado por Jeſus para los cultos de ſu ſagrado Corazon, ſe vió con admiracion deſde por la mañana en el Choro, diſpueſto contra la rexa en el ſitio mas publico un Altarito. Eſtaba adornado de flores, y de lo mas decente, y rico, que la Devocion pudo recoger. En medio de eſtos adornos eſtaba colocada la Imagen del ſagrado Corazon de Jeſus, y encima una Targeta eſcrita, en que ſe combidaba à todas las Amantes del

Hijo de Dios, á venir à rendirle los mas fervorosos cultos.

Conforme iban entrando las Religiosas, se acercaban, no sin sobresalto, á vér lo que contenia aquel nuevo aparato. Mas el sobresalto se convirtió en admiracion, quando supieron, quien era la Autora de aquel estratagema. Mirabanlo atonitas, y sin acabar de creer, lo que veían, se preguntaban unas á otras: No es esta, la que tanto ha declamado contra la Devocion de Margarita? Como ha sucedido una mudanza tan fuera de toda expectacion? Sin duda que el Corazon de Jesu-Christo ha mudado el suyo. Este prodigio impensado arrastró los votos de toda la Comunidad. Aun las que mas opuestas havian estado hasta alli, se rindieron. Todas cedieron á la impression de la gracia: todas se postraron delante del Altarito, y dieron culto al Divino Corazon del Salvador. La Superiora, las Oficialas, las Ancia-

nas, y Novicias, las fervorosas; y las tibias, las amigas, y las contrarias de Sor Margarita, todas se empeñaron con gran fervor, durante el dia, en adorar el sagrado Corazon de Jesus, en corresponderle con reciprocos sentimientos de amor, y en celebrar entre sí la primera Fiesta de este Corazon adorable.

Desde este mismo dia acordaron, que era menester una pintura mayor, y se mandò hacer. Añadieron, que era necessario buscar un sitio, donde colocarla con decencia; y se determinó, que se hiciesse una Capilla en el Jardin, y efectivamente se hizo, hermosa, capaz, y bien adornada, contribuyendo à sus costos las Pupilas con la plata, que tenian, las Religiosas con sus vitalicios, y las Legas doblando su rabajo. Por fin la devota Margarita ttuvo el consuelo, de verla acabada, bendita, y dedicada al Nombre de Jesus, y su Divino Corazon. Mientras

ſe concluía el edificio, las Hermanas de velo blanco diſpuſieron en un lugar decente de la Caſa, un nicho adornado de lo mejor, que tenian, donde colocaron la pequeña miniatura, para que las Religioſas tuvieſſen mayor facilidad, de rendir cultos al ſagrado Corazon. Eſte lugar ſirve aora de Oratorio, á las que por ſus achaques no pueden paſſar á la Capilla del Jardin. Pero lo que mas ſenſiblemente evidenció, que en eſte caſo (que podemos llamar milagroſo) anduvo la mano de Dios, fue la renovacion del fervor en la Comunidad, en cuyos individuos ſe vió deſde aquel punto mayor exactitud en la oracion, modeſtia, ſilencio, y obſervancia; dando bien à conocer el teſoro, q́ ſe halla en el Corazon ſagrado de Jeſus, y la parte, que de ſus riquezas comunica, á los que ſe dedican con ſinceridad á ſu Culto. De aqui inſenſiblemente fue propagandoſe eſta dulce Devocion por los demás

Mo-

Monasterios; de modo que el dia de oy todo el Orden de la Visitacion celebra la Fiesta del Corazon de Jesus con Missa propria, y Jubileo.

Mientras esta Devocion se radicaba con tan visible fruto, como hemos insinuado, en el Convento de Paray, salió à luz un escrito del Padre la Colombiere, en que se contenian ciertas reflexiones, y propositos, que en sus exercicios havia hecho para su uso. En este escrito dá testimonio de la Devocion del Corazon de Jesus, de su utilidad, y de la virtud eminente de la Religiosa, à quien se le havia manifestado. La opinion grande, y fama, que tenia en el Mundo la Santidad del Padre la Colombiere, el espiritu, hermosura, y nobles afectos de este escrito hizo, que fuesse buscado, y leido de todos con tan buen sucesso, que grangeô casi tantos adoradores del sagrado Corazon de Jesus como lectores. Ya se hablaba mui de otra manera de esta

De-

Devocion. Los Confessores aconsejaban su practica á los Penitentes, se predicaba en los Pulpitos, se aplaudia en las conversaciones.

Llegaron algunas copias de este Librito à Leon con igual fruto, y aplauso; lo qual movió á el Padre Juan Croiset de la Compañia de Jesus, à hacer una impression mas dilatada, é instructiva con tan buen sucesso, que no encontrando ya exemplar alguno, lo trasladaban. Advertido esto por el piadoso Padre, se determinó à escribir una obrita mucho mas estensa, en que declara admirablemente la naturaleza, utilidad, y fruto de la Devocion al sagrado Corazon de Jesus, los impedimentos, y los medios, para practicarla, como se debe. Esta digna obra se imprimió, y reimprimió muchas veces, siempre aumentada por el mismo Autor, mientras vivió, y esparsida por todas partes ha servido de propagar la Devocion en toda la tierra,

como lo havia predicho la Sierva de Dios Margarita.

Inſtruidos por eſte medio los Pueblos en la utilídad de la Devocion al ſagrado Corazon de Jeſus, y deſterrada la preocupacion, en que eſtaban, ſe difundió por todo el Mundo con una celeridad maravilloſa. Se imprimieron Eſtampas, ſe hicieron Pinturas, ſe erigieron Capillas, y Altares, ſe fundaron Congregaciones, y Hermandades, y ſe celebrò la Fieſta del adorable Corazon el Viernes immediato deſpues de la Octava del Corpus; como el miſmo Jeſu-Chriſto lo havia determinado.

Mucho ayudó á eſta propagacion, y eſtablecimiento el ſuceſſo prodigioſo de Marcella, quando el año 1720. ſe encendió en la Provenza el fuego de la Peſte, que con notable aceleracion iba deſpoblando las Ciudades. La de Marcella, que fue la primera, en que deſcargó el azote, perdió en

pocos

pocos meſes la mitad de ſus Moradores. El Illmo. Señor Don Enrique Xavier de Belzunce ſu Obiſpo, llamado con razon *El Borromeo de la Francia*, viendo la inutilidad de los remedios humanos, recurrió al ſagrado Corazon de Jeſus, donde creyó encontrarlo; y no ſe engañó, pues haviendo exhortado á ſus Dioceſanos, á entrar en las miſmas ideas ſaludables, que él formaba, ſalió el dia de Todos Santos con una Proceſsion general de Penitencia, en que iba deſcalzo; y en un Altar, que ſe havia erigido en lo alto de la gran calle, que llaman *el Corſo*, ſe conſagró publicamente á sí, y á toda ſu Dioceſis al ſagrado Corazon de Jeſus, y logró el remedio.

Dos coſas prodigioſas ſucedieron en eſte caſo: la primera, que haviendo ſoplado toda aquella mañana un fuerte viento Norueſte, al punto de principiarſe la Proceſsion, calmò tan

del

del todo, que ni aun las luces de las velas del Altar, que estaba à el descubierto, hicieron el mas leve movimiento, durante la Exhortacion, la Missa, y Consagracion. Pero concluido todo, volvió á soplar con la misma furia que antes. El año siguiente queriendo renovar tan piadoso acto, sucediò el mismo prodigio, calmando el viento con iguales circunstancias; de manera que concluido todo, *estando yà cerca de la Plaza de la Cathedral, donde volviamos* (dice el fervoroso Obispo) *se levantó el viento con tal furor, que no se puede ponderar.* La segunda maravilla fue, que el contagio descaeció insensiblemente, y se extinguiò de todo punto.

Por el mes de Mayo del año 1722. volviendo à encenderse la Peste, recurrió de nuevo el Prelado al Corazon Divino de Jesus, cuya virtud, y Patrocinio tenia experimentada. Solicitò, y consiguió de los Magistrados, que

que hicieſſen voto, de celebrar ſu Fieſta. Se hizo el Voto el dia de Corpus en la Cathedral, eſtando el Obiſpo con el Santiſsimo en las manos, para comenzar la Proceſsion. Se obligaron por él, á ìr en cuerpo de Ciudad todos los años perpetuamente à la Igleſia de la Viſitacion, comulgar en la Miſſa, ofrecer un Cirio de cera blanca con las Armas de la Ciudad, y aſsiſtir por la tarde à la Proceſsion general. Deſde eſte dia ſanaron los Enfermos, ſe preſervaron los ſanos, y de tal manera ceſsò la Peſte, que ſeis meſes deſpues en un Edicto, que ſe expidió, para intimar la funcion de accion de gracias, dice el Prelado, *gozamos de ſalud tan perfecta, que en todo el territorio no hai muerto, ni enfermo alguno.*

A exemplo de Marcella todas las demás Ciudades, que ſe hallaban afligidas, y temeroſas, abrazaron un reme-

medio tan eficaz para ſu liberacion. Los Obiſpos, y Magiſtrados ſe unieron, para conſagrar al Corazon adorable de Jeſus los Pueblos de ſu juriſdiccion con votos publicos. Decretaron ſolemnemente tributar todos los años los honores debidos á eſte Corazon ſacroſanto, y celebrar perpetuamente ſu Fieſta. Se puſieron en los Miſales Miſſas proprias, y ſe eſtableció por el Primado, que el Viernes immediato deſpues de la Octava del Corpus fueſſe dia de Fieſta de precepto, con repique general, y Proceſſion.

De manera que el dia de oy celebra al Diviniſsimo Corazon de Jeſus toda la Francia, y de la Francia paſsó ſu Devocion á Normandia, Italia, y Flandes; à toda la Germania, Polonia, Bohemia, y Lithuania; á la Canada, la China, y Philipinas: y à nueſtra Europa han llegado Eſtampas del ſa-

gra-

grado Corazon abiertas en aquellas remotifsimas Islas. Celebra ſu Fieſta con rito doble de ſegunda claſſe la Religion de San Benito en Francia. Celebranla tambien todo el Orden de la Viſitacion, el de San Bernardo, San Auguſtin, Santo Domingo, San Franciſco, el Carmen, Capuchinos, y Compañia de Jeſus. En varias Metropolitanas, Cathedrales, y Colegiatas ſe hallan fundadas Congregaciones del ſagrado Corazon. El Padre Gallifet, que dió á luz ſu obra el año 1725. pone el Catalogo de treſcientas diez y ſiete, con otros tantos Breves de Indulgencias concedidas á ſu favor por la Silla Apoſtolica. Todo lo qual junto con los Reyes, y Principes, Arzobiſpos, y Obiſpos, Prelados, y Comunidades, que han fomentado eſta practica, y ſuplicado al Summo Pontifice la inſtitucion de la Solemnidad, y Oficio proprio; la commocion de Pueblos, y Na-
cio-

ciones tan diſtintas;la adheſion,y conveniencia de dictamenes , y Perſonas tan varías, prueba la excelencia,y utidad de eſtos Cultos,y que laDevocion al ſagrado Corazon de Jeſu Chriſto,no es invencion de hombres , ſino coſa de Dios , el qual ſabrá hacer , que enteramente ſe cumplan ſus deſignios.

Nueſtra Peninſula parece , que ha ſido la ultima, á entrar en parte de eſte teſoro , que ya por tantos años han desfrutado otras Naciones , y Reynos. Pero tambien vemos el fervoroſo empeño , con que vá recompenſando la tardanza , verificandoſe, lo que el Salvador dixo à ſu Siervo el Venerable Bernardo de Hoyos de la Compañia de Jeſus , que le pedia la Fieſta del ſagrado Corazon , eſpecialmente para Eſpaña : *Reynará en Eſpaña* , dixo el Señor , *y con mayor veneracion , que en otras partes.* Fue eſte Angelical joven

de

de la religioſiſsima Provincia de Caſtilla, donde murió el año 1735. de ſingulares virtudes, y eximia ſantidad, mui favorecido del Cielo, devotiſsimo del ſagrado Corazon de Jeſus, y à quien oyendo un dia Miſſa, dixo el Salvador con voz interior, clara, y diſtinta: *Quiero eſtender por tu medio el Culto de mi Corazon ſacroſanto, para comunicar á muchos mis dones por medio de mi Corazon.* (*P. Loyola.*)

Efectivamente aſsi lo practicò Bernardo, procurando por sì, y por otros Jeſuitas, que ſe eſtendieſſe, y radicaſſe en el corazon de los mortales tan dulce, y ſaludable Devocion. Deſde entonces haſta el dia de oy ha tenido en eſtos Reynos ſingulares progreſſos con mucho aprovechamiento de las Almas, y reforma de las coſtumbres. Apenas hai Ciudad, ni en las Ciudades Monaſterio, que no aya recibido

con aplauſo, y piadoſo empeño la Devocion á el ſagrado Corazon de Jeſus.

En la Ciudad de Cordoba en la Parroquial de Santa Marina de Aguas ſantas eſtà fundada una Confraternidad del Corazon de Jeſus Sacramentado, cuyos piadoſos Cofrades tienen por conſtitucion en cada año una hora deſtinada al culto, y deſagravios del Divino Corazon: Todos los meſes comulgan, y aſsiſten à la Miſſa ſolemne, y Sermon, que ſe tiene en ſu Capilla: Tambien comulgan todas las ſemanas el Viernes, ó el Domingo, ſegun cada uno puede: Oyen Miſſa todos los dias, y el que no puede, adora deſde ſu caſa cinco veces el ſagrado Corazon de Jeſus Sacramentado: y finalmente tienen un Monte de Piedad, riquiſsimo de obras buenas, y ſatisfactorias, Miſſas, y Sufragios, de que en vida, y muerte gozan los Co-

fra-

frades, y recibe mucha gloria el Divino Corazon de Jesus.

En la Ciudad de Sevilla en el Religiosissimo Convento de San Leandro de Augustinas Calzadas se halla establecida una Associacion de todo genero de Personas, cuyo exercicio es, desagraviar continuamente, y sin interrupcion al Corazon de Jesus Sacramentado; para lo qual se le reparte à cada uno su hora, que ha de emplear en oracion, alabanzas, y otros actos de virtudes delante del Santissimo Sacramento. Tiene tambien su Monte de Piedad en desagravio extraordinario del Divino Corazon, compuesto de las mortificaciones, y buenas obras, que cada uno ofrece. Todos los años se celébra en la Iglesia de dicho Monasterio una Fiesta solemnissima el Viernes despues de la Octava del Corpus, precediendo la Novena del sagrado Corazon de Jesus con Manifies-

fiesto, y Platicas todas las tardes.

En la Ciudad de Xerez de la Frontera en la Iglesia del Colegio de la Compañia de Jesus está fundada otra Congregacion del sagrado Corazon, en que se hallan alistadas las Personas mas distinguidas de ambos sexos. Logra un tesoro grande de Indulgencias, no solo por peculiar concession de los Summos Pontifices, sino por la agregacion, que tiene, á la Annunciata de Roma.

Todos los primeros Viernes del mes se canta una Missa con Manifiesto en la Capilla del sagrado Corazon, al fin de la qual se rezan los Cultos. Todos los años precede su Novena á la gran Fiesta, propriamente grande, por la solemnidad, numeroso concurso, y piedad, con que se celebra. Este Viernes del Corazon de Jesus es para el devoto Pueblo Xerezano como otro

Viernes ſanto. En varias Parroquias, Igleſias, y Conventos hai Jubileo con el Santiſsimo manifieſto, y viſitado de los Fieles. Son muchiſsimas las Confeſsiones, y Comuniones, que ſe hacen.

A la tarde es de ſingular edificacion la Proceſsion, que ſaca la Congregacion. Sale con ſus inſignias del Colegio de la Compañia, acompañada de gran numero de Perſonas de todos eſtados, y condiciones; Nobles, y Plebeyos, Ecleſiaſticos, Seglares, y Religioſos, y con gran compoſtura, y orden ván viſitando varias Igleſias, en que eſtà expueſto el Santiſsimo, à quien adoran devotamente, y ofrecen un acto de deſagravio, con que ſe vuelven en el miſmo orden al Colegio, donde ſe les ſuele hacer por el Padre Prefecto una breve exhortacion á la perſeverancia. Ojalâ tenga muchos imitadores, para que el dulciſsimo Corazon de nueſtro Salvador Jeſus ſea

mas amado, y ſervido de ſus criatu-ras, y eſtas logren los copioſos fru-tos de celeſtiales bendiciones, que trae conſigo tan ſolida Devocion!
Paſſemos á vér ahora ſus practi-cas.



JHS.

PARTE SEGUNDA.

DE LAS PRACTICAS DE la Devocion al ſagrado Corazon de JESUS.

§. I.

CONSAGRACION.

EL que con alguna reflexion huviere leido, lo que llevamos dicho ſobre la excelencia, y utilidad incomparable de la Devocion al ſagrado Corazon de Jeſus, ſi no ha perdido todo ſentimiento de piedad; ſi lo anima algun deſeo de ſu ſalvacion, y perfeccion; ſi no ſe ha deſnudado totalmente de aquellas diſpoſiciones de gratitud, á que mueven los beneficios, neceſſario es, que ſienta en ſu animo

vivos deſeos, de ſaber los medios, con que podrá juſtamente correſponder à lo mucho, que debe á un Corazon tan benefico? Como cumplirà las voluntades rectiſsimas de un Salvador tan liberal? En una palabra, quales ſon los exercicios, que deberà practicar, para formarſe un verdadero Devoto del ſagrado Corazon de Jeſus? Eſto es, lo que ofrece eſta ſegunda Parte, en que ſe ponen varias practicas de piedad, que á éſte fin nos han enſeñado los Santos, los Varones eſpirituales, y las Almas tiernamente amantes del miſmo Divino Corazon. No para que todos las practiquen todas, ſino cada uno ſegun ſu genio, y devocion tome, la que mas le quadrare, y le dictare ſu fervor, ô aquella, en que hallare mayor mocion, y ternura en orden á obſequiar, y ſervir à eſte objecto dulciſsimo de nueſtros amores.

El que ſe ſintiere movido á profeſſar una ſincera Devocion al ſagrado

doCorazõ de Jeſus, aprecie mucho eſte favor, que el Señor le hace: dele infinitas gracias por ello, como que es una marca de predileccion, que no comunica á todos. Y ante todas coſas conſagreſe con el mayor fervor à eſte Corazon Diviniſsimo, dedicandoſe, y ofreciendoſe à ſervirlo, y amarlo, ſegun ſus fuerzas alcanzaren, entregandole, quanto tiene, y poſſee, para que diſponga abſolutamente de ello á ſu beneplacito. Para eſto puede ſervir alguna de las formulas ſiguientes, que dirá, ſi pudiere, arrodillado delante del Santiſsimo Sacramento, ó de alguna Imagen del ſagrado Corazon de Jeſus.

Nota: *Que por la palabra* Conſagracion, *ó* donacion, *que ſe halla en la ſiguiente, y ſemejantes formulas de eſte Devocionario, no ſe intenta hacer, ni ſe hace voto alguno. Ni obligan á mas, que á lo que obliga un mero propoſito.*

§. II.

§. II.

ACTO DE CONSAGRACION al ſagrado Corazon de Jeſus, que ſe halló entre los Eſcritos de la Venerable Margarita Alacoque.

CORAZON adorable de mi amado Jeſus, aſsiento de todas las virtudes, manantial inagotable de todas las gracias; què coſa haveis podido hallar en mi, que ſea capaz de empeñaros, haſta el punto de amarme con tanto exceſſo, al tiempo, que afeado con mis culpas, no ha tenido mi corazon para con vos ſino es tibieza, inſenſibilidad, y dureza? Eſtos teſtimonios, Señor, tan evidentes de la ternura de vueſtro amor para conmigo, aun quando yo no os amaba, ſon, los que me hacen aora eſperar, que haveis de aceptar las mueſtras, con que quiero dár teſtimonio, de que ya os amo.

Acep-

Aceptad pues de buena voluntad, ó mi amable Salvador, el deseo, que tengo, de consagrarme enteramente á vuestro sagrado Corazon. Admitid la donacion, que os hago de todo, quanto soi. Yo os consagro mi Persona, mi vida, mis acciones, trabajos, y penalidades, no queriendo ser mas, que una victima consagrada à vuestra gloria, aora abrasada, y algun dia consumida del todo en las sagradas llamas de vuestro amor. Ofrescoos, ó Dios, y Señor mio, mi corazon con todos sus sentimientos, y afecciones, queriendo, que sean por toda mi vida conformes à las del vuestro. Veisme aqui, Señor, toda entregada á vuestro Corazon, y toda vuestra. O Dios, y qué grandes son para conmigo vuestras misericordias! Pero, ó Dios de Magestad infinita! Quien soi yo, para que assi os digneis, de aceptar este sacrificio de mi corazon? Todo èl será de aqui adelante vuestro, sin que ten-
gan

gan parte en él las criaturas ; Vos lo hicistes para Vos solo , y solo vuestro serà. Sed pues ya desde aora , amable Jesus mio , mi Padre , mi Amigo, mi Maestro , y todas mis cosas. Ya no quiero vivir mas , que para vos. Recibid , Señor , el sacrificio , que la mas ingrata de todas las mugeres hace á vuestro sagrado Corazon , á fin de reparar los agravios , que hasta aora no he cessado de hacerle , correspondiendo tan mal â su amor. Poco le doi ; pero en fin le doi todo , lo que puedo dár , y todo, lo que sé, que él desea. Yo le consagro , y entrego este mi corazon , que nunca le volveverè à quitar.

Enseñadme , ò amable Salvador mio, el perfecto olvido de mi misma, ya que es el medio,para entrar, como deseo, en vuestro sagrado Corazon, y puesto que nada he de hacer en adelante, que no sea por Vos , disponed, que quanto hiciere,sea digno de

Vos. Enſeñadme, lo que debo hacer, para llegar á la pureza de vueſtro amor; dadme eſte miſmo amor puro, ardiente, generoſo. Concededme aquella profunda humildad, ſin la qual no es poſsible agradaros: y cumplaſe en mi perfectamente vueſtra ſanta voluntad en tiempo, y eternidad. Amen.

§. III.

OTRA DEL VENERABLE Padre Claudio la Colombiere.

O Corazon de mi amantiſsimo Jeſus! Corazon digniſsimo de toda mi adoracion, y amor! Yo N. inflamado en el deſeo de compenſar, y borrar tantas, y tan grandes injurias cometidas contra Vos, y para huir, quanto eſtá de mi parte, el vicio de ingrato; os entrego, y conſagro del

del todo mi corazon con todos ſus afectos, y á mi miſmo con todo, quanto ſoi, enteramente. Proteſto, que es mi deſeo puro, y ſincero, olvidarme totalmente deſde eſta hora de mi miſmo, y de todas mis coſas, para que libre de todos los impedimentos, pueda entrar en vueſtro ſacroſanto Corazon, que con ſingular miſericordia me haveis hecho patente, y morar en él para ſiempre con vueſtros fieles ſiervos. Inflamado pues en vueſtro amor, ofreſco guſtoſo á eſte Corazon Divino todo el merito, y ſatisfaccion, que puedo tener en el ſanto Sacrificio de la Miſſa, Oraciones, Penitencias, Actos de humildad, de obediencia, y de todas las demàs virtudes, que exercitáre todo el tiempo de mi vida haſta la ultima reſpiracion. No ſolo quiero hacer todo eſto en alabanza, y gloria vueſtra, ó amabiliſsimo Corazon, ſino que tambien os pido humilmente, os dig-
neis

neis admitir esta entera donacion de todas las cosas; de modo que podais disponer de todas ellas à vuestro arbitrio, aplicandolas, à quien fuereis servido, ó destinandolas al fin, que mas os agradare. Y cediendo à las Animas toda la satisfaccion, que pueda tener en mis obras, deseo, se les aplique segun vuestro Divino beneplacito, ó dulcissimo Corazon! Pero no debiendo impedir esta mi donacion, que yo pueda ofrecer las Missas, y Oraciones, segun lo pidiere algunas veces la Obediencia, y Charidad, es mi intencion, que todas las obras de virtud, que entonces exercitáre, queden desde aora dedicadas, y consagradas á Vos, y me valga de ellas como de bienes proprios vuestros, ó Corazon santissimo! Enseñadme, os pido, el camino, que debo tomar, para que olvidado enteramente de mi mismo, llegue à conseguir la pureza de vuestro amor, cuyo deseo me haveis in-

fundido. Me abraſo en vehementes deſeos de agradaros; pero ſiento, que de ningun modo podré llegar á conſeguir, lo que deſeo, ſin el auxilio, que Vos ſolo podeis darme. Perficionad pues en mi, ó Corazon Santiſsimo, todo, lo que os es agradable, y conforme à vueſtra voluntad. Conoſco ciertamente mi repugnancia, y reſiſtencia; pero ſino me engaño, no quiſiera reſiſtir. A Vos toca darlo, y perficionarlo todo. A Vos ſolo, ó Corazon Santiſsimo, ſe deberà toda la gloria de mi ſantificacion, ſi mereciere conſeguirla: Ni yo quiero aſpirar en adelante á la perfeccion, ſino és por vueſtra gloria, y alabanza.

Amen.

***

* *** *

* *** *

§. IV.

CONSAGRACION, QUE DE SI hacen en Comunidad al ſagrado Corazon de Jeſus las Novicias del Monaſterio de Paray.

SEñor mio Jeſu Chriſto, ſanto, y dulce Amor de nueſtras Almas, que haveis prometido aſsiſtir, donde ſe hallaren dos, ó tres juntos en vueſtro nombre, y ocupar el medio de ellos: veis aqui nueſtros corazones unidos, y acordes, para alabaros, adoraros, amaros, y complacer à vueſtro ſagrado Corazon, al qual dedicamos, y conſagramos los nueſtros por tiempo, y eternidad, renunciando para ſiempre todos los amores, y aficiones, que no ſon del amor, y dependencia de vueſtro adorable Corazon: deſeando, que todas las aſpiraciones, anſias, y deſeos de los nueſ-

tros, ſean ſiempre conformes à la voluntad del vueſtro, al qual queremos agradar, quanto nos fuere poſsible. Pero como por noſotras miſmas nada bueno podèmos, os ſuplicamos (O adorabiliſsimo Jeſus!) por la infinita bondad, y dulzura de vueſtro Divino Corazon, ſoſtengais los nueſtros, confirmandolos en la reſolucion, que les inſpirais, de amaros, y ſerviros, á fin de que ninguna coſa criada pueda ſepararnos de Vos, ſino que perſeveremos fieles, y conſtantes en eſta determinacion, ſacrificando al amor de vueſtro Corazon ſagrado todo, quanto à los nueſtros pudiere ocaſionar vanos placeres, ó diſtraerlos inutilmente en las coſas de eſte mundo. Confeſſamos, ó amabiliſsimo Dios, y Señor nueſtro, que en la tierra todo es vanidad, y aflicción de eſpiritu fuera de vueſtro ſervicio, y amor: y en adelante no queremos tener otra gloria, que ſer eſclavas de vueſtro

amor,

amor, ni otra voluntad, ni poder, que el agradaros, y complaceros en todo á costa de nuestra propria vida.

Y pues Vos, ó Divina Maria, teneis todo el poder, y valimiento con este Divino Corazon, haced, que reciba, y acepte esta consagracion, que en vuestra presencia, y por vuestras manos le hacemos hoi, protestando nuestra fidelidad, si nos ayuda su gracia, y vuestro socorro, que os suplicamos no nos lo negueis. Amen.

Este acto de Consagracion puede repetirse à el arbitrio de cada uno, especialmente el dia primero del año, y primeros Viernes de cada mes.

§. V.

EXERCICIO DE AMOR.

HAviendose consagrado con alguno de los tres modos dichos, ó con el que à cada uno dictare su

De-

Devocion al ſagrado Corazon de Jeſus, pienſe el Devoto, que ya no es ſuyo, ſino de eſte Corazon Divino, cuyas voluntades debe cumplir en todo, y no las proprias. Para eſto la principal practica, en que ha de exercitarſe, es, en amarlo intenſamente con toda el alma, con toda la mente, y con todas las fuerzas poſsibles: y en virtud de eſte amor unirſe eſtrechamente á Jeſu Chriſto, y hacerſe ſemejante à él por la imitacion de ſus virtudes. Eſta es la ſubſtancia de la preſente Devocion, y eſte debe ſer el empleo continuo de los verdaderos Devotos del ſagrado Corazon de Jeſus, para correſponder al amor, que nos tiene, que como no conoció jamàs limites, tampoco los debe tener el nueſtro: y tambien para cumplir en algun modo los deſeos inſaciables, que eſte dulciſsimo Salvador tiene, de ſer amado de los hombres, como repetidas veces lo manifeſtò á ſu
Sier-

Sierva Margarita. Refiriendo esta una vision admirable, que tuvo el dia del Evangelista San Juan, dice asi: *Despues me dió à conocer, que el deseo grande, que tenia de ser amado de los hombres, le havia hecho resolver á manifestarles su Corazon, y darles en estos ultimos tiempos esta ultima demonstracion de su amor.* O, qué tierno, y suave empleo este para un Alma racional! Amar un objecto tan amable, tan digno, y tan amante nuestro!

Para lograr este amor deseable sobre todos los amores, y tesoros del mundo, hai varios medios. El primero es, pedirlo à Dios, y al mismo sagrado Corazon, que él nos lo darà en virtud de su palabra. *Corazon amabilissimo de Jesus, inflama mi corazon con el fuego de tu amor. Jesus mio, haz, que te ame, &c.*

El segundo medio es, considerar frequentemente la dignidad, santidad, y excelencia de este corazon Divino;

su amabilidad, y dulzura; los tesoros de gracia, que encierra; las virtudes proprias para nuestra santificacion; el amor tierno, y compassivo, que nos tiene; los sentimientos de bondad, paciencia, condescendencia, y piedad para cō los pecadores, y para con los mas crueles enemigos suyos, &c. Esta consideracion atenta inflamará tu corazon en amor del de Jesus, porque esta es la via ordinaria de adquirirlo. *In meditatione mea exardescet ignis*, decia David, y lo experimentamos cada dia, que considerando, y conociendo en algun sugeto algunas bellas qualidades, y prendas amables, la voluntad se siente inclinada á amarlo, estimarlo, y obsequiarlo con tanto mayor ahinco, quanto mas nobles, y excelentes en sí, ó mas utiles para nosotros, creemos, que son sus prendas; sin que la memoria pueda olvidarse un punto de tal objecto. Tal es el uso natural, que el Alma hace de

ſus potencias: el entendimiento conoce la bondad; conocida la bondad, paſſa la voluntad á marla; y ultimamente la memoria mantiene vivo el recuerdo, de lo que excitó el amor. Pues como no excitará en noſotros un amor intenſiſsimo al ſagrado Corazon de Jeſus la conſideracion atenta de ſus infinitas perfecciones, y excelencias? Conſideralas, y ſentirás ſu dulce atractivo.

El tercero medio, para fomentar, y deſpertar eſte amor, es el uſo de las oraciones jaculatorias. Eſtas ſon ciertos afectos, ú oraciones breves, y frequentes, que como dardos, y ſaètas encendidas ſalen del corazon, y en un punto ſe lanzan, y dirigen à Dios. Y aſsi como quando querémos mantener, ô avivar el fuego, ſolemos cebarlo con aſtillas, y pequeños fragmentos de leña, del miſmo modo con eſtas breves oraciones jaculatorias mantendrémos la llama del amor di-

 vino.

vino. Como ſon breves, no canſan la cabeza, ſe dicen con fervor, y facilidad; no piden eſtudio, ni palabras compueſtas; antes bien ſon mucho mejores, las que naturalmente ſalen de un corazon inflamado, ſea con eſtas, ó aquellas palabras. Veis aqui algunos exemplos.

O Corazon amable, amete yo!

O Corazon dulciſsimo, quien te amára!

O Corazon ſantiſsimo, ſantificame!

O Corazon herido por mi amor, quien nunca te huviera ofendido!

Corazon de mi Jeſus, conviérteme á ti! &c.

En eſta practica de las jaculatorias al ſagrado Corazon ſe exercitó mucho el Angelico San Luis Gonzaga con ſingular provecho de ſu Alma, como lo declarò en uno de ſus Raptos Santa Maria Magdalena de Pazzis, quando viendo la Gloria, que gozaba eſte Joven Jeſuita, dixo entre otras coſas: *Mientras Luis eſtuvo en la tier-*

ra, tuvo ſus ojos ſiempre fixos en el Verbo Divino...... Quando eſtaba en eſta vida mortal, deſpedia continuamente flechas de amor al Corazon del Verbo; aora que eſtá en el Cielo, eſtas miſmas flechas vuelven á ſu proprio corazon, y ſe clavan en él; porque los actos de Amor, y Charidad, que hacia entonces, le cauſan aora una extrema alegria.

§. VI.

ACTO DE AMOR AL SAGRADO Corazon de Jeſus.

O Corazon amable de Jeſus, que á las inefables perfecciones de Hijo de Dios juntas todas, las que ſon proprias de Hijo del hombre! Corazon el mas noble, generoſo, dilatado, y magnifico de todos los corazones: el mas dulce, el mas humilde, el mas puro, el mas inocente, el mas pa-

paciente, y charitativo: Corazon de mi Dios, de mi Redemptor, de mi Benefactor, de mi Amigo, de mi Hermano, de mi Padre, del Esposo de mi Alma: dignissimo por todos estos titulos de nuestros amores: yo te amo. Tu fuiste el principio de la vida de mi amantissimo Salvador, de una vida empleada en mi Redempcion: tu causa, y origen de la Sangre preciosa, que nos rescatò: tu el Trono de la Misericordia: tu el verdadero Amador de los hombres, que con inefable charidad abrazas à todos, Justos, y Pecadores. O sagrado Corazon, que por todas estas qualidades eres el objecto mas digno de nuestro amor, y reconocimiento! Yo te amo. Dignate de recibir los tiernos afectos, que mi corazon te ofrece. O Corazon dulcissimo, ternissimo, amabilissimo! A ti sea la gloria, la alabanza, la accion de gracias, el amor, é imperio de todos los corazones. Amen.

§. VII.

AFECTOS DE UN CORAZON inflamado en el amor del ſagrado Corazon de Jeſus.

CORAZON adorable de mi Salvador; Trono reſplandeciente de el amor mas puro; Centro delicioſo de todos los corazones; Fuente inagotable de bondad, de clemencia, y de miſericordia; Teſoro incomparable de ſantidad, y gracia; Aſylo ſeguro de los mortales, reina en los corazones de todos, los que alimentas con tu propria Carne, y precioſa Sangre en la ſagrada Meſa del Altar, y llenalos de tu gracia, de tu amor, y de tus iluſtraciones; eſpecialmente reina en el mio, con pleno dominio ſobre ſus deſeos, aficiones, inclinaciones, y voluntades; arranca de él todo,lo que no fuere ſegun tu beneplacito; enciende en él un ſagrado fuego, que jamàs

ſe

ſe apague,y que ſe derive,del què arde continuamente en ti: tu, ó Corazon dulciſsimo, ſeas el objecto de todas ſus afecciones, de todas ſus ternuras, y ſumiſsiones; el principio de ſus movimientos, el centro de ſu repoſo, y felicidad; en fin tu ſeas el bienaventurado termino de todas ſus pretenſiones en tiempo, y eternidad.

O, qué dicha! Tener, y ſentir en mi corazon el adorable Corazon de mi Salvador, poder vivir por él, amar con ſu amor, conocer por ſus luces, y arder con ſus ardores! Derecho tengo, de exclamar con la Eſpoſa de los Cantares: *Tengo al que ama mi Alma, y no lo ſoltaré.* Yo ſoi ſuya, y quiero ſerlo eternamente. El mora en mi por ſu bondad: yo quiero morar en él por amor, y fidelidad, haſta que lo poſſea en el Cielo ſin temor, de ſepararme.

Amen.

§. VIII.

§. VIII.

SEñALES, PARA CONOCER, SI tenemos este verdadero amor à Jesu Christo, y á su adorable Corazon.

EL que con sinceridad de verdad desea, ser Devoto del sagrado Corazon de Jesus, y corresponder debidamente al inefable amor; con que nos ama, quisiera tener el consuelo de saber, si el afecto, y ternura, que siente en su interior para con Jesu Christo, es realmente verdadero amor, ó no; y preguntarà si acaso hai algunas señales, para conocerlo? Respondo, que si las hai, y nada equivocas, sino moralmente ciertas. Hace un Catalogo de ellas el Apostol San Pablo, escribiendo á los Corinthios, à quienes dice, q̄ la Caridad es paciente, dulce, tolerante. Que no es ambiciosa, ni temeraria, ni precipitada, ni so-

ſobervia, ni ſe enfada, ni buſca ſu commodidad, ni ſe irrita, ni es ſuſpicáz. Que lo cree todo, lo eſpera todo, lo ſufre todo. Examina pues deſapaſsionadamente tu conducta, y tu interior, y ſi hallas en ti eſtas bellas qualidades, conſuelate, porque tu amor á Jeſu Chriſto es verdadero. Si no las hallas, deſengañate, que ni lo amas, ni eres verdadero Devoto de ſu adorable Corazon.

Una Perſona, que de veras ama á Jeſu Chriſto, dice el eſpiritualiſsimo Padre Croiſet, no tiene amor proprio, ni doblez, ni es ambicioſa de honores. Es un hombre ſevero para sì, y ſumamente dulce para con los Proximos, cuyas faltas procura ocultar, y eſcuſar. Es atento ſin liſonja, agradable ſin diſſolucion, cortéz, y obſequioſo ſin interés, exacto ſin eſcrupulo, unido ſiempre con Dios ſin trabajo, nunca ocioſo, ſin dar mueſtras de ſolicito, nunca empe-

peñado en otro negocio, que el de ſu ſalvacion: lleno de ſentimientos humildes de sí, y de aprecio de los otros; porque en los otros ſolo conſidera las virtudes, y en sì ſolo reconoce faltas. No pienſa, que los que lo deſprecian, le hacen injuria, porque no cree, que le ſea debida atencion alguna. En fin es un hombre, que nunca ſe halla de mal humor, ſiempre en paz, ſiempre con igualdad de animo, ſin que los proſperos ſuceſſos lo deſvaneſcan, ni los contrarios lo abatan; porque ſabe, que todo viene dirigido de la mano de Dios, cuya voluntad es la regla de ſu conducta. Examinate ſin paſsion, y ſi hallas en ti eſtas bellas qualidades, conſuelate, porque tu amor á Jeſu Chriſto es verdadero. Si no las hallas, deſengañate, que ni lo amas, ni eres verdadero Devoto de ſu adorable Corazon.

Mas. Aſsi como, ſegun la ſentencia

cia de Chriſto, por los frutos ſe conoce la bondad del Arbol, del miſmo modo por los efectos conoceràs, ſi el bello baſtago del amor ſagrado, que has procurado radicar en tu Alma, es verdadero, y legitimo.

Fruto, y efecto ordinario del perfecto amor à Jeſu Chriſto, dice el miſmo Autor, es la perfecta imitacion de ſus virtudes, por la qual nos hacemos ſus ſemejantes, quanto en eſta vida mortal nos es poſsible. El que ama mucho, procura aſſemejarſe à el amado, eſtudiar ſus modales, y genio, y darle guſto en todo. Por eſſo es tambien fruto de eſte amor la dulzura en el trato con los Proximos, la manſedumbre, y ſuavidad, que fue el caracter del Salvador, Rey pacifico, manſo, y humilde de Corazon.

Fruto es tambien la libertad de eſpiritu; que conſiſte en no mirar, ſino la voluntad de Dios en todas las coſas, manteniendoſe ſiempre diſpueſ-

puesto á cumplir, sin inquietud, ni apresuramiento, lo que quiere, que se haga, quando, y como fuere su beneplacito.

Fruto es tambien del verdadero amor, la dependencia absoluta de Jesu Christo en todas las acciones, la qual consiste en una continua memoria, y presencia de este Divino Salvador, á quien debemos traer á la vista, como que es el modelo, à que hemos de conformar nuestras operaciones.

Ultimamente es fruto del amor tierno a Jesu Christo el amor, y aprecio de la Cruz, y mortificacion. Este Señor la amò extremamente, y se abrazó con ella desde el primer instante de su Concepcion, y assi el que amare à Jesu Christo, debe entrar en sus mismos sentimientos, y vivir crucificado.

Mira pues, si reconoces en tí estos bellissimos frutos del amor: si

imi-

imitas à Jesu Christo; si tratas à tus Proximos con dulzura, si atiendes en todo à cumplir la Divina voluntad, si conservas una memoria viva de tu Salvador, y amas su Cruz, penas, y dolores. Si assi es, consuelate, porque tu amor à Jesu Christo es verdadero: si no, desengañate, que ni le amas, ni eres verdadero Devoto de su sagrado Corazon.

§. IX.

EXERCICIO DE DESAGRAVIOS al Corazon de Jesus.

ESto es lo segundo, que el Salvador desea de nosotros, y lo que pidió à su querida Esposa Margarita, quando quexandose de la ingratitud de los mortales, le mostró su Divino Corazon, diciendole: *La mayor parte* (de los hombres) *no solo no se muestran agradecidos, si no, que me des-*

desprecian, y ofenden con injurias, y afrentas en este mysterio de amor. Y el mayor dolor es, que padesco estos ultrages aun de las personas, que me están especialmente consagradas. Por tanto te pido, &c. (Lang. vit.) De manera que el desagraviar á Jesus, y recompensar las injurias, que recibe en el adorable Sacramento del Altar, es otro de los essenciales exercicios, y praticas del Culto, y Devocion á su sagrado Corazon.

Los agravios, que este amabilissimo Salvador recibe de los hombres ingratos en la Eucharistía, y gran mysterio de amor, son muchos, y casi increibles entre Christianos. Está continuamente en nuestros Sagrarios, para que tengamos recurso en nuestras necessidades, y lo dexan solo, sin acordarse de èl. Viene à nuestros pechos, para santificarnos, y lo reciben sin la debida

dis-

dispoſicion, y lo que es peor, muchas veces con ſacrilegio. Eſtàn en ſu preſencia con intolerable deſatencion: y aſsi de otras demonſtraciones mui injurioſas, de que ya hemos hablado. Al verdadero Devoto del ſagrado Corazon de Jeſus toca repararlas, y compenſarlas con las practicas contrarias; de que hablaremos aora.

§. X.

DE LAS VISITAS A EL Santiſsimo.

EL exceſsivo ſentimiento, que cauſa al ſagrado Corazon de Jeſus el olvido, que de èl tienen los hombres en la adorable Euchariſtía, lo declaró à ſu Sierva Margarita en la revelacion arriba citada, y ella miſma refiere por eſtas palabras: „ Pero „ lo que al miſmo tiempo me causò „ una eſpecie de ſuplicio mas terri-
ble

„ ble que todas las penas, fue, que al
„ tiempo, que me presentó este Co-
„ razon, me hizo oir estas palabras:
„ Tengo una ardiente sed, de ser hon-
„ rado, y amado de los hombres en
„ el santo Sacramento, y con todo
„ esso casi no hallo, quien se esfuerce
„ segun mi deseo, à templarme esta
„ sed, usando de alguna correspon-
„ dencia.

Este justo sentimiento de Jesu Christo lo repararémos con las frequentes visitas á el Santissimo. Usarémos de esta correspondencia, visitandolo diariamente en su Templo, como solemos practicarlo con un amigo querido, cuya comunicacion apreciamos mucho: y postrados ante la adorable Eucharistía, tēplarèmosla sed, que aflige al Divino Corazon. De la Gloriosa Santa Clara se refiere, que todos los dias visitaba al Santissimo, saludando, y venerando en él al sagrado Corazon de Jesus; y esta misma ha

 sido

ſido, y es la practica de los Santos, y Varones eſpirituales con ſingular aprovechamiento de ſus almas.

Los que logran la fortuna de tenerlo dentro de caſa, viſitenlo con la mayor frequencia, que pudieren, eſpecialmente en aquellas horas, que ſuele ſer menos viſitado de los Fieles, como es por las ſieſtas, à la tarde, de noche; y en ciertos tiempos, en que algunas diverſiones publicas, ó Carneſtolendas traen la gente diſtraida.

Por la mañana en levantandoſe, pueſto de rodillas àzia aquella parte de la Ciudad, donde ſabe, que hai Sagrario, adorará al Santiſsimo Sacramento con viva Fé, y profunda ſumiſsion, conſagrandole aquel dia, y pidiendole gracia, para no ofenderle, ni aun levemente.

Quando pudiere ir à la Igleſia, lo adorará con la mayor reverencia, modeſtia, y compoſtura; de manera que por ſu exterior devocion conoſcan

todos

todos el ſentimiento, de que eſtá penetrado, ſe edifiquen, y ſe muevan à portarſe de el miſmo modo.

La intencion, con que ſe han de hacer eſtas viſitas, y los actos de adoracion, genuflexion, &c. ſerà ſiempre de recompenſar las omiſsiones, y negligencias de los demás, y de venerar por todos los mortales al ſagrado Corazon de Jeſus, que eſtà realmente en la Hoſtia.

No ſe empeñe en largas oraciones. Ordinariamente ſe ſaca mas fruto, rezando poco, y meditando mucho. Poſtreſe con humildad en la preſencia del Señor Sacramentado, ó como la Magdalena, para llorar ſus pecados; ó como el Leproſo, para ſer curado; ó como los Paſtores, para adorarlo: y con fervoroſos afectos del corazon hable, y pida, lo que quiſiere, pues el Señor no neceſsita de palabras, ni muchas palabras, para entendernos, y conſolarnos.

Los que por impedimento, ó enfermedad no pudieren hacer ſus viſitas al Santiſsimo en la Igleſia, haganlas deſde ſu caſa,ò cama,y no las omitan.

§. XI.

DE LAS COMUNIONES.

UNA de las practicas, que Jeſu-Chriſto pidió en la inſtitucion del Culto de ſu ſagrado Corazon, fué la Comunion; y para que las nueſtras puedan deſagraviar, y reparar las injurias, que recibe de los Chriſtianos con ſus Comuniones tibias, ſacrilegas, tardas, y ſin fruto, es preciſo, que las nueſtras ſean fervoroſas, ſantas, frequentes, y fructuoſas.

Serán fervoroſas, ſi llegamos à comulgar con un ardiente amor á Jeſu Chriſto, ó á lo menos con deſeo vehemente de tenerlo, y de cumplir los deſignios, que ſe propuſo en ſu inſti-

inſtitucion, y con grande hambre eſpiritual de comer eſte Pan de Angeles, Pan de vida eterna.

Serán ſantas, ſi purificamos antes la conciencia de toda culpa mortal, y venial; ſi adornamos nueſtras Almas con la hermoſa gala de las virtudes, Fè, Eſperanza, y Charidad: ſi nos preparamos debidamente, nos acercamos à la ſagrada Meſa con ſoſsiego, devocion, y humilde compoſtura, y damos afectuoſas gracias ſin aceleracion.

Serán frequentes todos los Domingos, los primeros Viernes del mes, las Fieſtas de Chriſto, y de ſu Bendita Madre, y las mas veces, que ſe pueda, á juicio del Padre eſpiritual. Quando realmente no ſe pudiere comulgar, ſe puede hacer eſpiritualmente todos los dias, y muchas veces en el dia, deſeandolo con ardor, y portandoſe con aquel recogimiento interior, que ſe tuviera, haviendo comulgado en la realidad.

Serán

Serán fructuosas, si procuramos; que en esta Comunion se encuentren menos faltas que en la passada, mayor horror al pecado, amor á la virtud, charidad, mortificacion &c. Y para esto al fin de la accion de gracias examinarémos el fruto, que se ha sacado, y propondrémos la falta, que hemos de emmendar, imponiendonos alguna penitencia, si alguna vez cayeremos.

En todas las Comuniones ha de hacer intencion el Devoto del sagrado Corazon de Jesus, de recompensar los agravios, que el Señor ha recibido, y recibe en este adorable Sacramento.

Para la preparacion, y accion de gracias no se fatigue el Alma devota por libritos, ni formularios. Aprovechan mas los encendidos afectos de un corazon inflamado, que largas oraciones. Parese un rato antes, á considerar, lo que và à recibir; y despues, lo que ha recibido, y tiene encerrado en su

pe-

pecho, que es el Cuerpo verdadero, la Carne, y Sangre, y el Divino Corazon de ſu Salvador, y ſu Dios, que lo ama infinito, que deſea ſu amor, y quiere comunicarle todos los bienes de gracia, y gloria, dandole en aquella Comunion prenda ſegura de ello. Eſta conſideracion le harà prorrumpir en tiernos afectos. No obſtante pondrèmos aqui un paradigma, para los que no eſtàn acoſtumbrados, y podràn leerlo, haciendo alguna pauſa en cada rayita.

§. XII.

AFECTOS, PARA ANTES de la Sagrada Comunion.

O Dios del Amor! —Dios de la Mageſtad! — Mi corazon arde en vivos deſeos, de recibiros. — Vive hambriento de eſte Pan de vida. — O

Sacramento inefable, alimento de mi Alma! — Qué hace mi corazon, que no vuela, y se deshace, para unirse contigo, que eres su principio, su ultimo fin, su unico, y summo bien? — O Dios escondido! — Yo creo tu real presencia; pero no veo la oculta belleza, que me arrastra. — Yo sé, quien me traspassa el corazon; mas no veo el dardo, que lo hiere. — O dulce encanto! — O enigma celestial! Quando te verán mis ojos? — Pero què digo? No pido esso, Salvador mio, no quiero vér, ni saber este secreto de vuestro amor. — La Fè viva, con que lo creo, me basta: tus tinieblas son mi luz, y tu obscuridad mi evidencia.

O corazon mio ingratissimo! Què dureza es la tuya? — Mi Criador viene á buscarme, para darme vida. — Quiere alimentarme con su Carne, y Sangre. — Me ofrece su Pecho, y Corazon, para que descanse en él. — Y yo, con què disposicion me hallo, para

recibirlo? — Donde estàn las lagrymas, y los suspiros, por haver despreciado tantas veces à este bien infinito, y usado tanta ingratitud con este Benefactor de mi Alma? — Bien conosco, Señor, que si me privo de este Divino Manjar, peresco de hambre. — Mas tambien temo, que los Angeles castiguen mi temeridad; — que vuestra purissima Madre, viendo la indignidad, con que llego á recibir en mi pecho — al mismo, que ella tuvo en sus entrañas, me aparte de vuestros píes.

Pero, Señor mio, y Amor mio, quando considero, que no te desdeñaste, de nacer en el desaliño de un establo, — ni de entrar en la casa de un Zaquèo pecador, y un Matheo Publicano, — concibo esperanzas, de que no despreciarás la pobreza, indignidad, y frialdad de mi pecho. — Purificalo con tu gracia, — adornalo con tus virtudes, — para que sea digno, de que mores en él. — Y tu, Madre dulcissima,

ma, que reclinaste à este adorable Jesus en las pajas de un Pesebre, — asseando, quanto pudiste, aquel albergue de bestias; — purifica mi corazon con las llamas de una ferviente caridad. — Haz, que brote de mi seno, y de mis ojos un torrente de lagrymas de verdadera contricion, — que lavando mis manchas, me haga digno, de acercarme á esta sagrada Mesa. Amen.

§. XIII.

AFECTOS PARA DESPUES DE la Sagrada Comunion.

O Bondad inefable de mi Dios! — O caridad infinita de mi Redemptor! — Qué haveis hecho con este gusano de la tierra? Con este vilissimo pecador? — Vos en mi pecho? — Vos en mis entrañas? — De donde á mi, que el Hijo de mi Dios,

y mi Criador venga á mi? — Quando lo mereci yó? — Mas ay! quando no lo desmereci yó? — Y no obstante te entras en mi malvado pecho, para alimentarme con tu propria Carne; — para lavarme con tu Sangre preciosa, — para unirte intimamente conmigo! O amor mio! con què te pagaré tal fineza, pobrecillo, y desdichado de mi? — Ya sè con qué. Con mi Alma, y Corazon, que tanto deseas. — Tomalo allá, Jesus mio, y dame el tuyo: — porque no quiero de aqui adelante vivir, ni respirar, sino es por ti, y en ti, — y ser todo tuyo, como tu te has dignado de ser todo mio. Amen.

§. XIV.

NOVENA DE COMUNIONES.

EN el Libro 7. de la Vida de la Venerable Madre Margarita Alacoque, que escribiò el Ilustrisimo

Señor D. Juan Joſeph Languet, Obiſpo de Soiſſons, y deſpues Arzobiſpo de Sens, ſe lee lo ſiguiente. ,, En
,, otra carta preſcribe (Sor Margari-
,, ta) otra practica, para obſequiar al
,, Corazon de Jeſu Chriſto, mui fa-
,, miliar en ella, y que ſe la havia
,, inſpirado Nueſtro Señor, prome-
,, tiendo, á los que la obſervaſſen, la
,, gracia de la Penitencia final, y de
,, no morir ſin Sacramentos. Eſta era,
,, hacer una Novena de Comuniones
,, por eſta intencion, y de venerar al
,, Corazon de Jeſu Chriſto: haciendo
,, eſtas Comuniones en los primeros
,, Viernes de nueve meſes conſecu-
,, tivos.

Singulariſsima, y apreciabiliſsima es la gracia, que por eſta practica ſe nos promete, y por conſiguiente para no fruſtrarla, deben hacerſe eſtas Comuniones con eſpecial fervor, y preparacion. El fin, è intencion, que ſe ha de proponer en ellas, es, no ſolo

dár

dàr Culto al ſagrado Corazon de Jeſus, y reparar las injurias, que recibe en el Sacramento de amor, ſinò tambien el de obtener la gracia de la perſeverancia final con una buena, y ſanta muerte.

Muchos practican eſta Novena, haciendo las Comuniones en nueve dias ſeguidos, comenzando el Jueves ultimo del mes, y acabando el Viernes primero, del que ſe ſigue.

§. XV.

OTRAS PRACTICAS DE deſagravios reſpecto del Santiſsimo Sacramento.

NO es ſolo el olvido, y malas Comuniones, las que injurian á Jeſu Chriſto, y á ſu adorable Corazon en la Sagrada Euchariſtia. Es menoſpreciado tambien en el Santo Sacrificio de la Miſſa, en las Proceſ-

ſiones, en las viſitas, que hace à los Enfermos, en las adoraciones, en las concurrencias de los Fieles á los Templos, y en los Utenſilios, y Ornamentos,que ſirven para ſus Altares, y miniſterios. Todo eſto ha de procurar reparar,y compenſar, ſegun ſus fuerzas, el verdadero Devoto del ſagrado Corazon de Jeſus, pues á ſu cargo ha pueſto el Señor el honor ſuyo.

Oiga,ſi puede, todos los dias Miſſa, con ſumma compoſtura,y modeſtia, de rodillas, y con atencion, á lo que en aquel gran Myſterio ſe hace. De eſte modo recompenſará la immodeſtia, la impaciencia, deſaſoſsiego, y diſtraccion,con que otros aſsiſten à eſte tremendo Sacrificio. Si pudiere ayudarla, ayudela, inſtruyēdoſe bien para ello. Con eſto recompenſa la irreligioſidad,con que muchos tienen á menos valer, y por coſa de muchachos un miniſterio de Angeles, que

es proprio de los Miniſtros de la Igleſia, que eſtán ordenados de Acolitos, y por falta de eſtos ſe les permite à los Seglares. Y entienda, que deſpues del Sacerdote le toca la mayor parte del Sacrificio á el Ayudante.

En las Proceſsiones del Santiſsimo, ſi ha de aſsiſtir à ellas, hagalo como quien eſtá penetrado de una viva Fé, y veneracion al Supremo Rey de la Mageſtad, que ſale en publico. De eſte modo recompenſarà las irreverencias, que cometen los Fieles en eſtas funciones, de que el amantiſsimo Jeſus ya ſe ha quexado.

Quando oyere, que llevan el Viatico á algun enfermo, acompañelo, ſi puede, ô embie otro en ſu lugar, rezando alguna coſa, porque ſea dignamente recibido del Enfermo. Con eſto repara de algun modo la deſantencion de quien, pudiendo acompañarlo, no lo hace. Las Leyes de Eſpaña mandan, que ſe le ſaque la mul-

ta de 600.maravedizes al que,encontrando al Señor Sacramentado, que llevan á los enfermos, no lo acompaña; como ſe puede vér en el Tomo 1. de la Nueva Recopilacion. Y los Summos Pontifices conceden cien dias de perdon, à los que lo acompañàren, y ſi llevan luz, docientos,que es decir, que ſè les perdona tanto de la pena merecida por ſus pecados, quanto ſe les perdonaria, ſi vivieſſen ciento, ó docientos dias en aſperiſsima penitencia.

Quando hagas genuflexion à el Santiſsimo, hazla cumplida, y devotamente, llegando con la rodilla á el ſuelo, y con animo de ſuplir, las que no le hacen los Hereges, é Infieles. Con eſto ſubſanas las malas reverencias de muchos Chriſtianos, y Sacriſtanes indevotos, cuyas genuflexiones mas parecen irriſion, que adoracion.

Si te hallares en algun Templo, don-

donde huviere concurso de ambos sexos, retirate á un angulo, ó Capilla, donde con silencio, y reverencia puedas adorar al Señor Sacramentado. De este modo recompensarás los agravios, que recibe de los concurrentes, los quales passan el tiempo en parlar, reir, y todo lo que no es respecto, y devocion. Si no te precisa, huye de semejantes concursos, y en otra Iglesia desagravia á tu amado Redemptor.

Ultimamente es cosa, que quiebra el corazon, vér la pobreza, y desaseo, con que está Jesus Sacramentado en muchas Iglesias, Parroquias, y Hermitas; los Ornamentos viejos, y rotos; los Corporales, y Purificadores surcidos, y sucios; y à correspondencia todos los demàs utensilios. Las causas de estas irreverencias por la mayor parte se saben; pero no es bien, se digan aqui. Allá lo vean aquellos, á cuyo cargo están

las Iglesias, y los Altares. Tu, Devoto del sagrado Corazon de Jesus, por amor del mismo Divino Corazon, aplicate, à desagraviarlo en esto segun tu possibilidad. Ofrecete á lavar la ropa sagrada, que pudieres. Del retacillo, que te sobra, haz la hijuela, el purificador, el pañito de vinageras, &c. Si Dios te da mucho, no serà razon, que dés algo à Jesu Christo? Si te dá poco, coopera por lo menos con el trabajo de tus manos á su culto, y decencia.

§. XVI.

ACTO DE DESAGRAVIOS AL sagrado Corazon de Jesus.

ADorabilissimo, y amabilissimo Jesus, que no contento con haveros ofrecido una vez en sacrificio por nosotros à vuestro Eterno Padre en el Ara de la Cruz, os haveis queda-

dado por exceſſo del mas ardiente amor en la ſagrada Euchariſtia, para ofreceros en ſacrificio millares de veces cada dia, y ſervirnos de celeſtial alimento: quales ſerán los ſentimientos de vueſtro Corazon amante, al ver la monſtruoſa ingratitud, con que la mayor parte de los Chriſtianos os correſponden, ultrajandoos en eſte adorable Sacramento, que inſtituiſteis, para abraſarlos en vueſtro amor! Veiſme qui, Señor, á vueſtros pies penetrado de dolor, y ſintiendo vivamẽte eſtos ultrages, para proteſtar mi amor delante de todo el Mundo, y á viſta de los Angeles, y ſoberanos Eſpiritus de vueſtra Corte. Quiſiera poder regar con mis lagrymas todos los lugares, en que haveis ſido impiamente tratado: y me tendria por dichoſo, ſi pudiera lavarlos con mi propria ſangre, para reparar vueſtro honor. No ſoi digno de una felicidad tan grande, pero a lo menos,

Señor, recibid esta protestacion de mis deseos.

Dignaos, ó amabilissimo Jesus, de aceptar tambien este acto de Desagravios, que postrado ante vuestra grandeza con un vivo reconocimiento de mi nada, hago á vuestro Divino Corazon por las innumerables irreverencias, profanaciones, impiedades, y ultrages, que en el adorable Sacramento le han hecho las criaturas, y que fueron capaces de anegarlo en un mar de tristezas, y agonias de muerte. Recibidlo, Jesus mio, en union del que Vos mismo hicisteis a vuestro Padre en el Ara de la Cruz, y segun la inclinacion de vuestra misericordia infinitamente mayor que mis pecados concededme el perdon, que os pido con la mayor humildad, confianza, y dolor de mi corazon. Haced, amable Jesus, que en adelante todas las criaturas adoren vuestro dulce Corazon, y que os

amen con amór puro, ſincéro, y generoſo en eſte Divino Sacramento, en q nos dais pruebas tan evidentes de vueſtro amor. No permitais reine jamàs en nueſtros corazones otro amor, que el vueſtro, y que vivamos tan eſtrechamẽte unidos á Vos, que ni la muerte, ni otra criatura alguna pueda de Vos ſeparnos. Amen.

§. XVII.

DIA PROPRIO DEL SAGRADO Corazon de Jeſus.

AUnque no hai dia, ni hora, en que no deba el Chriſtiano amar, y obſequiar â Jeſu Chriſto, porque no hai momento alguno, en que él no nos ame terniſsimamente, y en que noſotros no recibamos incomparables beneficios de la piedad de ſu Corazon; no obſtante ha querido eſte amable Salvador, que haya un dia

dia ſeñalado, en que ſobreſalga mas eſte obſequio, y amor. Y aſsi como eſtableció por medio de la Santa Virgen Juliana la Fieſta de ſu ſagrado Cuerpo, que con tanta ſolemnidad ſe venera en la Igleſia, tambien ha declarado por medio de ſu Sierva la Venerable Margarita Alacoque, ſer ſu voluntad, que haya otro dia ſingularmente dedicado, à honrar ſu adorable Corazon.

Eſte dia eſtablecido por el miſmo Jeſu Chriſto es el Viernes immediato deſpues de la Octava de el Corpus, en el qual dia, pide el Señor, que ſe comulgue, para reparar las injurias, que ha recibido, durante el tiempo, que ha eſtado patente en los Altares. Veaſe la revelacion, que por extenſo puſimos pagina 71. De donde ſe ſigue, que para los Devotos del ſagrado Corazon de Jeſus debe ſer eſte dia ſolemniſsimo, dando en él las mueſtras mas viſibles de

ſu

ſu amor à Jeſu Chriſto en el auguſto Sacramento del Altar. Todo él ſe ha de emplear en los Cultos de el Divino Corazon.

Deſde la vigilia, como ſuele hacerſe en otras Feſtividades grandes, ſe diſpondrà con obras de Penitencia, Caridad, Humildad, &c. à la celebridad del dia ſiguiente.

Se leerá en algun libro la inſtitucion de eſta Fieſta, para tener preſente el fin, á que el Señor la inſtituyó, el objecto, que ſe ha de adorar, y los motivos, que ſe han de llevar, en quanto ſe practicare el Viernes ſiguiente, excitandoſe à un amor ferviente a eſte Divino Corazon.

Se harà un examen de conciencia exactiſsimo, y doloroſiſsimo, para diſponerſe por medio de una Confeſsion fervoroſa, á recibir dignamente la Sagrada Euchariſtia.

Antes de recogerſe á dormir, ſe leerán los puntos de la meditacion, que

que se ha de tener el siguiente dia, y se pondrá despues, procurando quedarse dormido con tan bellos sentimientos.

La mañana de este Viernes santissimo procurarà levantarse con tiempo, y haviendose vestido, se postrarà ázia alguna parte, donde sabe, que hai Sagrario, ó si vive en casa, donde lo hai, vaya al Coro, y adore á Jesu Christo, acompañando este acto de adoracion con todos los afectos, de que es capaz un corazon abrasado en amor; renovando la intencion, y propositos, de reparar las injurias hechas al sagrado Corazon de Jesu Christo en el Sacramento del Altar.

Despues tendrá la meditacion delante del Santissimo, ó de alguna Imagen del sagrado Corazon por una, ò media hora segun su possibilidad, y fervor. Y sino pudiere meditar, lea por lo menos los puntos siguientes, pausando, y reflexionando

do en cada periodo; como ſe notó arriba, tratando de la Sagrada Comunion.

§. XVIII.

MEDITACION PARA EL DIA de la Fieſta del ſagrado Corazon de Jeſus.

Preludio 1.

POniendote en la preſencia de Dios, pidele gracia, para emplear bien eſte rato de oracion á ſu mayor gloria.

Preludio 2.

IMagina delante de ti el Cenaculo, y en èl ſentado á la Meſa el Hijo de Dios con ſus Apoſtoles, inſtituyendo el Sacramento de ſu Cuerpo, y Sangre.

Pre-

Preludio 3.

HAciendo un acto de Fé de la verdad de este Mysterio, pedirás gracia, para penetrar bien los sentimientos de el Corazon de Jesu Christo en la adorable Eucharistia, y vivo dolor de los desprecios, que sufre.

PUNTO I.

EL DESEO ARDIENTE, QUE Jesu Christo tiene, de estàr con nosotros.

COnsidera, que el sagrado Corazon de Jesus desde el mismo instante, en que se formò en el Seno virginal de su Madre Santissima, fue tambien abrasado de un amor immenso para con los hombres. Y como es proprio, de quien ama mucho, querer estàr continuamente con el amado, le parecieron los treinta, y

tres

tres años, que viviò, corto tiempo, para satisfacer su extremado deseo, y assi para lograrlo con mas extension, ideó hacer el mayor de todos los milagros, que fue sacramentarse baxo las especies de Pan, y Vino. No os aflijais, Apostoles mios, dixo el Salvador, porque me veo obligado à subir al Cielo. Con mayores ansias desea mi Corazon estár con vosotros, que vosotros conmigo: mientras huviere hombres en la tierra, Yo he de morar continuamente con ellos hasta el fin de los siglos.

PUNTO II.

El deseo ardiente, que tiene Jesus de comunicarnos sus bienes.

COnsidera, que Jesu Christo ha querido morar entre nosotros, para colmarnos de bienes, y gracias. El se nos dá todo en el Sacramento, dan-

dandosenos, nos dá la misma fuente de las gracias. Quando los hōbres favorecen, sus favores no caen sino sobre personas determinadas, y en determinados tiempos, y circunstancias. Pero Jesu Christo se dá à todos, todos los dias, á todas horas, no pidiendonos mas que ciertas disposiciones, para que de su visita saquemos toda la utilidad possible. Si nos acercamos con disposiciones poco christianas, lo injuriamos mucho. Qué sinrazon mayor? O adorable Salvador! O Dios de immensa caridad! Yo quiero amaros de aqui adelante, y no amar otra cosa que à Vos.

PUNTO III.

DESEO EXTREMO, QUE TIENE Jesus de unirse con nosotros.

COnsidera, que por el deseo extremo, que tenia Jesu Christo, de unirse à nosotros, instituyó el Sacra-

cramento de ſu Cuerpo, y Sangre. El hace, quanto puede, por encender en nueſtros corazones el miſmo deſeo, de unirnos con él. El odio, que tiene al pecado, es infinito. Y no obſtante parece en algun modo, que es mayor el anſia, de eſtrecharſe con noſotros intimamente, pueſtoque mas bien quiere exponerſe à los inſultos mas groſeros, y ultrages mas ſenſibles, que renunciar las delicias, que ſiente, uniendoſe, a los que le aman. A viſta de una tal demonſtracion de ternura ſe puede entender, como los Chriſtianos ſe llegan tan mal diſpueſtos á eſte combite ſagrado, y ſalen de él, ſin haverſe inflamado en el Divino Amor? O mi adorable Jeſus! Amable Salvador mio! Tu Corazòn abraſado de amor eſtà ſiempre prompto á recibirme, y unirſe con mi indignidad. Perdon os pido de las irreverencias, y de la tibieza, con que os trato.

§. XIX.

Prosiguen los Exercicios del dia del sagrado Corazon de Jesus

COncluida la meditacion, haràs tu Confessìon dolorosa, acusandote en particular de todos los pecados cometidos contra el amor del sagrado Corazon en la Eucharistia, de las irreverencias, sacrilegios, negligencias, tibiezas, immodestias, escandalos, &c. Como se trata de recompensar à un Dios, cuyo amor ha sido ultrajado en lo mas sensible, y por lo comun de un modo mui indigno; se deben detestar en este dia los pecados con el mayor fervor, que nunca.

Se comulgará despues con singular devocion, sin omitir cosa alguna, que pueda conducir, á recibir la Sagrada Eucharistia, como el Señor quiere; con animo de reparar los de-

fectos de las anteriores Comuniones. El profundo respeto, y encogimiento, el amor ardiente, la devocion, y Fé viva han de manifestar el deseo sincero, que tenemos, de dàr gusto á nuestro Salvador Jesus, y de resarcir de algun modo las irreverencias nuestras, y agenas.

Despues de haver recibido la sagrada Comunion, comparando el excessivo amor de Jesu Christo con la ingratitud, y tibieza nuestra, nos postraremos en espiritu á sus pies, y con el fervor possible se haràn los Actos deDesagravios,que están §.16. y uno de los de Consagracion, que sé pusieron en el §. 2.

Se visitarán las Iglesias, para recompensar el olvido de los Christianos, que pocas veces visitan á su Redemptor; y especialmente se le harân este dia cinco visitas al Santissimo.

La primera, para darle gracias

de haver instituido el Sacramento de la Eucharistia.

La segunda, para darle gracias por las veces, que se ha dignado, de alimentarnos con su preciosa Carne, y Sangre.

La tercera, para recompensar al Divino Corazon las injurias, que ha recibido en este Sacramento de los Infieles, y Hereges.

La quarta, para resarcir las ofensas infinitas, con que le han ultrajado, y ultrajan los malos Christianos.

La quinta, para acompañarlo en su soledad, y pedirle perseverancia en su amor, y buena muerte.

Ultimamente cada uno segun su fervor, puede añadir otras obras de piedad, de penitencia, de caridad, misericordia, humildad, Religion, &c. De manera que á la noche pueda tener el consuelo, de haver dedicado entera, y cumplidamente el dia al sagrado Corazon de Jesus.

§.

§. XX.

ACTO DE ADORACION, Y alabanza al sagrado Corazon de Jesus.

LOs que en las visitas al Santissimo quisieren tener à mano alguna oracion oportuna, pueden segun su commodidad decir la siguiente.

O Divinissimo Corazon de Jesus, el mas digno de la adoracion de Angeles, y Hombres! Tu estás unido con indissoluble lazo à el Verbo Eterno: Tu eres verdadero Corazon de Dios: digno del mismo Dios: Santo cō la santidad de Dios: en Ti se hallan las perfecciones de bondad, caridad, y misericordia, que se hallan en Dios: de donde es preciso, que todos tus sentimientos, y afecciones sean condignas de la infinita magestad de Dios. O Corazon inefable,

y verdaderamente incomprehensible, digno de infinitos obsequios, y alabanzas! Tu eres el origen de todas las virtudes: Tu la fuente inagotable de todos los bienes: Tu el trono dignissimo de la caridad increada: Tu la victima, que sola puede ser capaz de aplacar la ira Divina, como que solo Tu eres hostia condigna de la justicia de un Dios. Tu solo amaste dignamente la Divina bondad: Tu el objecto de las complacencias de la Trinidad santissima. Dichoso yo, pues aunque tan indigno de tu misericordia, has querido hacerme participãte de tus riquezas, dandome conocimiento de tus maravillas, y atrayendome al numero de tus Devotos. Ante tu acatamiento me postro con la sumission mas profunda, ó Corazon dignissimo! Reconosco, confiesso, y adoro tu infinita dignidad, y excelencia. Y conociendo, que mi ruindad, y vileza no

puede tributarte el honor, que Tu mereces, para suplir mi improporcion, te ofresco las alabanzas, y honores, que te dàn los Angeles, y Bienaventurados en el Cielo. Y aun me atrevo á ofrecerte otra cosa mayor, y mas digna de Ti, es à saber, el Corazon Immaculado de Maria santissima tu Madre, Corazon el mas apto de todos, para adorarte. A los afectos de este santissimo Corazon uno los mios, y en èsta union me ofresco todo á Ti, y consagro á tu mayor culto, y gloria todas mis cosas. Dignate, ó Corazon Divino, de aceptar benignamente esta oblacion, y perficionarla. Amen.

***

§. XXI.

OTRAS PRACTICAS oportunas, para dàr Culto al sagrado Corazon de Jesus, y en primer lugar, la Novena, y la Octava.

MUI arraigado està ya entre los Fieles el uso santo de las Novenas con provecho de las Almas. Por lo que toca al sagrado Corazon de Jesus, no se han descuidado sus Devotos, en tributarle el Culto de esta practica. Celebrase ya generalmente la Novena del Divino Corazon como disposicion para su Fiesta, comenzando desde la tarde del Miercoles vispera del Corpus, y acabando el Jueves, vispera de la Fiesta del sagrado Corazon de Jesus. En muchos Conventos, y Parroquias se hace con el Santissimo manifiesto, y Platicas. Otros la empiezan el dia del Corpus.

Por lo que mira â la Octava del ſagrado Corazon, no dudamos, que quando llegue el tiempo, de que plenamente ſe cumplan los deſeos de Jeſus manifeſtados â ſu Sierva Margarita, la ſanta Igleſia inſtituirà no ſolo la principal Fieſta, ſino tambien Octava, como todo el Orbe Chriſtiano practica en la Solemnidad del Corpus, â cuyo eſtablecimiento ſe aſemeja tanto el de la Devocion del ſagrado Corazon. Mientras llega eſte conſuelo tan deſeado, y procurado ya por muchos Principes, y Obiſpos zeloſos, ſerá bien, que los Devotos celebren eſta Octava privativamente, exercitandoſe en todo genero de obſequios, y buenas obras, para correſponder al amor, y en deſagravio del Corazon amabiliſsimo de nueſtro Salvador. Para facilitarles materia, con que puedan exercitarſe en pias conſideraciones, deſpues de las preces de la Novena ſe

pon-

pondrán algunas Meditaciones, que â lo menos leeràn con reflexion, y pausa.

§. XXII.

ORACIONES DE LA NOVENA del sagrado Corazon de Jesus.

Estando de rodillas delante del Santissimo Sacramento, ó de alguna Imagen del sagrado Corazon de Jesus, hará con mucha devocion un acto de contricion, y dirá despues las Oraciones siguientes.

DIA PRIMERO.

Oracion primera para todos los dias.

O Corazon Divinissimo de mi amado Jesus, en quien toda la santissima Trinidad depositó te-

ſoros immenſos de celeſtiales gracias! Concededme un corazon ſemejante â Vos miſmo, y la gracia, que os pido en eſta Novena, ſi es para mayor gloria de Dios, vueſtro ſagrado Culto, y bien de mi Alma. Amen.

Oracion particular para eſte primero dia.

O Corazon ſacratiſsimo, y melifluo de Jeſus, que con ferventiſsimas anſias, y ardentiſsimo amor, deſeais corregir, y deſterrar la ſequedad, y tibieza de nueſtros corazones: inflamad, y conſumid las frialdades, é imperfecciones del mio, para que ſe abraſe en vueſtro amor. Dadme la gracia de reſarcir las injurias, é ingratitudes hechas contra Vos, ò amable Corazon; y la que os pido en eſta Novena, ſi es para mayor gloria de Dios, Culto vueſtro,

y bien de mi Alma. Amen.

Aqui rezará tres Padre-nuestros, y tres Ave-Marias en reverencia de las tres insignias, con que manifestó Jesus su Corazon. Despues dirà la Oracion siguiente, que es comun para todos dias.

O Padre Eterno! Por medio del Corazon de Jesus, mi vida, mi verdad, y mi camino, llego âvuestra Magestad: por medio de este adorable Corazon os adoro por todos los hõbres, que no os aman; os conosco por todos los que voluntariamente ciegos, no quieren conoceros: por este Divinissimo Corazon deseo satisfacer â vuestra Magestad todas las obligaciones, que os tienen todos los hombres. Os ofresco todas las Almas redimidas con la preciosa Sangre de vuestro Divino Hijo, y os pido humildemente la conversion de todas por el mismo suavissimo

Co-

Corazon. No permitais, que sea por mas tiempo ignorado de ellas mi amado Jesus; haced, que vivan por Jesus, que muriô por todas. Presento tambien â vuestra Magestad en este santissimo Corazon â todos sus Devotos, y fieles Siervos: y os pido los lleneis de su espiritu, y amor, para que baxo la proteccion del mismo deifico Corazon merescan alcanzar la salvacion eterna. Amen.

Aqui pedirá cada uno, lo que necessitáre, por medio del sagrado Corazon de Jesus, y concluirá.

℣. Jesu mitis, & humilis Corde.
℟. Fac cor meum secundum Cor tuum.

ORATIO.

DOmine Jesu, qui ineffabiles Cordis tui divitias Ecclesiæ Sponsæ tuæ, singulari dilectionis beneficio,

aperire dignatus es: concede propitius, ut gratiis cælestibus ex hoc dulcissimo fonte manantibus, corda nostra ditari, ac recreari mereantur. Qui vivis, &c.

DIA SEGUNDO.

Todo como el primero, mudando la segunda Oracion, como se sigue.

O Corazon amabilissimo de Jesus! Celestial Puerta, por donde nos llegamos â Dios, y Dios viene â nosotros: dignaos de estàr patente â nuestros deseos, y amorosos suspiros, para que entrando por Vos â vuestro Eterno Padre, recibamos sus celestiales bendiciones, y copiosos auxilios, para serviros, y amaros. Dadme la gracia de resarcir las injurias, é ingratitudes hechas contra Vos, ò amante Corazon; y la que os pido en esta Novena, si es para

mayor gloria de Dios, Culto vueſtro, y bien de mi Alma. Amen.

DIA TERCERO.

O Corazon ſantiſsimo de Jeſus! Camino para las manſiones de la Bienaventuranza: concededme, que ſiga vueſtras ſendas rectiſsimas, que con ſeguridad conducen â la perfeccion, y ſalvacion. Dadme tambien la gracia de reſarcir las injurias, é ingratitudes hechas contra Vos, ó amante Corazon; y la que os pido en eſta Novena, ſi es para mayor gloria de Dios, Culto vueſtro, y bien de mi Alma. Amen.

DIA QUARTO.

O Corazon puriſsimo de Jeſus! Eſpejo criſtalino, en que reſplandece toda perfeccion: concededme, que yo pueda contemplaros

ros perfectamente, para que aspire, â formar mi corazon â vuestra semejanza en la oracion, en las obras, pensamientos, y palabras. Dadme la gracia de resarcir las injurias, è ingratitudes hechas contra Vos, ò amante Corazon; y la que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, Culto vuestro, y bien de mi Alma. Amen.

DIA QUINTO.

O Corazon dulcissimo de Jesus! Organo de la Trinidad santissima, por el qual se perficionan todas nuestras obras, yo os ofresco las mias, aunque tan imperfectas, para que supliendo Vos mi negligencia, y sus defectos, puedan comparecer aceptas, y agradables en el Divino acatamiento. Dadme la gracia de resarcir las injurias, è ingratitudes hechas contra Vos, ó amante Cora-

zon; y la que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, Culto vuestro, y bien de mi Alma. Amen.

DIA SEXTO.

O Corazon amplissimo de Jesus! Templo sagrado, donde me mandais, que habite con toda mi Alma, potencias, y sentidos: gracias os doi por la inefable quietud, sossiego, y gozo, que me teneis preparado en este Templo hermoso de la paz, donde espero descansar eternamente. Dadme la gracia de resarcir las injurias, é ingratitudes hechas contra Vos, ó amante Corazon; y la que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, Culto vuestro, y bien de mi Alma.

Amen.

)✠(

DIA

O Corazon clementiſsimo de Jeſus! Divino Propiciatorio, por el qual ofreció el Eterno Padre, que oiría ſiempre nueſtras oraciones: confiado en eſta palabra, y en ſu miſericordia, preſento por Vos, y en Vos al miſmo vueſtro Eterno Padre todas mis peticiones, para conſeguir el buen deſpacho, que deſeo. Dadme la gracia de reſarcir las injurias, é ingratitudes hechas contra Vos, ó amante Corazon; y la que os pido en eſta Novena, ſi es para mayor gloria de Dios, Culto vueſtro, y bien de mi Alma. Amen.

DIA OCTAVO.

O Corazon amantiſsimo de Jeſus! Trono de fuego lucidiſsimo, inflamado en el amor de los hombres, á quienes deſeais vér mu-

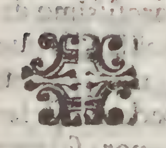
tuamente abrasados en vuestro amor: yo tambien deseo vivir siempre consumido de estas llamas del sagrado amor: no respirar otra cosa, que este fuego de amor, con que encienda el corazon de todos los mortales, para que sepan corresponder à vuestra inefable caridad. Cõcededme, os suplico, esta merced, y dadme la gracia de resarcir las injurias, é ingratitudes hechas contra Vos, ó amante Corazon; y la que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, Culto vuestro, y bien de mi Alma. Amen.

DIA NONO.

O Corazon dolorosissimo de Jesus! que para ablandar nuestra dureza, y hacer mas patente el amor, con que padecisteis tantos dolores, y penas, por salvarnos, quisisteis manifestaros con las insignias

nias de la Cruz, Corona de Espinas, y Herida de Lanza. Hacedme participante de vuestros tormentos: concededme, que viva totalmente crucificado al mundo: cercadme de espinas todos los gustos terrenos: atravesad mi corazon de un vivo dolor de mis pecados, para que se logre en mi el fruto de vuestra preciosa Sangre. Dadme tambien la gracia de resarcir las injurias, é ingratitudes hechas contra Vos, ô amante Corazon; y la que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, Culto vuestro, y bien de mi Alma.
Amen.

(✠)




§. XXIII.

§. XXIII.

MEDITACIONES PARA LA Octava del ſagrado Corazon de JESUS.

DIA PRIMERO.

La Meditacion, que ſe puſo arriba para el dia de la Fieſta pag. 153. §. XVIII.

DIA SEGUNDO,

Jeſus nos dá ſu Corazon, para que ſea modelo del nueſtro.

PUNTO I.

COnſidera, lo que interiormente tè dice Jeſus: *Procura imitar el exemplar, que ſe te ha moſtrado en el Monte.* No ſe ha viſto jamás modelo mas perfecto. Y qué? No ſomos noſotros, los que muchas veces tomamos por exemplar à otros hombres? Y ſi eſtos ſon diſtinguidos por ſu dignidad, ó talentos, no nos gloriamos de imi-

tarlos ? No obstante estos hombres quantas imperfecciones tienen? Quanto es de temer, que queriendo imitar en ellos lo poco, que hai de bueno, imitemos lo mucho, que suele haver de malo. Nada de esto hai, que recelar en Jesu-Christo. No se encuentra en él imperfeccion, ni sombra alguna de defecto. O lo que siento, no haver si quiera puesto los ojos en este Divino Exemplar! Pero este dolor, y arrepentimiento serà principio de su imitacion; pues esta consiste parte, en reprobar, lo que este Divino Corazon reprueba.

PUNTO II.

COnsideraré, que para imitar bien al Corazon de Jesu-Christo, debo aplicarme, á conocerlo intimamente. Si una vez llego à conocer sus Divinas perfecciones, y disposiciones paternales para conmigo, conoceré tambien la obligacion estrecha, que

tengo, de conformarme á ſu exemplar, y me ſentiré empeñado, á cumplir con la exactitud poſsible eſta obligacion. Quiero pues, hacer eſtudio particular ſobre las perfecciones, y virtudes de eſte adorable Corazon, para aprenderlas, é imitarlas.

PUNTO III.

COnſidera, que las perfectiones, y diſpoſiciones del ſagrado Corazon de Jeſus ſon divinas, y por conſiguiente ſuperiores à mis fuerzas: no obſtante me es permitido, y aun mandado, que lo imite. No llegaré jamás à igualarlas; pero procuraré aſſemejarme ſegun mi poſsibilidad, y habrè cumplido toda la Ley. Es verdad, que mi poſsibilidad es poca, y mis fuerzas flacas; pero él me ofrece ſu gracia, con cuyo ſocorro á qué no podré aſpirar?

DIA TERCERO.

El Corazon de Jesus humilde.

PUNTO I.

COnſidera, que la voluntad de Jeſu Chriſto es, que ſeamos como èl manſos, y humildes de corazon. La humildad lo hizo nacer en un Eſtablo: la humildad lo hizo morir en una Cruz: la humildad, y humildad la mas profunda, es, la que ſobreſale en todas las acciones de ſu vida. Pero la que el Redemptor practìca en la adórable Euchariſtía, campea mas. Su Nacimiento, y ſu Muerte fueron acompañados de prodigios; mas en la Euchariſtía eſtà Jeſu-Chriſto en un eſtado de tanta humillacion, que no parece ni Dios, ni hombre, oculto baxo los accidentes groſſeros de un manjar ordinario. A viſta de humildad tan prodigioſa como puedo enſobervecerme yo viliſsimo guſano?

PUN-

PUNTO II.

COnſidera, lo que el Apoſtol dice de Chriſto Señor nueſtro, que ſe anonadó, viſtiendoſe de nueſtra humana naturaleza, pero al fin eſta erà una naturaleza viviente, racional, y formada á ſu ſemejanza. Pues quien podrà ponderar el profundo abatimiento, á que ſe vé reducido, viſtiendoſe una naturaleza inſenſible! Qué digo naturaleza? A unos pobres accidentes, que no tienen entidad propria. A tal eſtado ſe reduxo, por hacerſe perfecto modèlo de humildad. Y no me reduciré yo á ſer humilde de corazon?

PUNTO III.

COnſidera, que ſi tanto nos admira el ſaber, que el Hijo de Dios reduxo ſu immenſidad á el tierno Cuerpecito de un Niño, debe cauſarnos mayor aſſombro ſin comparacion,

cion, el verlo reducido à la mas mini-ma particula de la Hoſtia, á la gota mas tenue del Caliz!

O abyſmo de humildad! O humildiſsimo Corazon de Jeſus mi Salvador! Infunde en el mio eſta virtud, para que en algo me aſſemeje à Ti.

DIA QUARTO.

El Corazon de Jeſus lleno de zelo por la gloria de Dios, y por nueſtra ſalvacion.

PUNTO I.

COnſidera, que Jeſu Chriſto vino à eſte mundo, como él nos aſſegura, para procurar la gloria de ſu Eterno Padre. Eſte fue el fin de todas ſus acciones, y trabajos. Por eſto inſtituyó tambien el Sacramento de la Euchariſtìa, en que al miſmo tiempo es la victima, y el Sacerdote, y como tal nos enſeña, á no acercarnos

à esta Mesa Divina, sin estàr dispuestos, á sacrificarnos por su gloria. Procuraré tener estas disposiciones, quando llego à comulgar.

PUNTO II.

COnsidera, que de tal modo tuvo Jesu Christo presente la gloria de su Padre, en quanto hizo sobre la tierra, que al mismo tiempo dirigiò todas sus acciones à la salvaciō nuestra! O y con què empeño la solicitó! El es infinitamente poderoso, grande, sabio: luego es necessario, que la salvacion del hombre sea cosa de summa importancia, y preciosidad, puesto que tanto trabajó, y sufrió por lograrla. O y quan culpables son, los que en lugar de salvar sus Proximos, los pierden, y escandalizan. Soi yo de estos?

(✠)

PUNTO III.

COnsidera, que el zelo de Jesu Christo debe ser modèlo del nuestro. Debemos trabajar por salvar á nuestros Hermanos. A pesar de nuestras infidelidades este amable Salvador nos sufre, nos llama à la participacion de su Cuerpo, y Sangre, nos pide nuestra conversion, y ofrece su gracia. Tal ha de ser nuestro zelo con los Proximos. Si el Proximo ha sido rebelde á la gracia, puede serle fiel. El que comenzó como reprobo, puede acabar como Predestinado. El zelo de Jesu Christo se estiende á todos, sin excluir á nadie. Y á su imitacion el nuestro debe estenderse à todos. Todos somos hijos de Dios por la creacion: todos pueden serlo por adopcion. Es mi zelo de esta calidad?

(✠)

DIA QUINTO.

El Corazon de Jesus es un Corazon summisso, y obediente.

PUNTO I.

COnsidera, que toda la Vida de Jesu-Christo no fue otra cosa que una obediencia consummada. Por obediencia se entregó á la muerte. Este exemplar es, el que debo seguir. Mas hai! Quan lexos me hallo! La obediencia desagrada al amor proprio, y se opone à mi sobervia. Yo solo gusto de la independencia. No quiero sino es mandar, y ser obedecido con una puntualidad extrema. Tan perversas disposiciones merecian vuestra indignacion, ó adorable Salvador! Y que vuestro Padre descargasse sobre mi su ira. Pero vuestra obediencia ha detenido el brazo, y merecido, que me sufra con inefable paciencia.

PUNTO II.

COnsidera, que Jesu-Christo no se contentò con ser obediente à su Eterno Padre; lo fue tambien á Joseph, y María: y lo que mas assombra, obedeció a los Principes, y Jueces temporales, respetando en ellos la authoridad de Dios. Esta es la idea, que à su imitacion debemos formar de nuestros Superiores. Ellos nos mandan en nombre de Dios: obedescamos sus ordenes, como si Dios personalmente nos mandàra.

PUNTO III.

COnsidera la indispensable necessidad, en que estamos de vivir sujetos à los hombres á exemplo de Jesu-Christo. Las qualidades, que se hallaron en su obediencia, deben encontrarse en la nuestra. El no solo obedeció a sus Padres santissimos, sino à hombres malvados, é iniquos. Nosotros, quando nos mandan, indagamos

las prendas perſonales, de quien nos manda. Pero qué importa, que ſean eſtas, ó aquellas ſus qualidades, ſi nos mandan, lo que es juſto. O! Reſolvamonos de una vez á ſometernos á toda criatura por amor de Jeſus.

DIA SEXTO.

El Corazon de Jeſus es un corazon generoſo.

PUNTO I.

CONſidera, que ſi hacemos reflexion ſobre los beneficios, que de Dios hemos recibido por los meritos del ſagrado Corazon de Jeſus, hallarémos, que no puede darſe generoſidad mayor. En el auguſto Sacramento paſſa de raya eſta liberalidad, pues ſe nos dá todo el Hijo de Dios, ſu Cuerpo, ſu Alma, ſu Divinidad, y quanto tiene. O qué profuſsion! El, independiente de noſotros, es perfectamente felìz: no nos pide en reconocimiento mas, que nueſtro pobre co-

razon, y esto, para hacerlo Bienaventurado: y rehusarè el darselo?

PUNTO II.

COnsidera, que la generosidad de Jesu-Christo con nosotros no se limita á darnos su gracia: passa á perdonarnos grandes pecados, y á disimular nuestra ingratitud. Nos hemos portado con él como con nuestro mayor enemigo: pudiera facilmente vengarse de un modo, que nos fuera mui sensible; y no obstante nos trata con misericordia. Y qué? Continuará mi ingratitud? O adorable Salvador mio! Lexos de mi una conducta tan indigna.

PUNTO III.

COnsidera, como Jesus colma de bienes à los mismos, que le ofenden, y en el tiempo, que le ofenden. Esta es una gran prueba de su generosidad. En el augusto Sacramento del Altar es ofendido con irreverencias, tibiezas, y sacrilegios; y no obstante

tante ſe mantiene en eſtado de victima, haciendo oficio de medianero para con ſu Eterno Padre, y ofreciendoſe por los miſmos, que abuſan de ſu infinita bondad. Y finalmente todo lo olvida, ſi ellos toman los medios neceſſarios, para aprovecharſe de eſte ſacrificio. Como nos detenemos, en hacerlo ?

DIA SEPTIMO.

El Corazon de Jeſus cautivo, y ſacrificado ſobre nueſtras Aras, nos obliga á ſeguir ſu exemplo.

PUNTO I.

COnſidera, como el Corazon de Jeſu Chriſto cautivo de amor por los hombres no ceſſa de renovar ſobre nueſtros Altares de un modo incruento el ſacrificio doloroſo de ſu Paſsion. Oculto baxo las eſpecies Sacramentales, ofrece de nuevo á ſu Eterno Padre ſu Cuerpo, y Sangre,

en

en ſatisfaccion de nueſtros pecados: Qué exemplo tan digno de imitarſe! Con què amor debemos correſponder al ſuyo? Con què zelo unirnos â ſu Oblacion? O Eterno Padre! yo me ofreſco á Ti en union del ſacrificio de mi amado Jeſus: acepta los deſeos de mi corazon: yo quiero morir con èl, y por él: hazme participante de ſus dolores, y trabajos, para que lo ſea de ſus merecimientos.

PUNTO II.

COnſidera, que Jeſu Chriſto reducido al eſtado, que por nueſtro amor tiene en el Sacramento, ſe expuſo á padecer los miſmos inſultos, que ſufrió en ſu Paſsion, y aun mas crueles; porque los que ſufre aora, no ſon de Judios ciegos, ni de Gentiles ignorantes, ſino de Chriſtianos iluminados con la luz del Evangelio, y que ſe glorìan de ſer ſus Diſcipulos.

Pero el Señor, en lugar de castigar estos impíos, ruega á su Padre, que los perdone. O qué exemplo de paciencia, y amor! O Corazon Divino de mi Redemptor! Hacedme la gracia de que os imite, sufriendo con paciencia todo el mal, que me hicieren los hombres: que ame á mis Proximos como á mi mismo, y á mis enemigos por tu amor. Si, Dios mio, yo los perdono de corazon, y os pido, los lleneis de beneficios por el mal, que han querido hacerme, y les deis mucha gracia, para que se salven con ventajas, y os alaben conmigo por toda la eternidad.

PUNTO III.

EN este punto nos examinaremos sobre este amor. Y si hallaremos, tener alguna aversion á alguno, la arrojarèmos de nuestros corazones por amor del de Jesu Christo.

DIA OCTAVO.

Se explican los principales ſentimientos, que inſpira la Devocion al ſagrado Corazon de Jeſus.

PUNTO I.

COnſidera, que el ſagrado Corazon de Jeſus es digno de las adoraciones de todas las criaturas. Los Angeles lo adoran ſin ceſſar, y lo adorarán eternamente. Eſtrechiſsima obligacion nos corre, de reſpetarlo, y adorarlo, ſingularmente en el Sacramento de amor. Si haſta aora nueſtras irreverencias han dado materia de eſcandalo, nueſtro rendimiento, y veneracion debe repararlo, y hacer, que con nueſtro exemplo aprendan los mortales, á rendirle los honores, que le ſon debidos.

***

PUN-

PUNTO II.

COnſidera, qual debe ſer nueſtro reconocimiento al ſagrado Corazon de Jeſus por los innumerables beneficios , que hemos recibido , y continuamente recibimos de ſu mano. Lo qual no obſtante, es indecible la ingratitud nueſtra. No penſamos, en agradecerlos ſegun ſu merito, quando ſe nos pide en recompenſa obras, y afectos: es mui poco una ſimple accion de gracias de palabra. Nueſtro reconocimiento debe proceder haſta igualar, ſi ſer pudiera, el beneficio: y ſi no damos vida por vida, hemos de eſtár diſpueſtos à darla por Jeſu Chriſto. Ofreſcamosle nueſtro corazon, para q̃ lo poſſea, y more en él eternamente. El nos lo pide. Serémos tan ingratos, que rehucemos, darſelo? Ah! no.

)✠(

PUNTO III.

COnſidera, que el Corazon de Jeſus es el mas perfecto, y ſanto de todos los corazones: Que unicamente debe ſer el modélo de todos los otros: que tanto ſerà nueſtro merito, quanto nueſtro corazon ſe conformare, y aſſemejare al de Jeſu Chriſto; el qual ha merecido la complacencia de ſu Eterno Padre, la admiracion, y aplauſo de todos los Bienaventurados. O ſi conocieramos la gloria, y felicidad, que trae conſigo, el parecerſe á Jeſu Chriſto! Quan facil ſe nos haria la practica de la humildad, de la paciencia, zelo, ſumiſsion, perdon de agravios, amor de enemigos, de que Jeſu Chriſto nos dà tan bellos exemplos. Dichoſos aquellos, que por una verdadera Devocion à ſu ſagrado Corazon logran imitar conſtantemente ſus virtudes. O quanta verdad es, que no hai practica mas sólida,

ni

ni mas ventajosa, que la que inspira esta Divina Devocion! Dignaos, ó Salvador dulcissimo, de radicarla vivamente en mi corazon. O si yo pudiera hacer, que todas las criaturas respetassen, amassen, y adorassen el vuestro!

§. XXIV.

DE LOS VIERNES PRIMEROS de cada mes.

LOS cultos de los primeros Viernes fue una de las cosas, que el Señor encomendò à su Sierva Margarita. ,, Estando un dia (*dice* ,, *esta Virgen*) delante del santissimo ,, Sacramento, que estaba manifiesto, ,, despues de sentirme llamada á mi ,, interior por un recogimiento de ,, potencias, y sentidos, se me apa- ,, reció mi Divino Maestro Jesu ,, Christo todo lleno de gloria con ,, sus cinco llagas brillantes como

„ cinco ſoles. Por todas partes ſa-
„ lían llamas de ſu Humanidad ſagra-
„ da; pero ſingularmente de ſu pe-
„ cho adorable, que parecia un hor-
„ no. En medio de eſte ardiente
„ horno me moſtró ſu corazon ama-
„ ble, que era el origen de eſtas lla-
„ mas. Entonces me deſcubrió las
„ inexplicables maravillas de ſu
„ amor, y con quanto exceſſo havia
„ amado á los hombres, que le cor-
„ reſpondian con ingratitudes. Eſto
„ ſiento mas (me dixo) que quanto
„ ſufri en mi Paſsion; pero ſi ellos
„ correſpondieran á eſte amor, ten-
„ dría por poca coſa, quanto hice por
„ ellos, y quiſiera hacer mas, ſi pu-
„ diera ſer. Dame ſiquiera el guſto
„ (añadió) de ſuplir ſu ingratitud,
„ en quanto pudieres. Yo le repre-
„ ſenté entonces mi inutilidad. A
„ que me reſpondió: Toma, vés aì,
„ con que ſuplir, lo que te falta;
„ y abriendoſe al miſmo tiempo ſu

Di-

„ Divino Corazon, ſalió una llama
„ tan ardiente, que creì quedar con-
„ ſumida. Quedé toda penetrada,
„ y no pudiendo ſufrirla, le pedì, ſe
„ apiadaſſe de mi flaqueza. Yo
„ ſeré tu fortaleza (dixo) nada te-
„ mas; pero eſtá atenta à mi voz, y
„ à lo que te ordeno, para diſponer-
„ te al cumplimiento de mis deſig-
„ nios ..... *Comulgarás además todos*
„ *los primeros Viernes de cada mes.*

De manera que conforme á eſtá voluntad declarada del Salvador ſe dedicarán tambien al Culto de ſu adorable Corazon los primeros Viernes de cada mes. Aſsi lo practíca la Religión de la Viſitacion. Y en las Igleſias, en que eſtà fundada alguna Congregacion, ó Hermandad del Cozon de Jeſus, ſuelen tener en eſtos primeros Viernes Miſſa cantada con Manifieſto, al fin de la qual ſe hace el acto de deſagravios, ó ſe rezan los Cultos, acabando con la bendicion del Santiſsimo. En

En eſte dia confeſſará, el que pudiere, y comulgarà con el mayor fervor. Se harán las cinco viſitas al Santiſsimo arriba dichas, y todas quantas obras buenas pueda, de humildad, mortificacion, limoſna, &c. con el fin ſiempre, de deſagraviar, y correſponder al amor de Jeſu Chriſto.

La Meditacion ſe puede tener ſobre alguno de los puntos, que ſe pu-ſieron arriba para los dias de la Octava.

Se pedirà eſpecialmente à Dios por los meritos del Corazon de ſu Hijo, dé perſeverancia, y fervor á ſus Devotos, convierta à los que eſtán en pecado mortal, y alivie las Animas del Purgatorio.

§. XXV.

DE LOS DEMAS DIAS DEL Año.

EL Devoto del ſagrado Corazon de Jeſus ha de ſer incanſable en amarlo, y reparar ſus injurias. Y

aſsi

aſsi no debe dexar paſſar dia, ni hora, ni momento, en q̄ no manifieſte el reconocimiento, q̄ tiene á ſus miſericordias. Para eſto no es meneſter dexar las obligaciones, que cada uno tuviere ſegun el eſtado, en que Dios lo ha pueſto. No puedes comulgar, no puedes ir à viſitar al Santiſsimo, no puedes ayunar, ni retirarte á oracion? Pero(dime)por vẽtura tu no lo podrás amar? No podrás levantar tu eſpiritu á Dios? No podrás ſufrir las moleſtias, que à cada inſtante ſe ofrecen en las familias? No podràs callar? Mortificar alguna curioſidad? Hacer con perfecciõ, y ſegun Dios manda, las coſas de tu cargo, eſtado, obligaciõ, ú oficio? Pues haz eſſo todos los dias con el fin, de obſequiar al ſagrado Corazon de Jeſus; con animo de agradarlo, y reparar ſus ofenſas; y eſte Corazon Divino, que vè tu buena voluntad, y los impedimentos, en que te hallas, te colmará de bendiciones á ti, y à tu trabajo.

§.XXVI.

§. XXVI.

DE LAS IMAGENES DEL ſagrado Corazon de Jeſus.

NOtable es la fuerza, que para mover los animos, yà ſea àzia lo bueno, yá ſea àzia lo malo, tienen las Imagenes. Una imagen laſciva incita á impureza; una marcial infunde animos guerreros; una ſagrada mueve à ſantos afectos conformes á el objecto, que repreſenta. Por eſto la Igleſia nueſtra Madre al paſſo, que prohibe las malas Imagenes, como incentivo del pecado, promueve el uſo de las buenas, como incitativo poderoſo à la virtud. La viſta atenta de la Imagen de un Santo engendra en noſotros el deſeo, de imitarlo. Quien viendo la de un San Lorenzo ſobre las Parrillas, de un San Macario en el Deſierto, ò de una Santa Magdalena

en la gruta de ſu Penitencia, no arguirá la neceſsidad, de padecer, para ſalvarſe? Delante de un Crucifixo bien entendemos el precio de nueſtra Redempcion. La viſta de ſus llagas mueve á compuncion, y confianza.

Pues qué hará la Imagen de un objecto tan tierno como el ſagrado Corazon de Jeſus? De aquel Corazon inflammado en amor, y herido por nueſtros pecados? De aquel Corazon centro de todas las virtudes, fuente de todas las gracias, y delicias de las Almas puras? Hará, lo que con un San Bernardo, con un Buenaventura, con una Gertrudis, y otras tantas Almas, que à ſu viſta ſentian dulzuras inefables, y maravilloſos tranſportes de amor.

Pero yá el miſmo Salvador dixo, lo que havia de hacer, quando maniſeſtò à ſu Sierva Margarita, ſer ſu voluntad, que ſe expuſieſſe à la veneracion de los Fieles la Imagen de ſu dulciſ-

cissimo Corazon. Oigamos sus palabras: „ Tambien me ha assegurado,
„ que tenia singular complacencia, de
„ vér los sentimientos interiores de su
„ Corazon, y de su amor venerados
„ baxo la figura de este Corazon de
„ Carne, que mehavia mostrado, cu-
„ ya Imagen queria se expusiesse al
„ publico; â fin (añadió) de ablandar
„ el corazon endurecido de los hom-
„ bres. Al mismo tiempo me prome-
„ tió, que derramaria los tesoros de
„ gracias, de que está lleno su Cora-
„ zon, sobre los que le rinden cultos:
„ *y que en qualquiera parte, donde se*
„ *expusiesse esta Imagen, para ser parti-*
„ *cularmente venerada, alli derrama-*
„ *ria todo genero de bendiciones.*

Para no perder pues tan gran fruto, tendrà el Devoto del sagrado Corazon de Jesus alguna Imagen suya en parte, donde pueda verla frequentemente, yà sea en la oficina de su trabajo, ya en el quarto de su labor, ya en

la eſtancia,donde duerme : y vuelva á ella continuamente los ojos con tierno afecto. Sentirà ſin duda conſuelo en ſus aflicciones, alivio en ſus penas, deſcanſo en ſu trabajo, alegria en ſus peſadumbres, y ſingular aprovechamiento en ſu eſpiritu. *Pon*, dice el devotiſsimo Lanſpergio, *alguna Imagen del Corazon del Señor en algun lugar, por donde huvieres de paſſar frequentemente, para recuerdo, é incentivo de tu amor.* (in Phar. l.1.p.5.)

§. XXVII.

DEL ESCAPULARIO DEL ſagrado Corazon de Jeſus.

LA diferencia, que hai deſta practica á la antecedente, es, que la Imagen del ſagrado Corazon de Jeſus, ſea eſtampada, ó pintada, ó de vulto, ſe coloca en publico, en algun ſitio de

de la casa, camara, ô estancia; pero la del santo Escapulario se trae consigo sobre el pecho, arrimada al corazon. La notoria utilidad del uso devoto de los Escapularios ha hecho estender esta practica entre los Fieles, à quienes vemos comunmente ennoblecidos con la insignia del Escapulario, yá del Carmen, yá de la Merced, de los Dolores, de la Trinidad, &c. segun la devocion de cada uno. Por esta señal nada equivoca manifiestan ellos, y conocemos nosotros, quien es, à quien sirven, y obsequian, baxo cuyas vanderas están alistados, y qual es su devocion predilecta.

El Devoto del sagrado Corazon de Jesus no debe defraudarle este obsequio. Traiga al pecho el Escapulario con la Imagen del Divino Corazon en protestacion de su Devocion. Haga cuenta, que el Señor le dice, lo que el Esposo de los Cantares á la Esposa: *Pone me ut signaculum super cor tuum:*

Es-

Eſpoſa mía, traeme como ſeñal ſobre tu corazon. Los Nobles antiguamente traian ſobre el pecho pendiente la imagen, ó retrato de ſus Padres, que les ſirvieſſe de freno, para no hacer coſas indignas de ſu calidad; y aſsi ſe lee de Boleslao Rey de Polonia, que quando havia de deliberar ſobre algun negocio, ponia los ojos en el retrato, que tenia al pecho, diciendo: *No quiera el Cielo, Padre mio, que yo haga coſa indigna de ti.*

Eſte ſanto Eſcapulario le ſervirá de eſcudo contra las tentaciones, de luz en la obſcuridad de ſus dudas, de conſuelo en ſus aflicciones, y de alivio en ſus penalidades. Facil es en qualquier congoja, apretar al pecho el Divino Corazon de Jeſus, que trae en el Eſcapulario, y pedirle favor, ſin que ninguno de los preſentes lo entienda.

No lo traiga por gala, y oſtentacion vana, ſino por ſeñal de ſu piadoſo ob-

obſequio. El Summo Pontifice Benedicto XIV. ſabiendo la tierna devocion, que al ſagrado Corazon de Jeſus tiene la Reyna de Francia, le embió el año de 1748. una porcion grande de Corazones noblemente bordados de oro. No es meneſter tanto; baſta, que la Imagen ſea bordada con ſeda, ó eſtampada en algun tafetancito. Antes de uſarlo, haga, que lo bendiga algun Sacerdote. La bendicion es, como ſe ſigue.

§. XXVIII.

BENDICION DE LOS Eſcapularios del Corazon de Jeſus.

℣. Adjutorium noſtrum in nomine Domini.

℟. Qui fecit Cœlum, & terram.

℣. Oſtende nobis, Domine, miſericordiam tuam.

℟. Et ſalutare tuum da nobis.

℣. Domine, Deus virtutum, converte nos.

℟. Ostende faciem tuam, & salvi erimus.

℣. Domine, exaudi orationem meam.

℟. Et clamor meus ad te veniat.

℣. Dominus vobiscum.

℟. Et cum spiritu tuo.

ORATIO.

SUpplices te rogamus, misericors Deus, ut super hoc Scapulare bene ✠ dictio tua sancta descendat, & sit bene ✠ dictum: quique illud in honorem sacratissimi Cordis Filii tui induerint, corporis salutem, & animæ tutelam, ejusdem Divinissimi Cordis meritis, percipere mereantur. Per eumdem, &c.

ORATIO.

CLementissime Pater, qui sacratissimum Cor Jesu Christi Filii tui Domini nostri fidelibus tuis, summo charitatis affectu amabile reddisti,

con-

concede, ut hoc Scapulare tuæ propitiationis bene ✠ dictione sanctificetur. Tribue, Domine, omnibus eo pie utentibus, ita ipsius Cordis amore succendi, ut secundum Cor tuum inveniri, & ad æternam salutem pervenire mereantur. Præstante eodem, &c.

ORATIO.

DOmine Jesu Christe, qui ineffabiles Cordis tui divitias Ecclesiæ tuæ novo beneficio aperire dignatus es: concede, ut hujus amantissimi Cordis amori respondere, & injurias eidem afflictissimo Cordi ab ingratis hominibus illatas, dignis obsequiis compensare valeamus. Qui vivis, &c.

Deinde aspergatur aqua benedicta.

§. XXIX.

DE LA CONGREGACION DEL sagrado Corazon de Jesus.

NO hai duda, que cada uno en particular, y â sus solas puede practicar la Devocion de el sagrado Co-

Corazon de Jesus con fruto; pero las Associaciones, Hermandades, Congregaciones, y Confraternidades tienen ciertas ventajas tan preciosas, que todo Christiano debia procurar entrar en ellas. Unirse muchos de concierto, á practicar varios exercicios de piedad, què cosa mas conforme á el espiritu del Christianismo, que es espiritu de charidad? Yà se sabe, que el buen exēplo tiene una maravillosa eficacia. El fervor de un solo Hermano, ó Congregante basta muchas veces, para despertar el de los otros, y el vér una multitud de Personas, que conspiran à un mismo fin sin otro designio que el de su salvacion, y gloria de Dios, es una muda reprehension contra los floxos, é indiferentes, que se vèn precisados, á condenar su propria conducta. Por otra parte las oraciones de muchos juntos hacen al Señor una dulce violencia, y no sabe negar, lo que piden tantas Personas

unidas en espiritu de charidad.

La primera Congregacion, Hermandad, ô Associacion del sagrado Corazon de Jesus, que sabemos; fue, la que hicieron los Angeles con la Venerable Margarita Alacoque, como ella misma refiere por estas palabras, que se leen en la Vida, que escribió el Ilustrissimo Languet: ,, Un dia â la ,, hora de hacer labor, me retiré â un ,, patinillo cerca del Santissimo Sacra-,, mento, donde haciendo mi labor ,, de rodillas, me senti luego recogi-,, da interior, y exteriormente. En-,, tonces se me representó el Corazon ,, amable de mi adorable Jesus mas ,, brillante que el sol. Veialo como en ,, medio de unas llamas, y estas lla-,, mas eran las de su amor. Estaba ro-,, deado de Seraphines, que con un ,, admirable concierto cantaban estas ,, palabras: *El amor triumpha, el amor* ,, *goza, el amor en Dios se regocija.* Es-,, tos Espiritus Bienaventurados me

„ combidaban, à unirme con ellos en
„ este cantico de alabanzas del Cora-
„ zon de Jesu-Christo, y yo no me
„ atrebia á hacerlo; pero repitieron, y
„ me dixeron, que havian venido, para
„ hacerme compañia, en rendir à este
„ sagrado Corazon un continuo tribu-
„ to de amor, de adoracion, y de ala-
„ banza.....Al mismo tiempo me pare-
„ ciô, que escribieron con letras de
„ oro esta Associacion en el sagrado
„ Corazon con los caractères indele-
„ bles del amor. . . . .Toda mi vida he
„ sentido el efecto asi por el so-
„ corro, que he recibido de esta Con-
„ gregacion, como por la suavidad,
„ que produxo, y produce en mi.

Muchas Congregaciones, y Hermandades del sagrado Corazon de Jesus se hallan ya fundadas en la Iglesia, como al principio diximos, á cuyos Congregantes tiene concedidas la Silla Apostolica varias Indulgencias, y gracias. Procure el Devoto de este

Divino Corazon entrar en alguna de ellas, si la huviere en su Pueblo; y si no, hagase recibir, y agregar, en donde la huviere, pues assi participarà de todos sus bienes espirituales, y cooperarà â los Cultos publicos del sagrado Corazon de Jesus.

Si huviere de agregarse à alguna de otro Pueblo, sepa el dia, en que lo han de recibir, para ganar la Indulgencia plenaria, confessando, y comulgando. Y tambien sabrá el dia, en que se le señala la hora deDesagravios. Haviendo comulgado este dia de su recepcion, harà delante del Santissimo la protestacion siguiente.

§. XXX.

PROTESTACION AL SAGRADO Corazon de Jesus.

O Corazon admirable de mi Divino Jesus, recibidme, segun la grãdeza de vuestra misericordia, en el numero de vuestros Fieles adoradores, y hacedme participante del bien, que ellos hicieren por vuestro amor, y gloria. Suplicoos encarecidamente; que estendais por todo el mundo el Culto vuestro: que multipliqueis el numero de vuestros Devotos, y me hagais digno de honraros, y hacer conocer â otros la felicidad indecible, y las gracias inefables, que comunicais, à los que se os consagran. O Corazon adorable! Reinad en mi corarazon. Yo no quiero vivir, sino para serviros, ni morir, sino por cumplir vuestra santa voluntad con la direcciõ de vuestro Divino Espiritu baxo la pro-

teccion de vuestra Madre purissima, por cuyas manos os ofresco esta mi determinacion, para que sea agradable â Vos. Amen.

Despues hará uno de los actos de Consagracion, que se pusieron en él §. 2. de la 2. Parte.

§. XXXI.

OBLIGACIONES DE LOS QUE están assentados en alguna Congregacion del sagrado Corazon de Jesus.

AUnque cada Congregacion, ó Hermandad del sagrado Corazon tiene arreglados sus Exercicios segun las circunstancias de los Paises, y Lugares, donde estàn establecidas, y suelen darse impressas â los Congregantes para su observancia, diremos en general, lo que todos deben tener presente.

En

En primer lugar ninguno de los Exercicios, Preces, Practicas, ni Oraciones obligan à pecado. Todo es voluntario.

Advierta lo ſegundo, que las conſagraciones, actos de ofrecimiento, y ſemejantes oblaciones, que de sì miſmos, y de ſus coſas hicieren, no incluyen voto alguno, como ya ſe dixo.

Advierta lo tercero, que lo eſſencial, y caracteriſtico de eſta Devocion es un amor fervoroſo, tierno, y conſtante à Jeſu Chriſto, y una gran ſolicitud en deſagraviarlo con nueſtros obſequios, y adoraciones.

Advierta lo quarto, que el Hermano de la Congregacion del ſagrado Corazon de Jeſus debe ſeñalarſe mucho en el reſpecto, y compoſtura en las Igleſias: por la frequencia en adorar el ſantiſsimo Sacramento: por la reverēcia, quando eſtá expueſto: y por el zelo, de que los otros, eſpecialmente los que eſtán â ſu cargo, obſerven

la debida veneracion al Señor Sacramentado. De lo demàs acerca de la ſantificacion de los Viernes, de las Miſſas, y de la frequencia de Sacramentos ya ſe ha dicho arriba lo baſtante.

§. XXXII.

DE LA HORA DE DESAGRAVIOS.

ESta hora del ſagrado Corazon de Jeſus, como la del Roſario, eſtá eſtablecida en varias Congregaciones, ſingularmente en la Real del Colegio de la Compañia de Manreſa, y en la de Santa Marina de Aguas ſantas de la Ciudad de Cordoba. El fin de eſta practica es deſagraviar, y adorar continuamente el Corazon de Jeſus Sacramentado, que á todas horas es ofēdido con ultrages por la ingratitud de los hombres, y por eſſo ſe llama *Laus perennis*, ó continuo deſagravio.

Repartenſe todas las horas del año entre los aſſociados Devotos, á unos las del dia, á otros las de la noche, ſegun â cada qual le acomoda: de manera que perpetuamente ſin interrupcion ſe eſtá adorando el ſagrado Corazon de Jeſus Sacramentado.

Eſta hora ſe ha de emplear delante del Santiſsimo, y no ſiendo poſsible, ante alguna Imagen del ſagrado Corazon, practicando varios actos de adoracion, amor, alabanza al Deifico Corazon, compenſando aſsi los agravios, é irreverencias de los Hereges, y malos Chriſtianos: y tambien ſe rogará á el miſmo ſagrado Corazon por ſus Devotos, y por la eſtenſion de ſu Culto.

Con menos fatiga ſe paſſarà eſta hora, variando la Oracion mental con la bocal.

Para materia de la meditacion, que puede tener por media hora, ó un

quarto ſegun la poſsibilidad de cada uno, ſervirán los puntos del ultimo dia de la Octava; ó ſe conſiderarán atentamente eſtas tres coſas.

1. Quien es, elque eſta en la Hoſtia baxo los accidentes de Pan? Su grandeza, poder, bondad, &c.

2. Porqué ſe quedó en el auguſto Sacramento? Por nueſtro amor, nueſtro bien, &c.

3. Como es tratado de los hombres, deſpues que ha hecho por ellos tan gran fineza? Con injurias, ſacrilegios, &c.

A eſta conſideracion prorrumpirà en afectos de alabanza, de dolor, de agradecimiento, &c.

Se hará el acto de deſagravios, que eſtà §. 16. y el de adoracion §. 20. y ſi quedare tiempo, ſe puede rezar la Corona, y Preces del ſagrado Corazon, que ſe ſiguen.

Si viere, que el dia ſeñalado ha de tener impedimento, procure, que

otro

otro ſupla la hora, ó dos, cada uno media hora conſecutivas.

Finalmente pedirá por ſus Hermanos Congregantes, por la converſion de los pecadores, por los moribundos, y por las benditas Animas.

§. XXXIII.

CORONA DEL SAGRADO Corazon de Jeſus.

ESta Corona ſe compone de cinco *Padre-nueſtros* en reverencia de las cinco Llagas, y treinta y tres *Ave-Marias* en memoria de los treinta y tres años de Chriſto. Con eſta Corona de piadoſos afectos intentamos correſponder á la de crueles eſpinas, que ciñe ſu amable Corazon, como le fue monſtrado á la Venerable Alacoque.

Haviendoſe perſignado, dirà lo ſiguiente.

Anima de Chriſto, ſantificame.
Corazon de Chriſto, enciendeme.
Cuerpo de Chriſto, ſalvame.
Sangre de Chriſto, embriagame.
Agua del Coſtado de Chriſto, lavame.
Paſsion de Chriſto, confortame.
O buen Jeſus, oyeme.
Dentro de tus Llagas eſcondeme.
No permitas, que me ſepare de Ti.
Del enemigo maligno defiendeme.
En la hora de mi muerte llamame,
Y mandame, que vaya à Ti,
Para que con tus Santos te alabe
Por los ſiglos de los ſiglos. Amen.

En lugar de los cinco Padre-nueſtros ſe dirá cinco veces lo ſiguiente.

Dulciſsimo Jeſus, haced mi corazon conforme al vueſtro.

Adoramoſte, Chriſto afligidiſsimo en el Huerto, y aun todavia deſpreciado por los hombres ingratos. Tu ſolo el Santo, Tu ſolo el Señor, Tu ſolo el Altiſsimo, ó Jeſus!

En-

En lugar de Ave-Marias se dirá treinta y tres veces lo siguiente.

Adorote, Corazon sacratissimo de Jesus: inflama mi corazon en tu Divino amor.

Al fin un Padre-nuestro, y Ave-Maria con la Oracion siguiente.

ORACION.

SEñor mio Jesu Christo, que con inefable milagro de tu amante Corazon te dignaste, dartenos todo en comida en el adorable Sacramento; concede, que todos, los que detestamos, y lloramos de corazon las injurias, y sacrilegios cometidos contra Ti en este sagrado Mysterio por la ingratitud de los mortales, seamos encendidos en el amor del mismo sagrado Corazon, y con dignas alabanzas ensalcemos su misericordia por toda la eternidad. Amen.

§. XXXIV.

PRECES A EL SAGRADO Corazon de Jeſus.

CORAZON de Jeſus, ſubſtancialmente unido al Verbo Eterno. Inflama mi corazon con tu Divino amor.

Corazon de Jeſus, digno de la Mageſtad de Dios. Inflama, &c.

Corazon de Jeſus, Santo con la ſantidad de Dios. Inflama, &c.

Corazon de Jeſus, Bueno con la bondad de Dios. Inflama, &c.

Corazon de Jeſus, digno de ſer adorado con la adoracion propria de Dios. Inflama, &c.

Corazon de Jeſus, digno de ſer amado con amor correſpondiente á Dios. Inflama, &c.

Corazon de Jeſus Inefable. Inflama, &c.

Corazon de Jeſus Incomprehenſible. Inflama, &c.

Co-

Corazon de Jeſus, Templo digniſsimo del Eterno Padre. Inflama, &c.
Corazon de Jeſus, Morada propria del Eſpiritu Santo. Inflama, &c.
Corazon de Jeſus, Santuario de la Santiſsima Trinidad. Inflama, &c.
Corazon de Jeſus, Trono digniſsimo del amor eterno. Inflama, &c.
Corazon de Jeſus, en quien mora toda la plenitud de la Divinidad. Inflama, &c.
Corazon de Jeſus, en quien ſe depoſitan los teſoros de la ſabiduria, y ciencia. Inflama, &c.
Corazon de Jeſus, Teſoro inagotable. Inflama, &c.
Corazon de Jeſus, Riquiſsimo para los que te invocan. Inflama, &c.
Corazon de Jeſus, de cuya abundancia participamos todos. Inflama, &c.
Corazon de Jeſus, Paz, y Reconciliacion nueſtra. Inflama, &c.
Corazon de Jeſus, Fuente de agua, que ſube haſta la vida eterna. Inflama &c.

Corazon de Jesus, Pozo de aguas vivas. Inflama, &c.

Corazon de Jesus, Principio, y Origen de todas las virtudes. Inflama, &c.

Corazõ de Jesus, en quien se complaciò el Eterno Padre. Inflama, &c.

Corazon de Jesus, Hostia viva, y agradable á Dios. Inflama, &c.

Corazon de Jesus, Propiciacion por nuestros pecados. Inflama, &c.

Corazon de Jesus, lleno de amargura por nosotros. Inflama, &c.

Corazon de Jesus, mortificado por nuestras culpas. Inflama, &c.

Corazon de Jesus, obediente hasta la muerte. Inflama, &c.

Corazon de Jesus, herido con la Lanza. Inflama, &c.

Corazon de Jesus, Fuente de todo consuelo. Inflama, &c.

Corazon de Jesus, Refugio nuestro en el dia de la tribulacion. Inflama, &c.

Corazon de Jesus, Salud de los que esperan en Ti. Inflama, &c.

Corazon de Jeſus, Eſperanza de los que mueren en ti. Inflama, &c.
Corazon de Jeſus, dulce Refrigerio de los que te adoran. Inflama, &c.
Coraz on de Jeſus, Delicia de todos los Santos. Inflama, &c.
℣. Jeſus manſo, y humilde de Corazon.
℟. Haced mi corazon conforme al vueſtro.

ORACION.

SEñor mio Jeſu Chriſto, que con nueva fineza te dignaſte manifeſtar à tu Igleſia los teſoros inefables de tu Corazon: concedenos, que podamos correſponder al amor de eſte Corazon ſacratiſsimo, y compenſar con dignos obſequios las injurias, que ha recibido de los hombres ingratos.
Amen.
(✱)

§. XXXV.

DE LA MANSION EN EL ſagrado Corazon de Jeſus.

ESta es la mas dulce, tierna, y util practica, de quantas hemos pueſto haſta aqui. Ella ha ſido el recreo de los Santos, y el exercicio de las Almas amantes de Jeſu Chriſto. Eſta la cantina, donde ſe embriagan del Divino Amor, y el agugero de la piedra, donde hacen ſu nido las caſtas Palomas, y ſe guarecen contra el infernal milano.

Para que tuvieſſemos franca eſta entrada, dice el dulciſsimo San Bernardo, ſe dexó el Señor abrir el Coſtado. Y la Lanza hizo brecha en el miſmo ſagrado Corazon, no por otra coſa, ſino porque con perfecta libertad podamos morar en él, libres de quanto es capaz, de turbar nueſtro repoſo.

„ O si yo huviera sido aquella Lan-
„ za, exclama el Seraphico S. Buena-
„ ventura, no huviera querido salir
„ del Costado de Jesus, y diria: Este
„ es mi descanso por los siglos de los
„ siglos. Aqui habitaré, porque ele-
„ gì esta morada.

„ Si quereis saber de mi, amada
„ Delfina (escribia el Santo Elzeario
„ á su Esposa) id muchas veces á visi-
„ tar á nuestro amado Jesus en el San-
„ tissimo Sacramento: Entrad en su
„ Divino Corazon, y alli me halla-
„ réis, porque esta es mi morada or-
„ dinaria.

Como en esta mansion deliciosissima lograban los Santos aquellas dulzuras, y favores inenarrables, que ni aun ellos saben explicar: aquellos transportes de amor,que los hacian,no correr, sino volar en el camino de la perfeccion, quisieran por efecto de su caridad, y zelo, que todos desfrutassen lo mismo. „ O ceguedad de los hijos

,, de Adán, exclama el citado S. Bue-
,, naventura, está ya abierta la puerta
,, del Parayso, ya no hai espada de
,, fuego, que impida, y vosotros sois
,, negligentes en entrar?

Acostumbrese pues el Devoto del sagrado Corazon de Jesus á esta practica. Elija esta dulce habitacion, para morar continuamente en ella. O quan suave cosa es, y quan buena, morar en el Corazon de Jesus! Se ofrecerán muchas ocasiones, en que no podrá rezar las Oraciones, que tiene determinadas, ni hacer al Santissimo las visitas, que se ha propuesto. Las ocupaciones, las enfermedades, y accidentes no pocas veces lo impediràn. Pero siempre podrà con la mente, y el espiritu morar en el sagrado Corazon de Jesus. Entrese por la Llaga del Costado en este pielago de bondad, y misericordia, y estése alli de dia, y de noche: en él descanse, y duerma con la seguridad, que un chicuelo en el seno

de ſu amoroſa Madre: dexeſe abraſar del fuego Divino, que alli arde. Qué coſa tan amarga puede ſucederle, que no ſuavize la dulzura immenſa de eſte Corazon todo bondad? Què enfermedad no ſe aliviarà dentro de un Corazon enfermo de amor, y dolorido por noſotros? Y finalmente, ſi muere, qué muerte tan llena de conſolaciones, la del que acaba la vida en un Corazon, que por nueſtro amor ſufriò las mas crueles agonias!

La practica de eſta manſion enſeñó el miſmo Salvador á ſu Sierva Margarita, y ella la practicó conſtantemente, durante ſu vida. Oiganſe ſus palabras: „ Jeſu Chriſto, abriendo-
„ me ſu Corazon adorable, vés aqui,
„ dixo, el lugar de tu perpetua mora-
„ da. No me acuerdo, de haver ſalido
„ jamás de eſte amable Corazon. Inſtruyendo deſpues á ſus Novicias, les propone el ſiguiente metodo para todos los dias de la ſemana.

El Domingo entraréis en el Corazon abierto de Jesus como en un Horno de amor, para purificaros en él de todas las manchas, en que haveis incurrido, durante la semana, y para consumir esta vida de pecado, y vivir la del puro amor; amor, que todas os transformará en sí. Este dia se destinará à rendir un Culto particular à la Santissima Trinidad.

El Lunes os miraréis como Reas, que desean aplacar á su Juez con el arrepentimiento de sus faltas, y satisfacer à su Justicia. Con este espiritu entraréis en el Corazon de Jesus, para encerraros en esta prision de amor, y participar en ella de las amarguras, que inundaron este sagrado Corazon: consentiréis ser atadas, y apretadas alli tan fuertemente, que no os quede, por decirlo assi, mas libertad, que para amar, ni mas luz, movimiento, ó fin que el del puro amor, que á él lo tiene como presso, y sin

mo-

movimiento en el Sacramento del Altar. Por el merito de eſte Divino cautiverio le pediréis libertad para las Almas del Purgatorio, y con eſta mira haréis todas vueſtras acciones en eſpiritu de Penitencia.

El Martes entraréis en el Corazon de Jeſus como en una Eſcuela, donde ſois Diſcipulas. Eſta es aquella Eſcuela, donde ſe aprende la ciencia de los Santos, y la del amor puro, que hace olvidar todas las ciencias del mundo. Eſcucharéis atentas la voz de vueſtro Maeſtro, que os dice: Aprended de mi, que ſoi manſo, y humilde de Corazon, y hallaréis el verdadero deſcanſo de vueſtras animas.

El Miercoles entrarèis en el Corazon de Jeſu Chriſto como un Navegante en un Navio. El amor es el Piloto, que os conducirá felizmente por eſte mar tempeſtuoſo, por donde es preciſo paſſar, para llegar à el Puerto. Las tempeſtades, que teneis

que

que temer, ſon las ocaſiones, el amor proprio, la vanidad, y la voluntad propria. Si le fuereis fieles, el Piloto os defenderà, y os mantendrá en calma, y tranquilidad.

El Jueves entraréis en el Corazon de Jeſu Chriſto como un amigo combidado à el feſtin de ſu amigo. En él encontraréis las delicias, que os eſtán preparadas, y exceden á vueſtros deſeos, y conocimiento: ſerèis alli embriagadas con el delicioſo vino de ſu amor. Eſte vino endulza las amarguras del ſiglo, é infunde diſguſto de las delicias terrenas. El Amigo, que os recibe, es tan liberal como tierno, y os dirà: Todo lo que es mio, es vueſtro; mis meritos, mis llagas, mi ſangre, mis dolores. Todos eſtos bienes hace comunes entre noſotros el amor. Pero la liberalidad debe ſer reciproca, y yo quiero poſſeeros enteramente ſin reſerva, ni particion. Eſte dia haréis todas vueſtras acciones en eſpiritu de amor.

El

El Viernes confiderarèis à Jefus Crucificado como una Madre tierna, que os ha adoptado en fu Corazon con infinitos dolores. Defcanfarèis entre fus brazos, y fobre fu Corazon, como un niño entre los de fu Madre, donde halla confuelo, y feguridad. Entregaos pues á efte fagrado Corazon, fin toda revolucion de inquietudes, y defconfianzas de lo futuro. El tiene providencia, en lo que os pertenece, y efto bafta. En el inftante prefente lo haveis de amar con confianza, feguras de que no quiere abandonaros. Efte dia lo paffaréis en efte efpiritu de refignacion, no refervandoos otra cofa que el amor.

El Sabado os prefentaréis al fagrado Corazon de Jefus como una victima, que llega à el Templo, para fer facrificada, y eftá delante del Sacerdote, que la ha de immolar. Efte Divino Sacerdote debe degollarla efpiritualmente, haciendo morir en

ella la vida animal, y consumiendola despues en el fuego del amor, darle una vida nueva, y divina. Complacéos en cumplir las obligaciones del holocausto: desead morir al mundo, y á todo lo sensible, y ser consumidas en el amor, para honrar á Dios, y buscar la nueva vida, que solo anima el amor. Dichosas, si despues de esto podèis decir con verdad: No, no soi yo, quien vive; sino Jesus, quien vive en mi; en él, y por él obro yo, padesco, y amo.

En fin queréis saber, quien entrarà mas adentro de esta sagrada mansion del Corazon de Jesus? Será la mas humilde, y abatida: la mas mortificada serà mas acariciada: la mas caritativa será la mas amada: la mas silenciosa será la mejor instruida: En fin la mas obediente será, la que alli tendrà el mayor credito, y poder. Hasta aqui la Venerable Margarita. (*Languet.*)

§. XXXVI.

CULTOS DEL SAGRADO Corazon de Jesus.

LLamanse *Cultos del sagrado Corazon de Jesus*, cinco Oraciones, ó Actos de adoracion, y accion de gracias, con cinco Padre-nuestros, y Ave-Marias gloriados, que en memoria de las cinco Llagas del Salvador se rezan en algunas Congregaciones, y son como se siguen.

1. Adorote, Corazon de mi Jesus, Tesoro del Divino amor. Te doi las gracias, Señor, de haverlo manifestado por mi amor: concedeme por él, y por las llagas, que causó mi ingratitud, una fé viva con amor tan ardiente, que logre yo ofrecerte en recompensa todo mi corazon.

Padre nuestro, Ave-Maria, Gloria Patri, &c.

2. Adorote, Corazon ardentissimo de

mi

mi Jeſus, Depoſito de todos los Celeſtiales bienes. Te doi las gracias, Señor, de haverlo ofrecido todo por mi amor. Dame por él una firme eſperanza, con que logre yo todas las gracias, que neceſsito para mi ſalvacion.

Padre-nueſtro, Ave-Maria, Gloria Patri, &c.

3. Adorote, Corazon invictiſsimo de mi Jeſus, portentoſo en ſufrir ingratitudes. Te doi las gracias, Señor, de haverlas ſufrido por mi amor. Dame, te ſuplico, una ardiente caridad para con los que me injurian, à quienes por ti perdono de corazon.

Padre-nueſtro, Ave-Maria, Gloria Patri, &c.

4. Adorote, Corazon poderoſiſsimo de Jeſus, ſuaviſsimo Dueño, y Arbitro de los corazones humanos. Te doi las gracias, Señor, de que por mi amor te hayas hecho nueſtro exemplar, y modelo: concedeme por èl, y el de Maria tu puriſsima Madre, que yo acier-

acierte á imitarlos perfectamente, con especialidad en la mansedumbre, humildad, paciencia, y amor.

Padre-nuestro, Ave-Maria, Gloria Patri, &c.

5 Adorote, Corazon de mi Jesus, dulcissimo Amador de todos los corazones. Te doi las gracias, Señor, de que por mi amor, á pesar de las injurias, y ultrages, que recibes de los hombres, te dás en comida, y bebida, aun á los mas ingratos, en el Sacramento del Altar: dame por él, y por este adorable Sacramento, que yo lo reciba dignamente, con fè viva, firme esperanza, y ardiente caridad, para reparar, como deséo, los ultrages hechos á tu amor.

Padre-nuestro, Ave-Maria, Gloria Patri, &c.

§. XXXVII.

ORACION, QUE SANTA Gertrudis rezaba todos los dias al ſagrado Corazon de Jeſus.

YO os ſaludo, ó ſagrado Corazon de Jeſus, manantial vivo, y vivificante de vida eterna: teſoro infinito de la Divinidad: ardiente fragua del divino amor. Vos ſois el lugar de mi deſcanſo, y refugio. O mi amado Salvador! Abraſad mi corazon con aquel ardiente amor, en que eſtá abraſado ſiempre el vueſtro. Derramad ſobre él las inefables gracias, de que el vueſtro es manantial: y haced, que de tal manera eſté á él unido el mio, que vueſtra voluntad ſea ſiempre la mia, y que eſta ſe conforme con la vueſtra por toda la eternidad; pues deſeo, que en adelante vueſtra ſanta voluntad ſea la regla de todos mis deſeos, y de todas mis acciones. Amen.

CON-

CONCLUSION DE LA OBRA.

VEs aqui, ó Fiel Devoto del ſagrado Corazon de Jeſus, quan abundante, y copioſa materia te franquea eſte pequeño libro, para que ſegun tu genio puedas emplearte en obſequiarlo, alabarlo, y bendecirlo continuamente. Si guſtas, y te ſobra tiempo para largas Oraciones bocales, aqui las tienes. Si tu genio fogoſo quiere mejor las breves, eſte librito te enſeña el metodo de hacerlas breviſsimas. Si te place el meditar, te ofrece materia mui buena, y acomodada; ſi te inclinas à ſeguir las practicas de los Santos, muchas hallarás, que imitar. No te ofuſques con la multitud de exercicios, que aqui ſe ponen. No ſon todos neceſſarios, para ſer Devoto del Divino Corazon. Todos eſſos, y quantos otros han inventado las Almas piadoſas, ſe encierran en dos unicas coſas, y ſon la ſubſtancia de eſta Devocion, á ſaber, amar, y deſagraviar à Jeſu Chriſto,

y á ſu ſagrado Corazon. Haz eſto con mucho fervor, y perſeverancia, y ſeràs ſu Devoto. Todas las ſobredichas practicas unicamente miran, á entablar en nueſtros corazones eſte amor, y zelo por el honor de Jeſu Chriſto, vulnerado eſpecialmente en la ſagrada Euchariſtía.

Ama á eſte amabiliſsimo Salvador, deſterrando de tu corazon todo otro amor â las coſas terrenas. Sea eſte Señor el unico blanco de tus afectos. El te ama intenſamente; y quando todas las criaturas te olviden, y abandonen, èl no te abandonará. Recurre con frequencia, y ſinceridad â ſu adorable Corazon en todas tus neceſsidades: pon en èl toda tu confianza, y hallarás pleno conſuelo. Sè fiel, y conſtante en la practica de una Devocion tan conforme á razon, y tan util; y viſiblemente ſentiràs los efectos. Si te hallas oprimido de culpas, cercado de tinieblas de ignorancia, caido en pro-

funda tibieza, desconsolado por la incertidumbre de tu salvacion; acude al dulcissimo Corazon de Jesus, invocalo, clamale, ruegale, y hallarás remedio, y serenidad; porque no desea otra cosa que nuestro bien, y felicidad eterna. Oye, lo que dice su amada discipula Margarita.

,, Segun lo ha dado â entender à
,, esta su Esclava indigna, pretende
,, volver â dàr por este medio (*de la*
,, *devocion al Divino Corazon*) la vida
,, á muchos, apartandolos del camino
,, de la perdicion, destruyendo el im-
,, perio de Satanàs en las Almas, para
,, establecer el de su amor, *que no de-*
,, *xará perecer à ninguno, de los que le*
,, *estàn consagrados*. (Languet. vit.)

O Corazon dulcissimo de mi amado Jesus, Consuelo de los afligidos, Camino de los descarriados, Vida de las Almas, Refugio de los miserables, Deposito de todas las virtudes, Abysmo de bondad, y misericordia, quien fue-

ra todo vuestro! Quien pudiera hacer, que fuesses amado, como mereces, de todas la criaturas! Como quisiera yo vèr cumplidos todos tus designios en la institucion de esta Devocion celestial! Recibe, ò Corazon amabilissimo, el corto trabajo, que en obsequio tuyo he empleado en este Escrito: echale tu bendicion, para que se logre el fin, de que se propague una Devocion tan santa, por cuyo medio se conviertan los pecadores, se afervorizen los Justos, triunfe tu amor, muera la culpa, y seas por todo el mundo, ó Corazon dulcissimo, amado, honrado, y glorificado.

Amen.

***

O. S. C. S. R. E.

INDICE.

PARTE I.

DE LA NATURALEZA, Y Progressos de la Devocion al sagrado Corazon de Jesvs.

PARTE II.

DE LAS PRACTICAS DE LA Devocion al ſagrado Corazon de Jesvs.

§. 5.

§. 17.

FE DE ERRATAS.

Pag. 55. lin. 4. cambianteis lee cambiasteis.
Pag 82. lin. 21. rabajo, lee trabajo.
Ibid lin. 22. ttuvo, lee tuvo.
Pag. 115. lin. 3. à marla, lee à amarla.
Pag. 127. lin. 11. praticas, lee practicas.
Pag. 143 lin. 21. desantencion, lee desatencion.
Pag. 147. lin. 12. Veisme qui, lee Veisme aqui.
Pag. 179. lin. 9. perfeetiones, lee perfecciones.
Pag. 197. lin. 19. Cozon, lee Corazon.
Pag. 207. lin. ult. reddisti, lee reddidisti.

F I N.

GUIA PARA



D.

Administrador de las Reales Almonas,
que se administra por cuen

i 18398194

...anco de Xabon Blando, y Duro de esta
... Excelentisimo Sr. Duque de Medina


180
El Devoto
3.
X
18